

**#YO SOY
132**

Jesús Galindo Cáceres
José Ignacio González-Acosta

**LA
PRIMERA
ERUPCIÓN
VISIBLE**

#YoSoy132

La Primera Erupción Visible

Jesús Galindo Cáceres
José Ignacio González-Acosta

GLOBAL TALENT UNIVERSITY PRESS

*A los jóvenes del #YoSoy132, por imaginar
un cambio posible para México.*

A los movimientos estéticos por venir.

#YoSoy132: La Primera Erupción Visible

Jesús Galindo Cáceres
José Ignacio González-Acosta

#YoSoy132: La Primera Erupción Visible es un libro
registrado ante el Instituto Mexicano de Derechos
de Autor.

© 2013, GLOBAL TALENT UNIVERSITY PRESS

Reservados todos los derechos. El contenido de este
libro no podrá ser reproducido total ni parcialmente, ni
almacenarse en sistemas de reproducción, ni transmitirse
por medio alguno sin el permiso previo, por escrito,
de los autores.

ISBN: 978-607-00-6782-2

Diseño de portada: Myree Tydings y Gabriel González Acosta
Pintura de portada: Gabriel González Acosta

Índice

9	Los nuevos movimientos
15	La Gran Irrupción
17	1. <i>La sociedad no es apática</i>
20	2. <i>Los movimientos sociales no se pueden “controlar” como antes</i>
21	3. <i>La convocatoria tradicional no genera participación</i>
22	Ejemplo: las campañas electorales
25	<i>¿Qué prende y qué no prende?: Los cinco asuntos clave</i>
25	1. “¿Qué es lo que más nos importa?”
28	2. “¿Qué es lo que más nos molesta?”
31	3. “¿Qué nos une?”
36	4. “¿Qué tan optimistas somos?”
40	5. “¿Qué tan activistas somos?”
45	<i>¿Es un problema de anarquismo?</i>
47	<i>¿Y qué con la comunicación?</i>
47	El modelo miope
48	El modelo emergente
50	<i>La esencia de los movimientos estéticos</i>
53	La Emergencia de las Comunidades Estéticas
53	1. <i>Concepto y situación: Comunicología de las comunidades estéticas</i>
60	2. <i>Composición y organización de las comunidades estéticas: Comunicología de un fenómeno emergente</i>
66	3. <i>La configuración de un movimiento estético: Lectura comunicológica del movimiento #YoSoy132</i>
75	#YoSoy132: La Bitácora del Movimiento
75	<i>Viernes 11 mayo de 2012</i>
79	<i>Sábado 12 mayo de 2012</i>

81	<i>Domingo 13 mayo de 2012</i>
83	<i>Lunes 14 mayo de 2012</i>
86	<i>Martes 15 mayo de 2012</i>
88	<i>Miercoles 16 mayo de 2012</i>
91	<i>Jueves 17 mayo de 2012</i>
94	<i>Viernes 18 mayo de 2012</i>
98	<i>Otras fechas importantes</i>
101	#YoSoy132: Anatomía, elementos, dinámica
105	<i>Anatomía, componentes y dinámica del 132 como ‘movimiento estético’</i>
108	<i>1. Lo Que Más Me Molesta: “¿Qué me tiene ‘hasta la madre’?”</i>
119	<i>2. El Amo Ilegítimo: “¿A quién se lo atribuyo?”</i>
126	<i>3. La Disonancia Nominal: “¿Por qué me encabrono?”</i>
132	<i>4. Los Ejes De Equivalencia: “¿Qué nos une?”</i>
140	<i>5. El Acto Fundador: “La Explosión”</i>
145	<i>6. La Institucionalización: “De lo estético a lo político”</i>
152	<i>La honestidad del #YoSoy132</i>
153	<i>Los encuestadores: parte del problema</i>
157	Las Cinco Lecciones del #YoSoy132
157	<i>1. Nadie está a salvo</i>
158	<i>2. Los movimientos sociales “estéticos” son radiación pura</i>
159	<i>3. Estallan por indignación</i>
159	<i>4. Se basan en identidades líquidas</i>
160	<i>5. Se alimentan de activismo</i>
163	¿Hasta dónde pueden llegar las comunidades estéticas?
163	<i>Ingeniería en Comunicación Social, de lo presente y lo posible</i>
173	Epílogo
177	Fuentes bibliográficas recomendadas

Los nuevos movimientos

¿Cuál es el problema?

En general, las instituciones han perdido su capacidad de generar participación e involucramiento social; los movimientos sociales ‘organizados’ (campañas políticas, sindicales, gremiales) sólo cautivan a una fracción de sus públicos metas; los líderes han perdido su poder de convocatoria; salvo excepciones, los medios de comunicación son incapaces de establecer agendas de discusión pública.

En paralelo, en México empiezan a gestarse estallidos sociales con gran poder de convocatoria, amplia participación y profundos niveles de involucramiento. Son movimientos ‘estéticos’, los que poseen tal nivel de encanto. En mucho, las redes sociales del cyberspacio han sido los canales que han servido para la difusión y apropiación de estos fenómenos. Y aún en este rubro, la visión ha sido tan limitada que empresarios sólo las ven como un negocio y la mayor atención por parte de académicos se enfoca en más de lo mismo: Los hábitos de uso y de consumo (“quién”, “cómo”, “cuánto”).

Por si fuera poco, los problemas sociales actuales son tan complejos que los gobiernos parecen estar rebasados ya no digamos para resolverlos, sino inclusive para enfrentarlos. Toma el caso de la delincuencia organizada, de la incapacidad de las personas para ganar más por su trabajo, la pérdida de la esperanza en los jóvenes. En el mundo actual se comienza a hablar del Estado fallido, del umbral que puede marcar la incapacidad final de los estados nación para existir tal y como los conocemos.

Hemos escrito este libro con la intención de mostrar la enorme ignorancia de líderes e instituciones para concebir que si bien la mayoría de los mexicanos no son “activistas en pleno”, sí se encuentra “a la espera” para activarse, y generar los nuevos y poderosos movimientos sociales. Nos interesa mostrar esta realidad en su justa dimensión:

- Estallidos que irrumpen la continuidad de la vida social;
- Fenómenos que transforman las dinámicas que regulan liderazgos personales e institucionales;
- Fenómenos con tal poder de convocatoria, participación e involucramiento que poseen el potencial de destruir las imágenes públicas de líderes e instituciones en materia de días o semanas;
- Procesos que tienen la capacidad de ‘mutar el ADN’ del sistema económico, político y social de un país, a partir de un cambio trascendental en el ‘qué’ y el ‘cómo se comunica’.
- Fenómenos que exigen un cambio de modelo de comunicación: ‘informar, difundir, propagar’ ya no sirve. El modelo emergente está anclado en la premisa que el objetivo es generar apoyo a iniciativas, a partir de amplia participación social.

- Estos movimientos crean espacios que permiten la emergencia de nuevos órdenes institucionales, horizontales, en tiempo real, personalizadores y de nuevas identidades de alta densidad;
- Fenómenos que pueden marcar la transición institucional de una base ideológica a una base de pertenencia y gusto: la implicación que las instituciones ya dependen, en proporción cada vez mayor, de su capacidad de (1) generar sentido de pertenencia; y (2) ser atractivas para sus miembros.
- Movimientos que enfrentan bloques diametralmente opuestos de pensamiento y liderazgo, en los cuales, los protagonistas que no comprenden la nueva realidad pasan al reparto de villanos; no necesariamente porque lo sean, sino porque cometen el pecado capital actual: no entender las nuevas dinámicas de los movimientos sociales modernos y enfrentarlos con los modelos de comunicación arcaicos basados en la propaganda y las relaciones públicas.
- Movimientos que son invisibles para los radares comunes: encuestas, noticieros, reuniones de “líderes”.

El libro toma como base el estallido y período fundador ulterior del movimiento #YoSoy132 en México. Asimismo, nos interesa presentar algunos ejemplos de la cada vez más escasa facultad de líderes y de instituciones para generar involucramiento y participación a partir de métodos tradicionales y revelar que los nuevos movimientos, a los que hemos elegido llamar “estéticos”, irrumpen con fuerza tal que pueden representar nuevas formas de organización, convivencia e identidad.

¿A quién va dirigido?

Este libro va dirigido a cuatro comunidades de líderes:

1. Líderes en instituciones económicas, políticas y sociales
2. Líderes de los medios de comunicación (tradicionales y emergentes)
3. Líderes activistas en todo el mundo
4. Académicos e investigadores

El libro está estructurado de la siguiente manera:

En el primer capítulo aprenderás que nuestro problema comienza al no ser capaces de comprender la importancia y dinámica de los nuevos movimientos sociales, lo cual implica que hemos fallado en visión y en modelos de comunicación. El segundo capítulo se centra sobre las características intrínsecas de las comunidades estéticas, sus formas de articulación y la evolución hacia nuevas formas de organización social.

Los capítulos tres y cuatro están dedicados a presentar una bitácora de los días en los cuales #YoSoy132 irrumpió para convertirse en un movimiento estético, para luego constituirse como un movimiento esencialmente político. El capítulo cuatro destaca los componentes, la dinámica y el modelo (ADN) del #YoSoy132.

Hacia el final del libro, conocerás lo que este movimiento implica en términos de la participación social en movimientos similares en México y otros países del mundo.

Al final del libro podrás responder a las siguientes interrogantes:

- ¿Por qué el #YoSoy132 se convirtió en un movimiento con tal impacto y dimensión?
- ¿Somos activistas o apáticos?
- ¿Cuáles son las características esenciales de las comunidades estéticas?
- ¿Cuáles son los componentes esenciales de los movimientos estéticos?
- ¿Qué implica el #YoSoy132 para las nuevas formas de generar participación a través de la comunicación?
- ¿Habrá otros movimientos similares en México y el mundo?

Para escribir este libro realizamos un enorme esfuerzo de investigación. Los datos y evidencia que incluimos en este libro derivan de una serie de más de 130 sesiones de grupo en las 22 zonas metropolitanas más importantes de México. Asimismo, realizamos una serie de encuestas a domicilio con ciudadanos residentes en las 22 zonas metropolitanas más importantes del país¹. El estudio de campo del movimiento #YoSoy132 se basa

¹ Las sesiones de grupo y las encuestas fueron realizadas en las siguientes localidades: Acapulco, Cancún, Chihuahua, Ciudad Juárez, Cuernavaca, Culiacán, Distrito Federal, Ecatepec, Guadalajara, Hermosillo, León, Mérida, Monterrey, Nezahualcóyotl, Querétaro, Puebla, San Luis Potosí, Tijuana, Toluca, Torreón, Veracruz, Villahermosa. Cada encuesta se realizó a partir de un plan de muestreo polietápico aleatorio. El tamaño de la muestra fue de 1000 entrevistas para un margen de error asociado de +/- 3% a un nivel de confianza de 95%. Las encuestas fueron realizadas en los meses de mayo, junio y noviembre del 2012 y en febrero del 2013. Las encuestas fueron realizadas por el equipo de investigación social de Global Talent University (GTU).

en una investigación etnográfica que incluye observación participante durante los primeros tres meses a partir de su inicio, así como entrevistas en profundidad con los líderes y participantes del movimiento. La observación y las entrevistas de profundidad cubrieron eventos, marchas, reuniones de coordinación, actividades varias en calles, plazas, monumentos, manifestaciones frente a Televisa Santa Fé, Televisa San Ángel, Televisa Chapultepec, las embajadas y el zócalo capitalino.

Este libro está dedicado a cualquier persona interesada en comprender las dinámicas que impulsaron al movimiento estudiantil #YoSoy132, así como en las nuevas formas de amplia participación ciudadana y la ingeniería comunicacional requerida para su éxito.

La Gran Irrupción

La pregunta comienza así:

¿Crees que la población es apática, que no le interesan los problemas de la sociedad y que los estallidos, cuando estos ocurren, son eventos raros o producto de algunos activistas, reboltosos o rebeldes?, ¿Crees que sus críticas o muestras de rebeldía se pueden ‘neutralizar’ con una buena campaña de relaciones públicas, spots o un hábil manejo noticioso?

Elevemos un poco más el nivel y preguntemos:

Cuando un movimiento social irrumpe y a ti te toca ser la persona encargada de enfrentarlo. ¿Qué marco de referencia usas para saber de qué verdaderamente se trata lo que sucede?, ¿Cómo interpretas el activismo social?, ¿Qué instrumentos utilizas para comprenderlo?, ¿Te basas sólo en encuestas de opinión, comentarios de otros “líderes”?, ¿O simplemente lo tratas como algo que no va con los “usos y costumbres”.

Y un poco más elevado:

Sitúate en el reto de tener que convocar a tantas miles de personas como te sea posible a la plaza de tu comunidad. ¿A cuántas personas crees que podrías reunir (claro, sin acarreos)?, ¿Qué medios y dinámicas utilizarías?, ¿Qué tipo de incentivos emplearías para atraer a tus convocados?

Y colateral a todo esto:

A fin de cuentas ¿Para qué sirve la comunicación en estos días? ¿Se trata de informar, difundir, hacer creer?, ¿Tu convocatoria se limitaría a una “campana de promoción”?, ¿Cuántos spots te llevaría lograr que tus convocados siquiera se enteraran de que existes, deja ya que te hicieran caso?

Estas cuatro preguntas llevan un hilo conductor: en caso que no te hayas enterado, la realidad social cambió, por lo menos en lo que se refiere a generar apoyo a cualquier iniciativa a partir de una amplia participación social. Si la participación social cambió, la función de la comunicación también.

Si quisieras intentar armar el rompecabezas, hay tres realidades que debes conocer y comprender:

1. La sociedad no es apática

Tiene miedo. Y está desesperada por no poder ganar más. Eso es diferente.

El caso es que estos dos problemas (miedo y el agudo problema económico) son tan grandes que los gobiernos se encuentran rebasados. Y sólo pueden enfrentarlos a partir de una amplia participación ciudadana.

Veamos un ejemplo, el de la inseguridad. Lo que vas a escuchar es la voz de amas de casa, jóvenes y adultos quienes participaron en una serie de seis sesiones de grupo que realizamos en Acapulco a inicios del 2013.

Muchos hemos visto en las noticias los cuerpos mutilados de ejecutados y tirados en varias zonas del puerto. Y la interpretación de la violencia ha sido “guerras entre cárteles por apoderarse de la plaza”. Y cuando nos preguntamos, pero “¿Cuál es el mercado que se pelean?” casi automáticamente respondemos: “Claro, la droga”.

Lo que aprendimos en esa serie de sesiones de grupo entre acapulqueños no es esa. Lo que nos dicen es algo monumentalmente más complejo y grave:

- “Así comenzó hace algunos años, como una guerra por el mercado de droga, pero luego algunos lugartenientes vieron que era momento para expandirse hacia otro mercado y fundar su propio grupo: así fue como entraron en el negocio de extorsionar a negocios”.

- “Sí. Llegaban y te decían: ‘vamos a protegerte’ a partir de hoy ya no vas a tener que pagarle impuestos a ningún gobierno y no te tienes que preocupar por tu seguridad. Eso sí, nos vas a tener que dar \$50 pesos diariamente para contar con nuestra protección”.

- “Y luego el lugarteniente del grupo decidió poner su propio grupo y hacer una segunda visita: ‘ahora las cosas han cambiado; sabemos que le das \$50 pesos a la banda para tu protección, pero como ya nos acabamos de separar, ahora te vamos a venir a hacer una segunda visita; así que nos vas a tener que dar otros \$50 pesos; pero ahora no es para protección: Si no nos los das, venimos y te ‘rochamos’”.

- “El colmo es que ahora ya no son sólo las drogas y extorsiones a negocios; ahora ya son las visitas domiciliarias: Vienen y te dicen ‘ya hemos visto que Juanito su hijo llega a su casa todos los días después de la escuela; si quiere que regrese todos los días, nos va a tener que pagar \$100 a la semana”.

Al cierre de cada una de las sesiones de grupo preguntamos: “¿A cuántos de ustedes les ha pasado esto?”. Esperábamos encontrar un par de manos levantadas. Pero no fue así: Todos levantaron sus manos.

No podemos concluir a partir de los resultados de unos cuantos grupos de enfoque la dimensión precisa del problema, pero una cosa es clara: Los gobiernos están absolutamente rebasados para tratar de enfrentar (no decir resolver) este problema en esa plaza. A menos que cuenten con una gran participación de los ciudadanos.

Y lo que encontramos en Acapulco se valida también en Cancún, donde también realizamos estudios y ahí la totalidad de los participantes se quejan amargamente de los graves abusos de poder por parte de la policía municipal: los levantamientos injustificados, las “manoseadas”, los acosos y la impunidad.

La pregunta es esta:

¿Crees que la población es ‘apática’ o ‘insensible’?

¿Crees que el miedo y desesperación no conduzcan a nada?

¿Qué tipo de ingeniería es requerida para generar tal nivel de participación social?

2. Los movimientos sociales no se pueden “controlar” como antes

Un antecedente directo al #YoSoy132 (en calidad de movimiento estético), se fija el 14 de febrero del 2006. Esa mañana, Carmen Aristegui había dado a conocer que se encontraba en posesión de una versión estenográfica de una supuesta conversación entre el empresario Kamel Nacif y el entonces gobernador de Puebla, Mario Marín.

En los noticieros electrónicos del medio día, no sólo estaba la versión estenográfica sino la grabación y México se llenó de vergüenza.

Ciudadanos poblanos que participaron en una serie de sesiones de enfoque nos dirían meses más tarde: “lo que más nos dolió no fueron las acusaciones de supuesto apoyo a un posible pederasta, sino la vulgaridad de las personas; sobretodo el gobernador”.

Las autoridades intentaron “controlar” el fenómeno que había aparecido, a través de medios tradicionales: apariciones en los noticieros de más alta audiencia, relaciones públicas, campañas de logros, etc. Pero nada de esto funcionó.

Este fenómeno, como el caso del #YoSoy 132 no era un tema de ‘opinión pública’, sino de “dignidad”. Esa cualidad que caracteriza a los movimientos estéticos contemporáneos.

3. La convocatoria tradicional no genera participación

Si le preguntas a los líderes más visibles de tu comunidad, estado o del país entero: ¿A cuántas personas podrías reunir en la principal plaza? ¿Cuántos te dirían: un millón de personas o más?

La verdad es que un asunto que más causa preocupación real entre los líderes de México es su muy escaso poder de convocatoria. Y tienen razón: imagínate la debilidad real de la gran mayoría de líderes: su estructura de apoyo no rebasa el 10% de su población, los medios tradicionales de comunicación son menos eficaces y los únicos medios son el acarreo y los incentivos monetarios o de represalia.

¿Eso quiere decir que los mexicanos hemos perdido el interés a ser convocados?

No necesariamente.

El argumento de este libro es muy sencillo: la gente está interesada en participar, en acudir a las convocatorias, pero especialmente a aquellas que se distinguen por generar conciencia, esperanza o la expectativa de participar en algo “sublime”.

Para darte una idea del poder de convocatoria: ¿Sabes cuántas personas acudieron al concierto del 10 de mayo del 2012 que Paul McCartney ofreció en el zócalo capitalino?

Más de 200,000.

Ejemplo: las campañas electorales

Un ejemplo local

El 4 de julio del 2010 hubo elecciones en varios lugares del país para elegir al gobernador del estado. Uno de esos lugares fue Hidalgo, donde el candidato del PRI-PV era Francisco Olvera Ruiz y Xóchitl Gálvez era la candidata del PAN-PRD-PT-MC.

Al inicio de la campaña, casi el 50% del electorado estaba compuesto por electores 'switchers' (quienes no han decidido por quién votar y están viendo a dos o más candidatos y sus temas)². En ese momento, sólo el 28% de los electores habían decidido votar a favor de Francisco Olvera.

Uno podría haber asumido que el objetivo de cualquier candidato estaba en la cuestión de cuántos votantes, dentro de ese 50% de electores 'switchers', se convertirían en 'leales' en el transcurso de la campaña.

¿No es así como se podría uno explicar la monumental suma de dinero que el IFE les entrega a los partidos políticos cada vez que hay campañas?, ¿De otro modo, qué justifica tal derroche de dinero?

Al final de cuentas uno supone que el rendimiento de la in-

² La discusión acerca de los electores switchers aparece en González-Molina, Gabriel (2012) *Switchers: Electores que Definen el Triunfo*, GTU Press, México.

versión en campañas es que el electorado se active a favor de alguna de las propuestas, que se involucre y participe.

No necesariamente. El 4 de julio, día de la elección, uno de cada cuatro electores de Hidalgo, formados en la fila ya para votar, no había decidido por quién votar. El peor desastre de cualquier democracia es que sus electores no sepan votar.

En resumen: las campañas electorales de todos los partidos habían fallado estrepitosamente, el IFE había logrado rendimientos desastrosos en este rubro.

El caso de Hidalgo es ilustrativo porque ejemplifica lo que acontece a lo largo y ancho del país: las campañas electorales dejaron de activar a la mayoría de los electores.

Ahora un ejemplo nacional

La campaña presidencial del 2012 ofrece también un caso interesante para validar lo que hemos venido diciendo hasta ahora.

El 30 de marzo, al inicio de la campaña, 60% de los electores eran "switchers" (no habían definido su voto). El 1 de julio, día de las elecciones, el 40% seguían siendo "switchers".

Es decir, el total de recursos (tiempo, dinero, energía, movilizaciones) empleados por todo mundo (partidos, candidatos, IFE, un millón de voluntarios) sólo había servido para convertir a uno de cada cinco ciudadanos. Al final, a lo largo de tres meses, las campañas habían convertido sólo al 20% de los electores.

Enrique Peña Nieto, candidato del PRI-PVEM, logró convertir a la mitad, 10%; Andrés Manuel López Obrador sólo a 6%, Josefina Vázquez Mota al 3% y Gabriel Quadri a sólo 1%.

¿A qué costo?

La irrupción del #YoSoy132

Si bien el rendimiento de la inversión social de las campañas tradicionales hace surgir todo tipo de cuestionamientos, en la segunda semana de Mayo de ese mismo año, se atestigua la aparición del movimiento estético #YoSoy132. En tan solo diez días, este movimiento impacta seriamente la imagen de Enrique Peña Nieto, candidato del PRI-PV y borra el ímpetu de su campaña, con tal fuerza que lo deja sin tema y su candidatura debilitada frente a un aventajado Andrés Manuel López Obrador.

Uno podría imaginar: Cuánto esfuerzo por parte del candidato del PRI-PV: días, noches, los traslados para grabar los 'spots' en cada estado, las giras, los mítines, las reuniones sectoriales, seis años previos de probarle a la nación sus compromisos cumplidos. Y de repente, un viento que asemeja radiación pura, elimina todo lo que se había construido: En tan solo diez días.

En balance: ¿Cómo se compara el rendimiento social de un movimiento de esta naturaleza?

¿Qué prende y qué no prende?: Los cinco asuntos clave

1. "¿Qué es lo que más nos importa?"

Hicimos la siguiente pregunta: "¿Cuál es el principal problema que debería atender la autoridad?"

He aquí las respuestas de la población adulta de México y la de los jóvenes:

"Que las personas puedan ganar más por su trabajo": esto lo afirma el 50% de la población adulta y 55% de la población de jóvenes (18-29 años).

"Detener el alza de precios": lo afirman 41% entre la población adulta y el 34% entre jóvenes.

"Oportunidades y becas para los jóvenes": 21% entre la población adulta pero 26% para los jóvenes.

"Contar con apoyos como despensas, útiles, uniformes": 14% entre la población en general y sólo 11% entre los jóvenes.

"Vales para medicinas": 11% entre adultos y 7% entre jóvenes.

"Limpiar a la policía local": 15% entre adultos y 17% entre jóvenes.

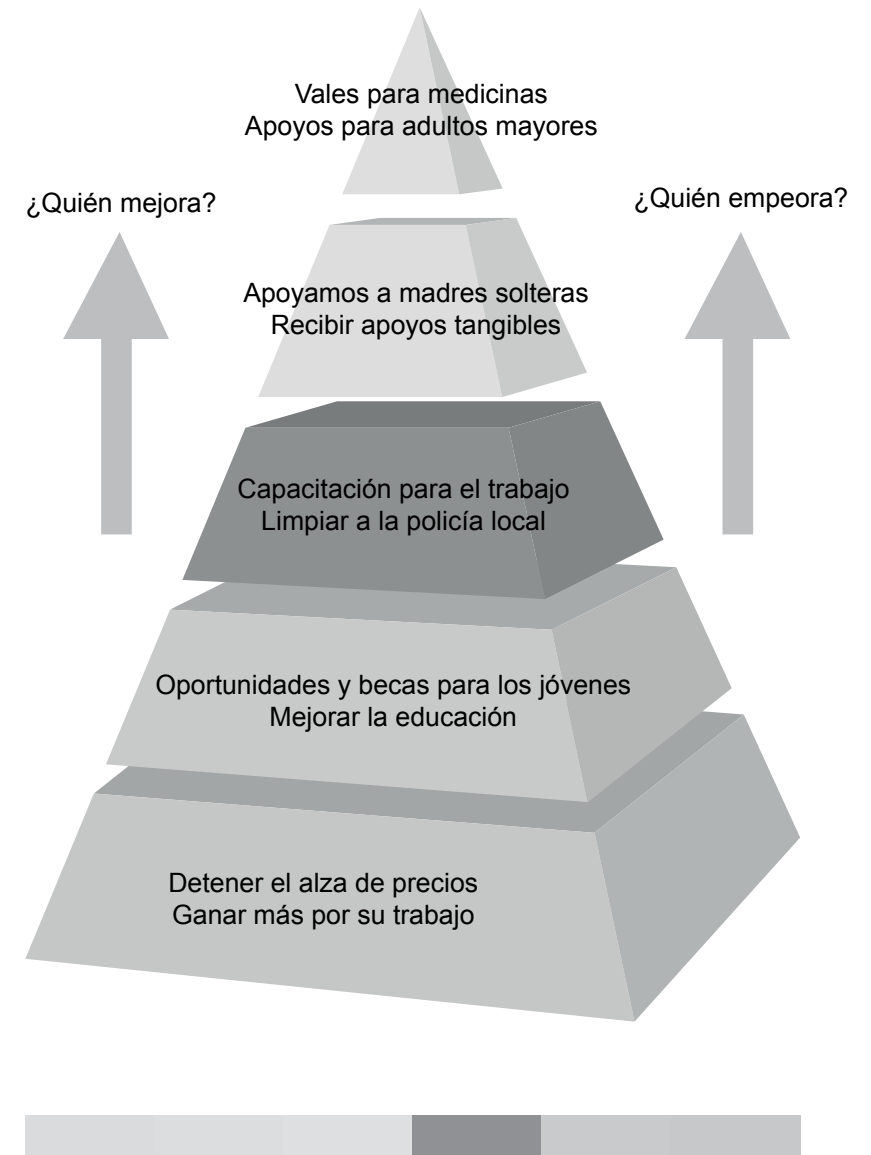
“Apoyos para madres solteras: empleos, guarderías”: 8% entre adultos y 12% entre jóvenes.

“Capacitación para el trabajo”: 14% entre la población en general y 18% entre jóvenes.

“Mejorar la calidad de la educación”: 31% entre la población de adultos pero 41% entre jóvenes.

“Apoyos para adultos mayores”: 13% entre la población adulta y sólo 6% entre jóvenes.

Figura I: Lo que más importa



La conclusión de este estudio es que para la mayoría de los mexicanos, los dos problemas prioritarios son: (1) Contar con la posibilidad de mejorar sus ingresos (en los jóvenes, poder desarrollar su capacidad al máximo) y abatir el alza de precios: problema económico; y (2) El problema de la inseguridad causada por aumentos de delincuencia y la incapacidad de las policías locales.

El problema económico requiere atención especial, dada su complejidad: la solución no está en incrementar indiscriminadamente el salario mínimo, ni en similares propuestas populistas. Requiere un replanteamiento integral, que incluya oportunidades que en realidad son ‘trajes a la medida’ para cada persona, bajo la perspectiva que todos tenemos talentos y fortalezas diferentes.

El problema de la inseguridad y la incapacidad de las policías, como lo veremos más adelante, es una cuestión eminentemente local.

La experiencia cotidiana para la mayoría de los mexicanos es que no hay mucho que los gobiernos estén haciendo en estos dos rubros y eso merma su esperanza.

2. “¿Qué es lo que más nos molesta?”

También hicimos la siguiente pregunta: “Le voy a leer una lista de asuntos que más molestan a la población y le voy a pedir que me diga cuál es el asunto que más le molesta”

He aquí las respuestas de la población adulta de México.

“El abuso de poder de la policía local”: 50%

“Andar por las calles con miedo”: 36%

“No encontrar trabajo”: 28%

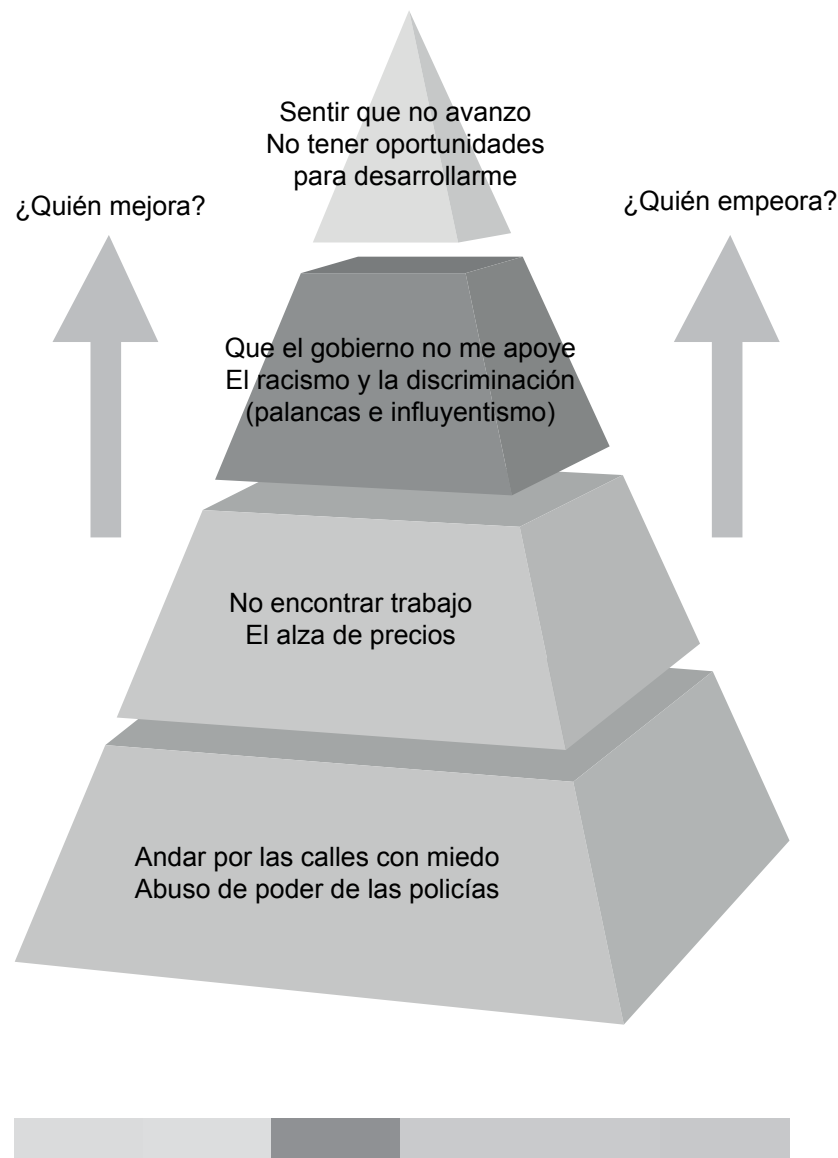
“No tener oportunidades para avanzar”: 10%

“No tener oportunidades para desarrollar mi potencial”: 10%

“El racismo y la discriminación”: 13%

Es curioso encontrar que en términos de lo que más molesta, no hay diferencias significativas entre la población adulta de México y los jóvenes. El orden de importancia y las valoraciones específicas son exactamente las mismas: el miedo, los abusos de las policías, el no poder cubrir las necesidades económicas básicas y la incapacidad de ubicarse en un trabajo adecuado son los asuntos que más molestan a los mexicanos en la actualidad.

Figura II: Lo que más molesta



3. “¿Qué nos une?”

Los movimientos sociales tradicionales no generan participación porque no se valora la importancia crucial que tiene la “identidad” sobre la cual se realiza la convocatoria. Como lo veremos más adelante, las “identidades” han sufrido un proceso de transformación rápida y cualitativa. La “identidad” es quizás el tema más escurridizo sobre el cual patinan los movimientos fallidos, no tanto por errores de operación o de logística sino por la grave ignorancia acerca de las mutaciones recientes y actuales de la “identidad” de las personas, grupos y comunidades.

En tres encuestas nacionales hemos preguntado acerca de la identidad de la población en relación a la nacionalidad. La pregunta ha sido: ¿Se siente usted orgulloso de ser mexicano?, ¿Orgulloso de México como país?

Las respuestas de la población adulta de México, así como de los jóvenes son las siguientes:

“Me siento orgulloso de ser mexicano”: dentro de la población total de adultos, el 44% afirman sentirse orgullosos de ser mexicanos. Pero entre jóvenes de 18 a 29 años, sólo el 40%.

“Me siento orgulloso de mi país, México”: entre la población total 37% se sienten orgullosos de México, pero entre jóvenes sólo el 30%.

“En general, México es mejor país que la mayoría de los países”: 17% en ambas poblaciones (adultos y jóvenes) piensan que México es mejor país que los demás.

“Me gusta más vivir en México que en algún otro país”: 27% entre adultos y 25% entre jóvenes.

“El mundo sería mejor si las personas de otros países fueran más parecidos a los mexicanos”: 10%.

La conclusión que podemos extraer de esta parte de nuestro estudio es ésta: la proporción de la población que utiliza la “identidad nacional” como punto de referencia para ubicar su participación es muy baja. Esta realidad ocurre como precondición para que emerjan nuevas identidades con mayor fuerza que “sentirse mexicano” y “orgulloso de México” como país.

Sin embargo, el hecho que la identidad de “ser y sentirse mexicano” esté pasando de mediana a baja densidad no implica que las personas dejen de adoptar otras identidades. Dos que particularmente se vinculan con el hartazgo de la ciudadanía se derivan de la inseguridad y la falta de oportunidades económicas y de desarrollo.

“Nos sentimos con miedo, inseguros”

Una de las cuestiones que más molestan a la población mexicana.

En las sesiones de grupo que realizamos, invariablemente

iniciamos con la pregunta: “¿Cuál es el principal problema que debemos enfrentar?” y cuando las personas dicen “la inseguridad”, preguntamos en detalle: “¿A qué te refieres con la inseguridad?”. Salvo los casos de Acapulco, Cancún y Tamaulipas, en la mayoría de las zonas metropolitanas del país, la “inseguridad” se explica a partir de un grupo pequeño de problemas capitales.

Para cada uno de ellos, hemos preguntado si se cumplen estas condiciones de seguridad. Veamos las respuestas:

“Puedo andar por las calles sin temor”: esto lo afirma sólo el 3% de la población.

“La policía protege a la población”: sólo el 3%

“La policía está bien capacitada”: el 3%

“Hay coordinación entre los mandos policiacos”: lo afirma el 3%

“La policía es limpia, no corrupta”: sólo el 3%

Esto explica la gran frustración que la población tiene en el tema de seguridad. Para la gran mayoría de mexicanos, no se trata de un problema de ser víctimas del crimen organizado, sino de los propios policías.

A la pregunta: “El problema de la inseguridad, ¿A qué se debe más, a que hay más delincuentes o a que la policía protege a la delincuencia?": el 25% apunta que “hay más delincuentes”, pero el 72% de la población afirma que el problema de la inseguridad se debe más a que “la policía protege a la delincuencia”.

Resumen: en uno de los dos principales problemas que el país debe enfrentar para el bienestar de su población, la ma-

yoría de los mexicanos enfatiza un contexto de inmediatez; el estado fallido de las fuerzas locales de seguridad. Y el rompimiento del principio de legitimidad, base para la aceptación de la gestión de cualquier autoridad. Para la mayoría de los mexicanos la policía es más parte del problema que parte de la solución.

“¿Cómo ganar más?”

Los datos que hemos compartido apuntan que este es el tema de más alta prioridad para los mexicanos y uno de los asuntos que generan mayor molestia. No se trata de un problema exclusivo de México: En prácticamente todas las economías del mundo ha surgido la problemática del empleo, que cada vez son peores los empleos para la mayoría de personas.

Sin embargo, en las sesiones de grupo que hemos realizado a lo largo y ancho del país, cuando preguntamos: “¿Cuál es el principal problema que las autoridades deben atender?”, el asunto número uno NO es el empleo, sino la creación de oportunidades “para ganar más por mi trabajo”; y, en el caso de los jóvenes “poder desarrollar mi potencial en lo que a mí me gusta (para poder ganar suficiente por mi trabajo)”.

La diferencia entre “empleos” y “ganar más” puede parecer trivial. No lo es. Los “empleos” han perdido atractivo entre el grueso de la población, porque en general se perciben como cada vez más mal pagados, que cada vez exigen más horas y que cada vez tienen menos prestaciones. Para un sector muy significativo de la población, en el sector informal del auto-

empleo, la prioridad no es contar con un sueldo sino estar en condiciones de incrementar su ingreso.

Hay pocas cosas que se utilizan en una economía como la de México para ayudarles a las personas a “ganar más”. Si uno percibe con precisión la problemática mundial, se trata de un asunto de aumentar la competitividad individual de cada persona, de cada trabajador. En el caso de los jóvenes, responder a su demanda de poder elegir y situarse en un rol donde puedan llegar a hacer lo que les gusta y hacerlo mejor que otras miles de personas.

Es ahí donde encontramos un déficit importante: entre la capacidad de una persona, sus talentos innatos, y el conocimiento y aprovechamiento de los mismos.

Para darte una ilustración de la gravedad del problema, quisiéramos presentarte algunos datos. Hay cinco situaciones que aumentan la capacidad de las personas para ganar más por su trabajo. Veamos la realidad de los mexicanos en estas cinco cuestiones:

“Sé para qué soy bueno”: se aplica sólo en el 39% de la población adulta.

“Sé aprender con facilidad”: se observa sólo en el 31%, en un mundo donde lo que importa no es ya cuánta información tienes a tu alcance, sino con qué velocidad y precisión la transformas en conocimientos y habilidades individuales.

“Sé hacer algo mejor que otras cientos de personas”: se

aplica sólo en el 30%, donde lo que se espera de cada persona es realizar “algo” mejor que otras miles.

“Sé cómo ganar más por mi trabajo”: se observa en sólo 29%. Si siete de cada diez mexicanos no saben cómo ganar más por su trabajo y se encuentra en niveles altos de desesperación económica, ya te podrás imaginar las opciones que emergen.

“Alguien me apoya para poder ganar más por mi trabajo”: se aplica en sólo el 20%. En un mundo apoyado por impresionantes tecnologías relacionales (redes sociales, internet), que sólo uno de cada cinco mexicanos cuenta con una relación que le permite desarrollar su potencial es verdaderamente una calamidad.

En síntesis: las identidades “colectivas” parecen ser cada vez menos importantes para los mexicanos, particularmente los jóvenes y en especial el sentirse orgullosos de su país “México”. Por otra parte, hay miedo, inseguridad y desesperación ante la percepción generalizada de no contar con oportunidades para avanzar. Añade a todo esto el grave desconocimiento que las personas poseen acerca de sus talentos, su potencial y la escasa posibilidad de identidades individuales positivas (basadas en sus capacidades personales) y las identidades que emergen pertenecen a otra clase: no serán fijas, ni positivas y menos con visión a futuro.

4. “¿Qué tan optimistas somos?”

Hicimos la siguiente pregunta: ¿Qué tan optimistas somos los mexicanos?

Claramente puedes distinguir entre personas que ven el vaso medio lleno y otras que lo ven medio vacío, aunque se trate del mismo vaso y de la misma cantidad de agua. La pregunta de si somos optimistas o pesimistas sirve de marco de referencia para ver si los adultos o los jóvenes tienen esperanzas de poder estar mejor en el futuro, o si se trata de doblar las manos porque ya no hay mucho qué hacer.

“Siempre trato de ver el lado bueno de las cosas”: se aplica en el 40% de la población de adultos y 42% entre jóvenes.

“Me siento solo y sin apoyo por parte de los demás”: 8% en ambas poblaciones.

“Nunca me doy por vencido, aunque las cosas se pongan difíciles”: 37% entre adultos y 39% entre jóvenes.

“Voy a estar mejor dentro de un año”: 20% entre adultos, pero 27% entre jóvenes.

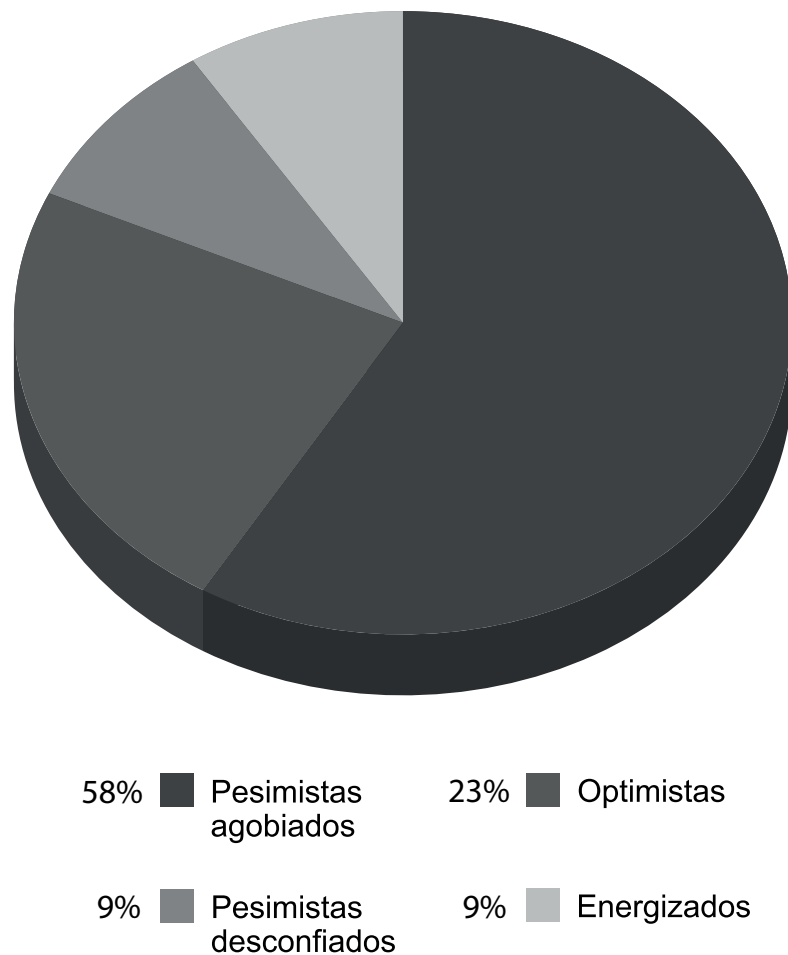
“Se puede confiar en la mayoría de la gente”: 8% en ambos grupos.

“Cuando me siento bien, logro todo lo que me propongo”: 35% entre adultos y 41% entre jóvenes.

“Creo que la mayoría de la gente haría el bien en lugar de hacer el mal”: 16% en la población de adultos y 18% entre jóvenes.

“Cuando alguien me ayuda, siempre es para aprovecharse de mi situación”: 6% en ambos grupos.

Figura III: Los Segmentos de Optimismo



Si tomamos las ocho frases en conjunto y sumamos las respuestas de cada persona, sucede que hay cuatro grupos de personas en el México de la irrupción del #YoSoy132:

Los **“pesimistas desconfiados”**: representan el 9% de la población.

Los **“pesimistas agobiados”**: son el 58%.

Los **“optimistas”**: quienes representan 23%

Y

Los **“energizados”**: sólo el 9%

Los **“pesimistas agobiados”** son quienes más expresan su desconfianza y descrédito ante las instituciones y sus líderes. Su pesimismo no se encuentra enraizado en una desconfianza genérica o innata: se basa en su experiencia y contacto con las instituciones, su conciencia acerca de la gravedad de la inseguridad y la falta de oportunidades para avanzar en términos socioeconómicos y de satisfacción de vida.

La condición de contar con relaciones de soporte, oportunidades para salir adelante, trabajos bien remunerados y las actitudes optimistas más grandes hacia el futuro sólo son características observables sólo en el 9% de la población mexicana.

¿Qué significa todo esto?

En términos sencillos: Que hay una gran desigualdad. No sólo en términos socio-económicos, sino en sentido de actitud hacia la vida, la sociedad y sus instituciones. Por allá arriba se conduce el 9% de dichos mexicanos que cada día salen para

lograr sus sueños y aprovechar cada oportunidad. Y que aquí abajo se encuentra el 58% para quienes el “sueño mexicano”, de estudiar o trabajar honestamente, esperar un ingreso adecuado, vivir con la sensación de que “avanzo” y que los logros son cuestión de cuánto “se aplica uno” simplemente casi ya no existe.

5. “¿Qué tan activistas somos?”

Hemos venido diciendo que el gran problema de perspectiva acerca de los movimientos sociales de alto impacto el día de hoy radica en respuestas erróneas a la pregunta:

¿Qué tan activistas somos?

La mayoría de los errores y la multiplicación de nuevos “villanos” contemporáneos se explica a partir de que conciben al activismo como actos de “rebeldía”, de “agitación ilegítima” y (peor aún): “Una condición de la minoría”.

Así que, antes de avanzar, queremos preguntarte: ¿Qué tan activista eres?

Esto lo podremos saber a partir de un ejercicio muy sencillo: Responde si se aplica o no cada una de estas frases en tu persona.

“Estamos tan hartos de la situación actual, que debemos participar en un movimiento de cambio”: se aplica para el 80% de la población en general, pero esta proporción aumenta entre los jóvenes (18-29 años) a: 84%.

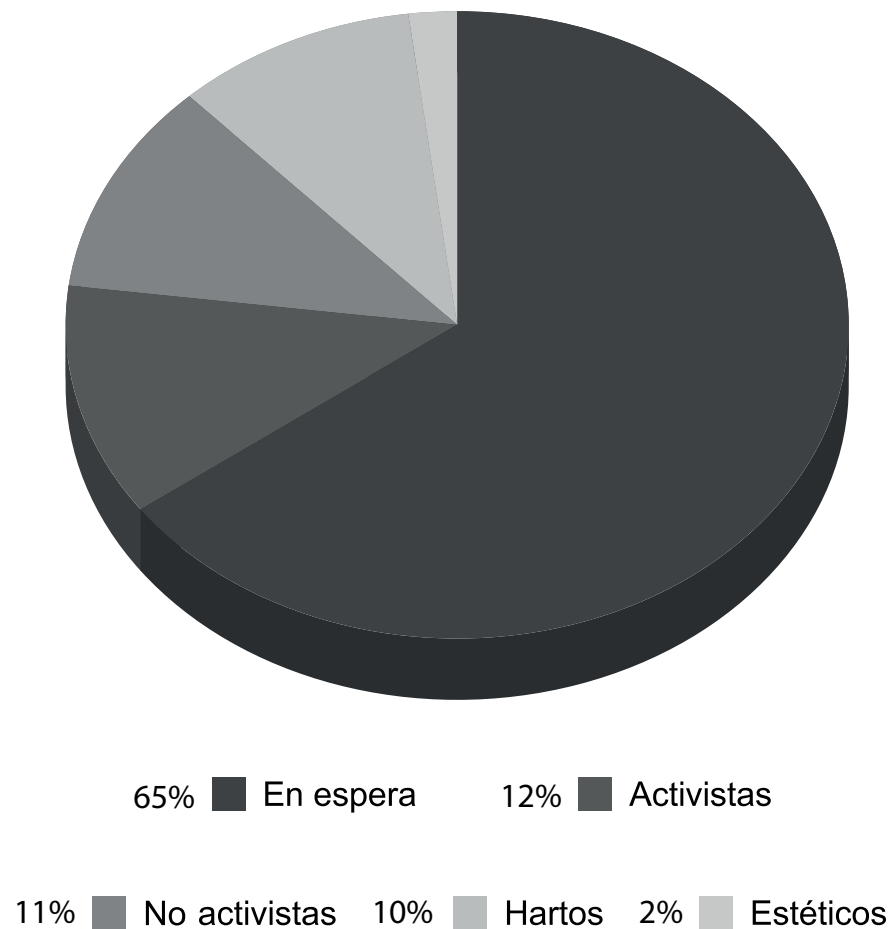
“Estoy dispuesto a luchar por defender mis ideales y convicciones”: 80% entre la población en general y, de nuevo, una proporción aún más alta entre jóvenes: 88%.

“Hay que ser parte de lo nuevo”: 76% entre la población en general, pero 84% entre los jóvenes.

“En México, las manzanas están tan podridas que hay que limpiar todo el sistema”: 77% entre la población en general, pero 84% entre jóvenes.

“Todo está tan corrupto que el cambio sólo es posible desde fuera”: 62% entre la población en general, pero 68% entre jóvenes.

Figura IV: Los Segmentos de Activismo



Si tomamos todas las frases en conjunto y sumamos los puntajes para cada persona, surgen cinco grupos de personas:

1. **Activistas:** 12%
2. **No activistas:** 11%
3. **Hartos:** 10%
4. **Estéticos:** 2%
5. **En espera:** 65%

Los **“activistas”** (12%), como te lo puedes imaginar, son quienes están ya en las calles o estarán cada vez que haya una voz a favor del cambio en el país.

Los **“no-activistas”** (11%) son quienes desconfían de los movimientos sociales en general y creen que si **“te metes de Jesucristo, acabarás crucificado”**, así que mejor cada quien se rasca con sus uñas.

Los **“hartos”** (10%) no son activistas en sentido propio pero expresan su gran descontento hacia los problemas de inseguridad y de incapacidad económica y, por tanto, su inclinación a participar en movimientos sociales por esa razón.

Los **“estéticos”** (2%) representan a las personas que se activan **“por la moda”**. Si está de moda ser #Soy132, pues **“es cool participar en el movimiento”**.

Y quienes están **“en espera”** (65%) se inclinarán hacia el activismo dependiendo del planteamiento que reciban. No están

en contra del activismo. Esperan participar cuando el momento sea lo suficientemente relevante para hacerlo.

Hay variaciones por localidad. ¿Te interesa saber en dónde hay mayor predisposición hacia el activismo? ¿Dónde hay menor? Estas son las cinco zonas metropolitanas más predisuestas al activismo:

1. Villahermosa
2. Puebla
3. Querétaro
4. Hermosillo
5. Ciudad Juárez

Y estas son las cinco zonas metropolitanas menos predisuestas al activismo:

1. Torreón
2. San Luis Potosí
3. Acapulco
4. Monterrey
5. Chihuahua

La conclusión de este apartado es clara y contundente: los mexicanos NO están en contra del activismo. Por el contrario: Siete de cada diez ciudadanos se encuentra “en espera”.

Estos siete de cada diez mexicanos constituyen el “caldo de cultivo” y la base sobre la cual se explicarán las erupciones de movimientos ciudadanos por venir. Habrá otros movimientos

como el #YoSoy132, porque la mayoría de mexicanos quiere participar, está lista para activarse. No en términos tradicionales, de las manifestaciones y marchas, no necesariamente a gritos en contra de candidatos a elección popular. Ellos participarán en muchas formas innovadoras, muchas de ellas en comunidades de internet.

¿Es un problema de anarquismo?

Una pregunta relacionada con lo anterior: ¿Es activismo lo que quieren los mexicanos, o es inclusive algo más serio y hay quienes ya perdieron toda fe y se orientan hacia el anarquismo? (“Total: si de cualquier forma voy a morir, prefiero aventarme de la ventana a morir quemado en el edificio”).

Para tratar de resolver esta cuestión, le preguntamos a cada persona si se aplica o no la realidad que expresa cada una de las siguientes frases:

“Los gobiernos no tienen derecho de mandar y por eso estoy dispuesto a desobedecerlos”: se aplica para el 19% de las poblaciones de adultos y jóvenes.

“La libertad de los mexicanos sólo es posible con la desaparición del Estado Mexicano”: 26% en ambas poblaciones.

“Las leyes que tenemos en México son arbitrarias y sólo generan opresión”: se aplica para el 46% de la población adulta; pero entre la población de jóvenes (18-29 años) esta proporción disminuye a 42%.

Los datos que hemos compartido aquí sugieren que ya hay una proporción de alrededor de uno entre cada cuatro mexicanos (25-27%) para quienes el asunto de su descontento no sólo se explica alrededor de la experiencia de no contar con oportunidades, sino también a partir de la percepción de que la autoridad es ilegítima y que México ya se convirtió en un “Estado fallido”.

¿Y qué con la comunicación?

Hasta aquí, hemos planteado que los movimientos sociales contemporáneos son muy sensibles a su capacidad de convocar a sus miembros de una forma “estética”, no en términos ideológicos o racionales (de por qué estar “a favor” o “en contra”), sino de su capacidad para inspirar “lo sublime” y detestar “lo vulgar”.

A esto es a lo que hemos llamado “La Gran Irrupción”. La llegada no anunciada de un nuevo fenómeno de movilización, ilustrado en este caso en #YoSoy132.

Hemos indicado que si la forma de participación ha cambiado, también lo ha hecho la comunicación. Y así como en los movimientos sociales “estéticos” se enfrentan dos especies de placas tectónicas que nada, o casi nada, tienen en común, así hemos sido testigos de la configuración de un modelo de comunicación radicalmente diferente al que estábamos acostumbrados durante décadas.

El modelo miope

El modelo miope es el responsable de que líderes e instituciones quieran “controlar” o “minimizar” un movimiento de activismo social. Es parte de lo que hace aparecer a un líder como “villano” en el nuevo reparto de personajes del mundo contemporáneo. Independientemente de que lo sea, de lo que se le acusa ahora es de ser “ignorante”, al no comprender la nueva realidad.

Veamos algunas de las premisas de este modelo obsoleto:

Premisas

- “La función de la comunicación es informar, divulgar, promover, propagar”. En una palabra “hacer creer”.
- “Todo se reduce al manejo de la imagen”

Dinámica

- “Para que la comunicación cumpla sus objetivos es necesario enfatizar la calidad de la ‘campana de comunicación’”, “entre mejor esté la producción, mejores serán los resultados”
- “Además de la ‘campana de comunicación’ será muy importante la participación en noticieros, particularmente televisivos”

Medios

- “Vamos a privilegiar a la televisión y la radio”
- “También debemos articular una exitosa campana de relaciones públicas”
- “Un rol de entrevistas en los programas noticiosos de mayor rating”

El modelo emergente

Los movimientos sociales “estéticos” revelan un ADN diferente en términos de su capacidad para articular un modelo de comunicación.

Premisas

- “La comunicación sirve para generar apoyo a nuestras iniciativas a partir de una amplia participación social”.
- “La base de la estrategia radica en cómo definimos la “identidad” de nuestros convocados”.

Dinámica

- “Generar participación sobre los problemas”
- “Campañas de contacto”

Medios

- “Redes sociales”: Facebook
- “Comunidades reales y virtuales”
- “Movilizaciones”

La esencia de los movimientos estéticos

Los movimientos sociales denominados “estéticos” comparten algunas características fundamentales.

1. Apelan a las nuevas identidades:

Sus dirigentes son capaces de definir con precisión absoluta quién es la persona que va a ser convocada.

2. Saben cómo usar los medios que importan:

Un ejemplo: uno de cada cinco jóvenes ve noticieros, pero el 68% usa Facebook. En la población adulta, el uso de Facebook es el doble que la exposición al noticiero más visto de televisión.

3. Son auténticos:

Sus dirigentes saben que no es la “objetividad” sino la “autenticidad” lo que mueve a los corazones y conciencias de sus convocados.

En resumen, la fuerza de los movimientos estéticos está en que aprovechan fuerzas reales y naturales de la población. Ser activista o estar dispuesto a participar en movimientos de cambio es una cualidad prevalente de la sociedad contemporánea.

Hay una canción popular en México que expresa esta realidad en forma coloquial. Esta fuerza natural que alimenta a los movimientos estéticos bien podría sintetizarse en el contraste que plantea *La Temporada es Buena*, del grupo musical Los Tigres del Norte.

“Yo tengo aquí en el campo, un árbol de a de veras; tú tienes en tu casa, un pino artificial. Mi árbol me lo alumbran la luna y las estrellas y tú las lucecitas, las tienes que comprar”.

La Emergencia de las Comunidades Estéticas

1. Concepto y situación: Comunicología de las comunidades estéticas

Nuestro mundo contemporáneo tiene varias cualidades que lo han puesto en una situación en movimiento muy llamativa. Esta situación se puede caracterizar por la aparición de un tipo de individualidad emergente conectada a diversos ámbitos de vida y sentidos colectivos, la cual no es sencilla de expresar o de explicar.

El punto es que a diferencia de individualidades previas, que aún están vigentes, o incluso en proceso de formación en diversos contextos, esta individualidad está cargada de alteridades, tanto que incluso en momentos parece no existir en términos ortodoxos, sino sólo ser un eslabón de una onda de relaciones en las cuales lo individual sólo es un relevo, un instante, no un estado, una condición fenoménica de un programa de acción de mayor complejidad.

Exploremos el tema con un ejemplo: Un hombre adulto de cincuenta años percibe a un joven de veinte como alguien que aún no tiene una verdadera individualidad, el joven cambia visiones con frecuencia, no tiene lo que el adulto reconoce como verdaderas convicciones, no tiene compromisos claros con un proyecto de construcción de un yo adulto estable, integrado, convencional, reconocible como serio, legal, normal.

Por su parte, al joven le parece que el adulto exige demasiado, tiene una visión limitada de las cosas, no deja margen para lo diverso y estimulante, sólo desea un mundo pequeño y cerrado. A ambos les cuesta trabajo identificarse, entrar en comunicación, aceptarse, colaborar en sus mutuos proyectos de vida y situaciones presentes.

El mundo del adulto tiene claro qué es ser un hombre, qué es ser un joven en formación, el camino que debe recorrer ese joven para convertirse en un adulto aceptable, los mundos y situaciones que ese joven debe vivir. Lo que hace su joven compañero no se encuentra en ese esquema, su juicio le indica que el joven pierde el tiempo en acciones, situaciones, que lo distraen de lo que debería hacer para formarse como un verdadero hombre cabal.

El joven percibe al adulto como intolerante, autoritario, y considera que su mundo juvenil es bueno, abierto, con posibilidades que, sin estar del todo claras, están ahí, y para ello requiere mantenerse en un status de no compromiso o responsabilidad definitivas. Cree que percibe mucho, imagina que hay mucho más aún. Cerrar su vida a una trayectoria como la que el adulto le propone le parece una cancelación de su liber-

tad y un enclaustramiento. Lo que ambos mundos y visiones representan los enfrenta en una situación de incomunicación, no comparten las mismas referencias.

Según una visión comunológica, el adulto de nuestra pequeña historia vive dentro de un sistema de información en el cual su identidad está definida con toda claridad y precisión. Desde ese sistema de información se articula con otros sistemas muy estables y ritualizados. Su vida está clara, la vida social también. El tamaño de su mundo no es muy grande, la jerarquización de sus componentes es muy evidente; y sólo unas cuantas cosas están al centro, lo demás es por completo secundario. Las guías de acción se configuran en “comunimétodos” (operaciones estables concretas de acción con cierto sentido) claros y precisos, de cómo hablar, cómo vestirse, cómo actuar. Su comunidad de referencia es también clara, con la cual comparte el sistema de información básico, y dentro de la cual vive el sistema de comunicación legal y legítimo.

Para el joven, todo eso puede incluso tener un perfil de claridad y evidencia, pero para él no es lo único que hay, ni lo más importante, ni lo más atractivo. El joven vive en una ecología en donde aparecen más imágenes que las sancionadas por el adulto, existen más grupos con los cuales compartir algo, más situaciones en las cuales vivir algo y, en este sentido, sus “comunimétodos” se separan del adulto, y lo articulan a otras posibles comunidades de referencia.

El punto es que esas referencias juveniles no tienen, en apariencia, la solidez de las referencias del adulto, no están encami-

nadas a reproducir un patrón de comportamiento a largo plazo y en etapas marcadas con claridad. Muchos de estos referentes juveniles son situacionales y momentáneos, no ofrecen más que escenas juveniles en un aquí y ahora que parecen sólo formar parte de construcciones del mercado y las industrias culturales.

Esos referentes están ahí, son atractivos, no son siempre sencillos y simples, también tienen contenidos con cierto nivel de complejidad, y hablan sobre la vida social, sexual, política, sobre muchos asuntos. Y el joven los vive como programas alternativos a los del adulto, y siente que comparte esos programas alternativos con otros, otros jóvenes, pero también otros adultos distintos al adulto que tiene enfrente. La configuración de los sistemas de información del joven es mayor que en el adulto de este ejemplo, pero no con la fuerza prescriptiva que los sistemas de información del adulto.

El tema es delicado. La apariencia en principio es de diferencia en general, pero también de diferencia moral en particular, y sobre todo de diferencia sentida, percibida. Lo que tenemos es un sistema de comunicación roto entre los dos personajes y la aparición de ciertos sistemas de comunicación en el joven que lo vinculan a mundos diversos al adulto ortodoxo; mundos y proyectos que pueden sólo tener un sentido momentáneo, pasajero, o ser el principio de la generación de mundos reales distintos y alternos a los que la ortodoxia prescribe. Y aquí es en donde se pone muy interesante lo que el ejemplo permite observar.

Las 'comunidades estéticas', a las que el joven puede pertenecer, no tienen la fuerza de las comunidades territoriales

culturales del adulto (lugar de procedencia, dónde se vive, posición socioeconómica, política, religión, etnicidad, etc.). No son, en un buen porcentaje, sólo territoriales y tienen posibilidades constructivas que las territoriales culturales no tienen, por su composición de alteridad. En la medida que el joven se involucra con más y diversas comunidades estéticas, tiene más posibilidades de encontrarse con lo distinto y alterno a sus comunidades familiares y culturales de origen y el mundo puede cambiar. No hay nada de mecánico y estable en todo este fenómeno, sólo ejemplos de lo que está pasando, indicadores de lo que puede pasar, rasgos que muestran el potencial de situaciones que en apariencia no tienen lo suficiente para cambiar la vida.

La comunidad estética no tiene las exigencias de las comunidades territoriales pre-modernas: no exigen exclusividad total, el cierre absoluto a sólo un patrón constructivo, un sistema de información e identidad. La comunidad estética permite tener contacto con otras, y con todas establecer algo parecido a las antiguas: filiación, adscripción, pero no de modo rígido, exclusivo.

Las comunidades estéticas te permiten recibir algo similar a lo que recibes de las antiguas: sentido de comunidad, pero sin los costos de exclusividad de las antiguas, que blindan la pertenencia y condenan la traición. Algunas nuevas comunidades tienen más rasgos cercanos a las antiguas que otras, la noticia interesante es que en cualquier sentido tienen mayores grados de libertad, llegando al extremo de sólo parecer comunidades en sentido casi etéreo, dadas las condiciones de adscripción que permiten sin sujetar en absoluto a sus miembros.

Los sistemas de comunicación de las comunidades estéticas son muy abiertos, muy inestables, frágiles, pero también son posibilidades, caminos, proyectos. Y en esta novedad está en juego un tejido social que se diversifica, se multiplica, se hace más denso en las conexiones, aunque parezca más débil en los controles y las institucionalizaciones.

El concepto de comunidad estética está cargado de posibilidades, en un escenario parece sólo un juego del mercado, el ser miembro imaginario de los seguidores de un grupo musical o una moda. En otros escenarios, parece la matriz de una nueva sociabilidad, que permite que los individuos jueguen a múltiples identidades, aprendan, actúen, y en colectivo modifiquen de fondo las estructuras rígidas, autoritarias, prescriptivas, de la sociedad de información previa a la emergente sociedad de la comunicación.

El sociólogo Bauman³ lo propone para identificar ciertos rasgos de un tipo social emergente que él describe como “sociedad líquida”, en donde nada es sólido, todo se mueve, todo cambia, y por tanto los individuos requieren patrones de adaptación más flexibles, más rápidos, más poderosos, que en el pasado, en donde la sociedad cambiaba poco, con lentitud, y no era necesario ser líquido, sino todo lo contrario, ser sólido. El mundo contemporáneo urbano, articulado en los medios de difusión masiva y los nuevos medios sociales, tiende a ampliar el espacio de lo líquido, profundiza el cambio como norma, desde

3 BAUMAN, Zygmunt (2009) *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*, Tusquets, México.

la perspectiva del mercado y la cultura consecuente, y poco a poco va impactando a todos los órdenes de la vida social.

Los jóvenes actuales tienen más posibilidades de ser y de no ser que nunca antes, pueden moverse en diversos escenarios con distintos rostros, en juegos de rol y de percepción, lo cual los capacita para una vida real que no sólo juega a cambiar, sino que en realidad cambia, y exige actores nuevos capaces de moverse en estos nuevos escenarios plásticos y en transformación permanente. Las comunidades estéticas, en este sentido, son al mismo tiempo un campo de entrenamiento y un nuevo nicho de desarrollo social.

2. Composición y organización de las comunidades estéticas: Comunicología de un fenómeno emergente.

Ante la figura de las comunidades estéticas lo primero que salta a la vista es su configuración genética. Son un fenómeno que aparece, que se desarrolla, y que empieza a ser de interés público en la medida que se extiende y se diversifica. Es decir, hay algo que podría identificarse como un principio, una raíz, un momento inaugural, con su contexto, y un marco de comprensión y explicación posibles. Después, hay algo que puede nombrarse como lo que sucedió a partir de esa génesis, un desarrollo sostenible en el tiempo del fenómeno que nace y se continúa más allá de la manifestación casual o accidental. Aparece la hipótesis de que esto es una nueva presencia, algo que forma parte de nuestra ecología social, que nos muestra que algo ha cambiado, que la ecología no es la misma. Y por último, está el fenómeno de su difusión y expansión. De ser un acontecimiento casi anecdótico, la situación se complejiza, crece y muta, cambia de forma en ciertos parámetros, se desborda de su nicho original, contamina otros nichos, y parece emprender una configuración de extensión, de colonización del espacio y el tiempo social. Las comunidades estéticas pueden ser percibidas en estos tres momentos, y por tanto pueden ser caracterizadas, tipologizadas, descritas en diversos comportamientos y manifestaciones.

¿En dónde empezó esta historia? Es tema para generar una hipótesis: Las comunidades estéticas como tales forman parte de nuestra vida urbana evolucionada desde el siglo diecinueve. El miembro de una comunidad estética es alguien con

tiempo, con dinero, y con educación. Estas características le permiten ser curioso, crítico, independiente. Algo parecido a un actor social que puede dedicarse al consumo cultural con todo el placer y la pasión que esa actividad puede llegar a tener, con muy buenas condiciones para estar enterado, disfrutar su capacidad de estarlo, compartirla, y visualizar y hacer cosas a partir de ello.

Este personaje del siglo XIX fue calificado de diletante, de snob, pero también fue el viajero, el inventor, el poeta, el científico, que gracias a su mundo rico en estimulación pudo hacer esas otras acciones no calificadas de diletantes o snobs. Es decir, incluso entonces los miembros de las comunidades estéticas eran calificados de improductivos, de parásitos, de inútiles consumidores culturales. El consumo cultural, en un sentido amplio es visto con cierto valor siempre y cuando sea una pequeña parte del tiempo libre. La vida productiva, el trabajo, el poder, tienen mayor valor social desde entonces.

Esos personajes asociados a las figuras de “dandys” como Baudelaire o Wilde, son un tipo de antihéroe social, asociados a un mundo de juego intelectual y sensible al arte y las humanidades. Pero no sólo eran estos mundos los portadores de las comunidades estéticas, la ciencia, la política, incluso el deporte, y sobre todo las emergentes y poderosas industrias culturales, son promotoras de las comunidades estéticas. Deteniéndonos un momento, percibamos lo anterior en forma simple.

Por una parte, se encuentra un mundo del deber, del sacrificio, del trabajo, de la moral y la religión, de la familia y del

estudio, del patriotismo y las lealtades al Estado. Por otra parte, un mundo del placer, de la curiosidad, de la emoción, de la imaginación, de lealtades a lo lejano y ajeno. Las comunidades estéticas aparecen, pero no tienen muy buen cartel, hasta ahora. Lo que sucede a lo largo del siglo XX en los contextos urbanos más globalizados y con alta presencia de las industrias culturales y los medios de difusión primero, y los medios sociales después, todo eso, cambia el status de las comunidades estéticas y lanza a la vida social a escenarios impensables durante la segunda parte del siglo diecinueve europeo.

Las condiciones de vida urbana, su desarrollo, su ilustración, su tiempo libre, fue promoviendo la aparición de más miembros potenciales de comunidades estéticas, y de más comunidades estéticas. Todo esto fue complejizando la configuración de los sistemas de información presentes en la ecología social urbana; y multiplicando la presencia de sistemas de comunicación inéditos.

Muchos individuos formando parte de un gran grupo de pequeñas, medianas y grandes comunidades de referencia, lejanas de sus comunidades de origen, locales y familiares. Los jóvenes y los adultos sensibles se fueron conectando con todo tipo de referentes en un sentido emocional e intelectual, el arte y las humanidades del siglo XIX, más toda la oferta de las industrias culturales del siglo XX. Apareciendo todo tipo de asuntos que convocaban a grupos y forman comunidades en un nuevo sentido: comida, perfumes, marcas de ropa, programas de televisión, personajes mediáticos, estrellas del cine, la televisión, la música, grupos musicales, grupos políticos, ideas, formas

religiosas, estilos de vida, cortes de pelo, pautas de vida sexual e íntima, dietas. Todo tipo de asuntos relacionados con la vida social, la presente y la posible. Y fueron de pronto millones, cientos de millones, miles de millones, los miembros de miles de comunidades estéticas, muchos participando en decenas, algunos en centenas. A diferencia de las comunidades previas que sólo aceptaban lealtad total a una sola configuración.

No todos podemos pertenecer a una multitud de comunidades, que nos dan sentido, a las cuales nos sentimos vinculados en forma emocional y afectiva, que le otorgan sentido a nuestra vida y nos permiten seguir siendo individuos al mismo tiempo que formamos parte de multitudes. En el siglo XX, la configuración de la vida social cambió, mutó hacia una apertura inédita, impresionante, gigantesca. Y llevamos varias generaciones moviéndonos en esta nueva ecología.

Era de esperarse que los fenómenos sociales empezaran a suceder en forma sorprendente. La estructura del mundo social del siglo XIX está traslapada sobre una nueva estructura social del siglo XXI: lo que observaremos en los años por venir serán manifestaciones de la tensión generada por el contacto, roce, conflicto, entre las dos estructuras. Pero habrá más, también colaboración, novedad, cambio. Para ello necesitamos comprender mejor lo que nos ha sucedido a lo largo del siglo XX.

El punto es que las comunidades estéticas configuran hoy un enorme sistema de comunicación mixto, de gran diversidad en su composición, los distintos y diversos sistemas de comunicación emergentes con la modernidad tecnológica de las

industrias culturales. Este peculiar sistema de comunicación está presente en todos los miembros de la vida social articulada a los medios de difusión masiva y al internet. Este es un primer elemento de referencia a tomarse en consideración, no estamos hablando de un fenómeno menor y en una primera etapa. La vida social contemporánea está configurada en comunidades estéticas.

Un segundo elemento es la centralidad del fenómeno en la vida social. Por una parte la centralidad existe, se perciba o no. Entre más articulada está la vida de las personas a la mediósfera y al ciberespacio más importante es su desarrollo social-comunitario dentro de las comunidades estéticas. Entre los diversos puntos que se pueden identificar en esta compleja y complicada trama, uno relevante es la percepción y la situación del fenómeno. Para muchos, las comunidades estéticas están por fuera del círculo central de su interés en el presente y en forma histórica. En apariencia, la familia y la configuración territorial y su memoria son el centro de la vida social; las comunidades estéticas aparecen así como periféricas o secundarias, lo sean o no en la configuración estructural real. El punto es que para otros, que viven en condiciones similares al grupo descrito, las comunidades estéticas son centrales y tanto o más importantes que las territoriales históricas. Y estos dos tipos de grupos conviven en la misma ecología y se perciben como parte de la misma configuración social. Es de esperar que los segundos, los estéticos, tiendan a contaminar a los primeros, los territoriales. O que suceda lo inverso. Este es un fenómeno que es relevante observar. Lo importante es que sucede, y las comunidades estéticas son parte importante e influyente en la vida de muchos.

En un tercer escenario se encuentran quienes se perciben distintos y distantes de los otros dos; las comunidades estéticas son su vida cotidiana, el centro configurador del sentido de su vida, de su posible proyecto de acción. Los tres grupos interactúan en el gran espacio general de la vida social urbana de hoy y van siendo influenciados y modificados por el efecto de las comunidades estéticas.

Las comunidades estéticas son sistemas de comunicación conformados por múltiples sistemas de información impulsados sobretodo por los medios de difusión masiva y el internet. En este sentido, conforman comunidades también llamadas virtuales, que se alimentan simbólicamente y emocionalmente de conexiones y vínculos que tienen como referente a los tradicionales diálogos y sentidos de pertenencia de las comunidades territoriales históricas, pero que se traman en otro tipo de imaginario más allá del territorio y de la semejanza o la identidad totales. Su emergencia ha modificado a la ecología social urbana en general, en principio en los patrones de conducta, de consumo cultural, de segmentación del tiempo para la vida social.

Pero sucede algo más, las comunidades estéticas configuran un nuevo espacio social en donde las relaciones sociales pueden tomar rumbos y vectores constructivos distintos a los tradicionales, o por medios distintos a los tradicionales. Todo esto está llevando a la posible identificación de un mundo emergente de vida social distinto a lo que teníamos acostumbrado, y con consecuencias imprevisibles y fuera de los patrones constructivos de control y la institucionalización tradicional.

3. La configuración de un movimiento estético: Lectura comunicológica del movimiento #YoSoy132.

El movimiento #YoSoy132 tiene una primera connotación ante la opinión pública mexicana, más allá de ser un movimiento juvenil político. En tal sentido, las lecturas se enfocan en lo que se puede entender por movimiento social, por movimiento social juvenil, y por movimiento social juvenil político. De estas tres configuraciones, la que gana más espacio es la tercera, por la fácil reducción del movimiento a parte de su genética, al conflicto con el entonces candidato a la presidencia del PRI-PVEM, hoy presidente constitucional, Enrique Peña Nieto. Esta agenda de temas y subtemas es suficiente para ensayar un perfil y una trayectoria del movimiento.

Pero eso no es todo, el movimiento también es una configuración de comunidad estética, y ese perfil alterno a las calificaciones y evaluaciones convencionales, le da una profundidad que no se puede percibir con la mirada oficial y desde una óptica de lo “periodístico”. La percepción de lo nuevo necesita una visión distinta, percibir lo nuevo con visiones antiguas es útil, pero no es suficiente para comprender los movimientos sociales contemporáneos.

Exploremos primero la agenda oficial ortodoxa sobre el movimiento: Un grupo de estudiantes universitarios de una universidad privada y cara, la Universidad Iberoamericana, tienen un enfrentamiento casi anecdótico e irrelevante con el candidato a la presidencia de un partido político que estuvo más de medio siglo en el poder, y que parece regresa después

de poco más de diez años que estuvo fuera del gobierno federal. La respuesta del partido y de la sociedad política al acontecimiento es de una reducción a la descalificación de un acto infantil. La respuesta es que en unos días emerge un movimiento estudiantil universitario más allá del grupo original, impulsado por un uso por completo inédito en la vida social política del país, pero no de la vida social en general, del internet. Los jóvenes se expresan por medio de las nuevas tecnologías, y presentan un video con 131 estudiantes protestando por la descalificación oficial. Y surge la imagen de #YoSoy132, cualquiera otro que esté molesto con el gobierno, con la política oficial, con el manejo de medios oficial en general y las campañas políticas, es el indignado 132. Y en poco más de una semana se gesta un movimiento con ese título “Yo también soy 132”.

La sociedad política es sorprendida con una emergencia social a la que no está acostumbrada, jóvenes jugando con internet y los servicios de redes sociales, ganando en atención por parte de una audiencia aburrida de las campañas políticas y la acción convencional de sus actores y agentes, entusiasmada por un gesto alegre, con humor, fresco, y que tiene un vector importante de crítica al status quo, pero sobre todo, al ambiente cansino y aburridor de la vida política oficial. Los políticos no saben qué hacer frente a un movimiento social real que se gesta y crece ante ellos con el síndrome viral de las redes sociales en internet.

Los políticos no saben qué es internet como ecología social, como plataforma de gestión y movilización social. Estamos hablando de los políticos comunes, los que se mueven con el

librito del siglo XIX, y sus anexos del siglo XX, pero que no han llegado al siglo XXI y a la sociedad emergente en el ciberespacio. Y algo similar sucede con la sociedad civil común y masiva, que se informa a través de los medios masivos de difusión oficiales, sobre todo la televisión y sus noticieros estrellas nocturnos en las dos cadenas privadas mayores.

La sociedad civil no entiende lo que sucede, pero se da cuenta de que algo está sucediendo, que es distinto a lo que sucede en la vida política oficial, y tiende a simpatizar y empatizar con algo que implica una crítica, y en cierto sentido la posibilidad de un cambio. En unos días, una sociedad estructurada en rutinas y lugares comunes, que bosteza mientras cumple con los protocolos que están instituidos, es conmovida y puesta en crisis por algo iniciado por un grupo de muchachos de familias acomodadas, que tienen la iniciativa de reaccionar en forma inusual y distinta a los jóvenes estudiantes universitarios de izquierda comunes. Y entonces la crítica, los intelectuales, los estudiosos, también batallan para comprender y articular lo desconocido.

El movimiento #YoSoy132 es un movimiento social en el sentido que se parece a un chorro de agua: En un momento no existía, en otro ya estaba ahí, y puede desaparecer en cualquier momento. Pero mientras está ahí, lo que percibimos es que mucha gente se ha unido a él, forma parte de algo que se mueve en una cierta dirección, individuos y grupos que como gotas de agua se acompañan en un torrente que nace, se mantiene un cierto tiempo y luego desaparece. Así son los movimientos sociales. Lo básico, para caracterizarlos, es que forman una aparente unidad, que permanecen en una línea del

tiempo, que algo tienen en común todos los que lo integran, y que en un momento máximo son muchos sus participantes, en otro fueron menos y en otro serán menos.

Algo convoca, y luego no tanto. El análisis de los movimientos sociales siempre es fascinante, en sus tres etapas; el surgimiento, la duración, y su disolución. En el caso del #YoSoy132 el surgimiento es básico para comprender lo que es y sus posibilidades de desarrollo. Pasa de un gesto de jóvenes estudiantes de clase media alta y alta, a un movimiento estudiantil contestatario, en menos de una semana.

Ese primer momento es clave. Luego viene su desarrollo, convoca, tiene éxito, aparece en los medios masivos, se expande en forma viral por las redes sociales en internet y llega a tener un impacto en las campañas políticas de ese momento, virando a la opinión pública hacia el candidato de izquierda. A partir de ese momento, inicia su declive hasta convertirse en lo que es hoy; un grupo de jóvenes contestatarios con componentes de izquierda y de anarquismo, que mantienen la bandera de la oposición al gobierno bajo el estandarte de lo que llegó a ser el movimiento.

El movimiento #YoSoy132 es un movimiento juvenil. Sus componentes mayoritarios son jóvenes universitarios, los que gestionan en un principio la idea del 131, y luego del 132 son también jóvenes, por lo menos en su imagen pública. Así que por connotación el movimiento es de jóvenes. Y ahí entra en juego un paquete de lugares comunes sobre lo que un joven universitario es en este momento en la ciudad de México, la

meca del movimiento. La sombra de los “ninis” está ahí, también el desempleo estructural, la falta de oportunidades, o por lo menos su percepción. Y un cosmos de imágenes de un gradiente de mundos posibles circulando por la ecología juvenil, discursos mercadotécnicos, junto con discursos políticos anarquistas y de izquierda, el consumo cultural y horizontes de lo posible y alterno. Los jóvenes están cerca de lo que niega su vida cotidiana, lo cual los configura como potenciales actores contestatarios.

Pero no sucede así casi en ningún ámbito: los jóvenes en general sólo buscan acomodarse a la situación y divertirse en cuanto pueden. Sólo algunos se vuelven criminales, otros pocos “actores underground”, y según las estadísticas, también algunos se suicidan al no encontrar salida a su situación. En este contexto aparece el #YoSoy132 y convoca a parte de los que ya estaban en una actitud y comportamiento alternativo, pero sobre todo convoca a los que estando inconformes o incómodos con su situación, no estaban haciendo algo para cambiarla más allá de adaptarse.

Y el movimiento crece y se transforma en algo significativo para muchos jóvenes, y para otros no tan jóvenes. El movimiento es juvenil porque nace en forma pública de los jóvenes, convoca y crece con la participación de jóvenes. Y en ciertos momentos, parece objetivar el descontento, la incomodidad, la decepción juvenil, en la forma de una propuesta fresca, entusiasta, emocionante, crítica, lúdica. El #YoSoy132 es en los hechos un movimiento social juvenil.

El movimiento #YoSoy132 es un movimiento social juvenil político. Este es quizás el punto de lectura sobre el movimiento que más circulación ha tenido. La razón es demasiado simple, nace en la anécdota de la Universidad Iberoamericana en lo acontecido entre Peña Nieto, el candidato, y un grupo de estudiantes no simpatizantes con él.

Lo que vino después es consecuencia de esa anécdota. Los estudiantes son descalificados por los medios y los políticos, reaccionan con un video en youtube que detona el movimiento #YoSoy132. Lo que siguió fue la politización del movimiento en contra de Peña Nieto y el PRI, y en contra de los medios de difusión masiva oficialistas, la cadena Televisa y la cadena Televisión Azteca. El punto es que el movimiento acontece en el contexto de las campañas políticas de los candidatos de los tres principales partidos mexicanos, y su punto de vista converge en particular con la campaña del partido de izquierda, el PRD, Partido de la Revolución Democrática.

Para la opinión pública, el movimiento coincide cada vez más con lo que representa la campaña del PRD, el movimiento no marca una diferencia clara. Su punto de emergencia máximo es al mismo tiempo su punto de declive. Al quedar claramente connotado con el PRD, muchos de sus simpatizantes se deslindan de su propuesta, y otros se confirman como parte de un movimiento que es claramente político y de izquierda. Las lecturas desde el contexto así descrito en forma sintética ubican a los jóvenes del movimiento del lado de la izquierda mexicana, y a los jóvenes universitarios como potencialmente convocables por una propuesta que, de una u otra forma, es

identificada con la izquierda. Jóvenes universitarios e izquierda son connotados como similares en la construcción mediática estable del movimiento. No hay una lectura mediática que distinga al movimiento en su reacción a Peña Nieto y su reacción a los manejos informativos de las cadenas televisivas. La agenda política del momento incluye todo en el mismo saco. El movimiento queda catalogado como de izquierda y a favor de la campaña política de López Obrador, el candidato de la izquierda oficial, del PRD.

Sin embargo, el punto medular, la contribución central de este libro, radica en percibir al movimiento #YoSoy132, además de todo lo anterior, como un movimiento estético promovido desde la ecología socio-cultural de las comunidades estéticas juveniles presentes en las ecologías universitarias estudiantiles, un vector constructivo de la difusión de un sistema de información contestatario y estético, que incluye a una diversidad de comunidades distintas, pero que comparten ciertos componentes de visiones alternas a los sistemas de información dominantes, y al sistema de comunicación social hegemónico, y que son convocadas y articuladas por el movimiento, dando como resultado una fuerza social que convoca a los alternativos estéticos de diverso tipo, en una emergencia que se expande en forma viral, y que se desinfla cuando el movimiento pierde su multi-dimensionalidad alternativa y se convierte en un movimiento social juvenil político asociado a una coyuntura electoral.

Desde esta perspectiva, de las comunidades y los movimientos estéticos, es posible observar más de cerca el momento de la

emergencia del movimiento #YoSoy132. La anécdota de la UIA detona algo que ya estaba ahí, y que no es político en el sentido del discurso analítico del siglo XIX y principios del siglo XX; es cultural, es social. Los jóvenes han llegado en la ciudad de México a un punto de densidad demográfica único en la historia, son muchos, y un porcentaje alto (comparado con el de hace décadas) llega a la universidad. El punto interesante es qué sucede con estos jóvenes, además de los cursos y programas de vida ortodoxos de juego infantil, desorientación adolescente y formación para la edad adulta en la juventud escolar y laboral.

Estos jóvenes están siguiendo el programa ortodoxo, son universitarios, pero han estado en contacto durante casi toda su vida con los medios de difusión y buena parte de su vida con el internet y los servicios de redes sociales. Al llegar a la universidad, son personas con cierto grado de complejidad en sus referentes de sentido y muchos de ellos están connotados con algo que los aleja del sistema social dominante para otorgarles un lugar distinto como consumidores en general y consumidores culturales en particular.

La industria, el mercado, saben que es importante reforzar la identidad juvenil como algo separado del status quo. Lo que los jóvenes tienen como ecología sociocultural en su momento universitario tiene una fuerte connotación contestataria, y en particular los jóvenes de clase media y clase alta, tienen un fuerte distanciamiento de los sistemas de información de la cultura mexicana de masas, incluida la televisión y la política. Su mundo es más amplio, son consumidores de fuentes de información globalizadas transnacionales. El enfrentamiento en la UIA

no es una anécdota simple. Es el enfrentamiento de un sistema de comunicación de un México tradicional y nacionalista, con un sistema de comunicación de un México postmoderno y globalizado. Cuando viene la convocatoria de los jóvenes universitarios de la Ibero, el discurso no es el de la izquierda mexicana; es el discurso de jóvenes cercanos a la comunidad “hipster”. La respuesta de los convocados es inmediata, se identifican con esa otra dimensión comunitaria: “La estética”.

El movimiento nace bajo los parámetros de una nueva ecología social cultural y una tensión con una vieja y tradicional ecología social cultural. Lo que sucede después es un giro del movimiento emergente, que no tenía un sentido político evidente, a un movimiento político. La convocatoria estética se pierde, la normalidad regresa y toma el control en la reducción del movimiento a juvenil político.

El hecho ahí queda, es la muestra de lo que la cultura estética puede generar, lo que los nuevos sistemas de información y comunicación sociales están construyendo. Y eso es lo más interesante del movimiento #YoSoy132, su origen “hipster estético”. Lo demás es el análisis fino de cómo lo viejo y lo nuevo se articulan y se configuran mutuamente. De cómo viejos y nuevos sistemas de información y comunicación se articulan para formar sistemas híbridos, o cómo se desplazan unos a otros en figuras varias de posibilidades constructivas en lo social. Ese es el programa que deriva de esta lectura alterna al sentido común de la política actual.

#YoSoy132: La Bitácora del Movimiento

VIERNES 11 MAYO DE 2012

- Habiéndose rehusado con anterioridad a asistir a una reunión con estudiantes de la Universidad Iberoamericana (UIA), para el ejercicio “Buen Ciudadano Ibero”, al que había atendido previamente Andrés Manuel López Obrador y atendería también Josefina Vázquez Mota; Enrique Peña Nieto, candidato del PRI-PVEM a la Presidencia de México, arriba a las 10:15 horas al auditorio José Sánchez Villaseñor, de dicha universidad para participar en la conferencia a la que había sido invitado.

- Dentro del auditorio se encuentran alrededor de 100 personas con mensajes en contra de Enrique Peña Nieto. Fuera del auditorio, más de 800 estudiantes se encuentran reunidos, la mayoría protestando la visita del candidato presidencial priísta. Testigos afirman que a algunos alumnos les son ofrecidos entre 250 y 500 pesos por no levantar carteles en contra del candidato o hacerle preguntas incómodas. A algunos otros que llevan carteles en contra del candidato éstos les son removidos por su equipo de seguridad.

- Durante su intervención, la cual dura más de una hora, algunos alumnos lo cuestionan en particular sobre los temas de Atenco, su gestión como Gobernador del Estado de México, su gasto en publicidad y su relación con Humberto Moreira y Carlos Salinas.
- De igual manera, las fuentes consultadas afirman haber escuchado gritos de protesta por parte de algunos estudiantes llamándole “Asesino” y reclamando “La Ibero no te quiere”. También se logran leer pancartas con leyendas tales como: “Atenco no se olvida”, entre otras.
- A su salida del auditorio, por la puerta trasera, según se observa en los videos de los participantes, un grupo de estudiantes lo enfrenta con gritos de “Fuera Peña” y “Cobarde, la Ibero no te quiere” impidiéndole el paso al candidato.
- Enrique Peña Nieto se dirige hacia la estación de Radio Ibero 90.9, donde se supone daría una entrevista, pero se ve forzado a cancelarla debido a las circunstancias.
- De acuerdo a la bitácora que más tarde elaborarían los medios impresos de comunicación en México, el entonces candidato del PRI, recorre por alrededor de 20 minutos los pasillos de la universidad intentando encontrar una forma de salir, ya que algunos grupos de estudiantes le impiden el paso. Finalmente, perseguido por los estudiantes, a las 12:20 horas logra salir del campus de la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México.

- Pedro Joaquín Coldwell, Presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PRI, Arturo Escobar, Vocero del Partido Verde Ecologista de México y Emilio Gamboa, Secretario general de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares del PRI, entre otros, expresan descalificaciones en forma casi automática, argumentando que se trataba de “porros y acarreados”; que era un acto previamente planeado y que no se trataba de la mayoría de los jóvenes. De esta manera, piden a las autoridades que se investiguen las acciones en la Universidad Iberoamericana, la cual consideran una falta de respeto y un motivo de pena para quienes estudiaron en esa institución.
- Al poco tiempo, lo sucedido en la UIA se comienza a reflejar en Twitter y las críticas comienzan a circular con gran fuerza. Hashtags como #MeEscondoEnElBañoComoEPN y #EPNlaIBEROnoTEquiere encabezan los trending topics de México. La mención de la Ibero llega a colocarse como décimo lugar en los trending topics de Twitter a nivel mundial.
- Estudiantes presentes en la protesta en contra de Enrique Peña Nieto publican en YouTube videos grabados por ellos mismos demostrando de primera mano lo acontecido durante la visita del candidato a la Ibero. En ellos se logra ver la dimensión de la protesta y la abrumadora mayoría de los estudiantes manifestándose en contra del abanderado de la alianza PRI-PVEM.
- Las dos principales cadenas televisivas de México, Televisa y TV Azteca, intentan minimizar lo ocurrido en la Ibero, favoreciendo de esta manera la cobertura al candidato Enrique Peña

Nieto. Más tarde esta censura será fuertemente reclamada por el movimiento #YoSoy132.

VIERNES 11 DE MAYO: IMPLICACIÓN

Los líderes del PRI y del PVEM asumen que cualquier cuestionamiento a su campaña y candidato son ilegítimos asumiendo que se trata de posiciones compradas. Peor aún: asumen que se trata sólo de un grupo de “revoltosos” y en definitiva “de una minoría” cuyos propósitos deberían ser “cuestionados”.

El sentimiento en contra de su candidato por parte de los estudiantes universitarios se acrecienta, ya que las respuestas del grupo de líderes del PRI y PVEM se perciben como actos de intolerancia y que ponen en tela de juicio la legitimidad de una candidatura presidencial.

SÁBADO 12 MAYO DE 2012

- Tras haber sido llamados “porros”, “acarreados” y “operadores de Andrés Manuel López Obrador” por altos funcionarios del PRI, del PVEM y de la campaña presidencial de Enrique Peña Nieto, los estudiantes de la Universidad Iberoamericana, que habían protestado en su contra el día anterior, deciden lanzar una convocatoria entre quienes formaron parte de aquel grupo para realizar un video, que sería transmitido por internet, donde mostrarían su legítimo status de estudiantes de dicha institución. De esta manera utilizarían su derecho de réplica para contestar a las acusaciones en su contra.

- A lo largo del día, cientos de estudiantes de la Ibero responden a esta convocatoria vía internet, con intención de participar en la creación del video.

- Por su parte, a pesar de lo sucedido el día anterior, el PRI intenta minimizar los hechos: algunos funcionarios de la campaña presidencial priísta consideran públicamente que la visita por parte de Enrique Peña Nieto a la Ibero fue un éxito y “una gran oportunidad”. Aún así, lamentan lo que califican como intolerancia por parte de los alumnos y de nuevo piden a la Universidad Iberoamericana averiguar si es que en verdad se trataba solamente de estudiantes protestando.

- Dentro del contexto de protestas estudiantiles en Michoacán en contra del Gobernador Fausto Vallejo y los acontecimientos de la Ibero un día antes, el candidato Enrique Peña Nieto se ve

forzado a cancelar una gira prevista para el estado de Michoacán durante este día.

- En los medios, tanto impresos como electrónicos, así como redes sociales en internet, comienza a circular con importancia la noticia de lo ocurrido en la Ibero. Estos dan diferentes versiones, algunas favorables al candidato del PRI, otras toman un tono de mayor fuerza en su contra. De cualquier manera, en el contexto de la campaña electoral, la nota se convierte en una de las más importantes del país en ese momento.

SÁBADO 12 DE MAYO: IMPLICACIÓN

Los líderes del PRI y del PVEM continúan cometiendo el error de asumir que la “nota” es similar a cualquier otro evento noticioso, que “el suceso” de la Ibero pasaría a ser irrelevante en cuestión de uno o dos días y de esta manera, intentan minimizar su importancia. Sin embargo, la atención al “evento” se comienza a magnificar. Mientras esto sucede, los estudiantes de esta universidad planean cuidadosamente su respuesta. Así, los líderes del PRI fallan en darse cuenta de que lo que han visto es solamente “la punta del iceberg”. Su error radica en utilizar marcos de referencia obsoletos para percibir la relevancia de un movimiento que está a punto de irrumpir.

DOMINGO 13 MAYO DE 2012

- En diversos medios de comunicación continúa la discusión sobre los acontecimientos en la visita de Enrique Peña Nieto a la Ibero. Mientras algunos llegan a ver lo sucedido como una muestra de intolerancia por parte de los alumnos, muchos otros lo ven como una expresión legítima de sus opiniones e inconformidades.

- En este punto aún se encuentra dividida la opinión pública acerca del verdadero origen de los manifestantes. Hay quienes consideran que realmente son alumnos de la institución, así como quienes piensan que han sido llevados en calidad de infiltrados.

- En el transcurso del fin de semana continúa la realización del video de respuesta por parte de estudiantes de la Ibero. Los estudiantes responden rápidamente a la convocatoria y logran su organización y grabación en materia de un par de días. En él aparecen 131 estudiantes, seleccionados de entre los cientos que respondieron a la convocatoria por motivo de la longitud del video, el cual dura once minutos. Su respuesta se encuentra ahora lista para ser difundida masivamente.

- Las principales televisoras de México, Televisa y TV Azteca, intentan en sus noticieros apagar la noticia de lo ocurrido en la Ibero, en la suposición de que así favorecerán a la campaña presidencial del PRI. La visita de Enrique Peña Nieto a la Ibero sigue siendo presentada como “todo un éxito”.

DOMINGO 13 DE MAYO: IMPLICACIÓN

Los medios televisivos tradicionales, en su erróneo entendimiento de lo que ocurre, asumen que comportándose de esta manera podrán disminuir la importancia de los eventos ocurridos. Sin embargo, fallan en darse cuenta de que en realidad son también ellos quien le añaden fuerza a la voz y a los argumentos de los estudiantes; y que precisamente su censura se convertiría en uno de los principales ejes de protesta del movimiento #YoSoy132.

La falta de claridad ante lo que ocurre incluso enfrenta a líderes de la campaña presidencial con líderes de las dos principales televisoras de México: se comienza hablar de “traición”.

LUNES 14 MAYO DE 2012

- Los estudiantes de la Ibero presentes en la protesta contra Enrique Peña Nieto, quienes más tarde fueron acusados de ser “porros” y “acarreados”, publican en internet, vía YouTube, su video de respuesta ante las acusaciones en su contra. En él responden a las declaraciones de los funcionarios del PRI y el PVEM diciendo: “Somos estudiantes de la Ibero, no acarreados, no porros, y nadie nos entrenó para nada” y mostrando su status como estudiantes de dicha institución con su credencial y número de estudiante al presentarse uno por uno. El video habría de sacudir el ambiente electoral como ningún otro factor lo había logrado hasta ese momento, en una elección que aparentemente se encontraba inmóvil y conformaría parte del acto fundador del movimiento #YoSoy132.

- El periodista *Ciro Gómez Leyva*, en su noticiero *Fórmula de la Tarde* (FM:103.3) a las 15:30 horas da a conocer que se encuentra en posesión de un video elaborado por estudiantes indignados de la Universidad Iberoamericana, quienes responden a las acusaciones hechas contra ellos por parte de funcionarios del PRI y el PVEM después de que protestaran la presencia de su candidato presidencial, Enrique Peña Nieto, en esta universidad.

- A lo largo del día, diversas formas de medios de comunicación, así como periódicos impresos y electrónicos a través de sus páginas web, comienzan a difundir el video de los estudiantes de la Ibero y su noticia. Rápidamente, ésta va cobrando importancia.

- El equipo de Enrique Peña Nieto incluso intenta capitalizar los eventos de la Ibero a su favor con un spot en el que aparecen imágenes de dicha protesta, diciendo así que escucharía y respetaría a la oposición que se le presentara. El video de respuesta por parte de los estudiantes de la Ibero, junto con los videos publicados en YouTube, ahora exigen a su equipo de campaña reformular la versión de lo ocurrido.

- En su noticiero de Milenio Televisión, a las 22:00 horas, Ciro Gómez Leyva exhibe el video de respuesta hecho por los estudiantes de la Ibero. Así, es presentado también en televisión y logra aún mayor impacto. Hasta ahora las dos principales cadenas de televisión en México, Televisa y TV Azteca, habían intentado ignorar los hechos ocurridos en la Ibero. Sin embargo, de esta manera el video también gana prominencia en este medio masivo de comunicación.

- Como consecuencia de todo lo ocurrido a la largo del día, el video comienza a ser inmediatamente transmitido y compartido de forma viral a través de las redes sociales en internet. De esta forma, logra llegar a ser trending topic en Twitter a nivel mundial, incendiando así también comentarios anteriores que proponían acciones en contra de la campaña presidencial de Enrique Peña Nieto y atrayendo una mucho mayor atención a este discurso. Durante el día, en Twitter, simpatizantes con los estudiantes de la Ibero comienzan a escribir en respuesta a su video “#YoSoy132”, sumándose a su causa. Así empieza a surgir este nombre.

- Por su parte, a lo largo del día y dada la colosal respuesta a

su video, los estudiantes presentes en la protesta de la Ibero deciden que su plan de acción debe ser lanzado a un nivel nacional. Con esta intención comienzan a convocar a estudiantes y a crear comisiones de trabajo dentro de su universidad. Estas se llegarían a especializar en áreas como: voceros, planeación y logística, comunicación interna, diseño, arte, jurídico, monitoreo de medios, investigación, seguridad, reflexión y contenido audiovisual, etc. Algunas de estas se irían añadiendo a lo largo de los días, respondiendo a las nuevas demandas encontradas.

LUNES 14 DE MAYO: IMPLICACIÓN

En la campaña del candidato Enrique Peña Nieto aún se concibe al video y al grupo que lo produce como un “evento noticia”, sujeto a un ciclo de 24, 48 o máximo 72 horas. Esto les hace pensar que es cuestión de esperar. Si no desapareciera, una serie de spots como el que pretendían lanzar sería suficiente para contrarrestar el efecto negativo de los estudiantes sobre la campaña. Difícilmente actuarían en forma distinta: se trata de un fenómeno insólito.

Sin embargo, los líderes fallan en darse cuenta y entender que en la ecología del internet y sus redes sociales, las cosas funcionan de una manera sumamente distinta y generan amplia participación juvenil. Esto ha provocado ya el comienzo de la organización que llegaría a ser “#YoSoy132”.

MARTES 15 MAYO DE 2012

- En materia de un día, el video de respuesta creado por los estudiantes de la Ibero cuenta ya con cientos de miles de visitas en YouTube y continúa ganando importancia.

- Estudiantes de otras universidades, privadas y públicas, como el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), entre otras, establecen contacto con los estudiantes de la Universidad Iberoamericana felicitándolos por las acciones que han tomado y la actitud que han demostrado, haciéndoles saber su solidaridad con ellos. También comparten con ellos su interés por formar parte de la agenda que han emprendido, buscan organizarse de manera conjunta y les reiteran que cuentan con su apoyo.

- Dentro de la UIA se continúan desarrollando los comités mencionados anteriormente conforme a las nuevas necesidades que ahora aparecen, principalmente la necesidad de coordinar acciones con las nuevas universidades que han tomado interés en sus acciones y en su causa.

- Dado a que los estudiantes de la Ibero son quienes han comenzado esta ola de protesta, son percibidos como los líderes por las universidades que buscan unirse a su causa. Es así como ellos, con la participación de las nuevas universidades interesadas, comienzan a formar lo que más tarde se transformaría en la comisión coordinadora interuniversitaria.

- El rector de la Universidad Iberoamericana, José Morales Orozco, en un comunicado a la comunidad universitaria, defiende a los estudiantes ante las acusaciones que se les han hecho. De esta manera, la universidad oficialmente, junto con sus alumnos rechaza que los manifestantes del 11 de Mayo hayan sido infiltrados.

- En diversos medios de comunicación como periódicos, televisión, radio e internet continúan las notas acerca de lo ocurrido el viernes 11 de Mayo, con sus diversas opiniones acrecentándose y encontrándose unas frente a otras.

MARTES 15 DE MAYO: IMPLICACIÓN

Al ver el enorme impacto y éxito que han tenido los estudiantes de la Ibero en la agenda electoral con su protesta y más tarde con su video, estudiantes de otras universidades, de entre las más reconocidas de México, deciden unirse a su causa. De esta manera la comunidad de estudiantes indignados se va incrementando, cobra mayor fuerza y comienza ya a organizarse de cierta forma, aunque en el futuro ésta organización se ha de expandir en forma significativa.

MIÉRCOLES 16 MAYO DE 2012

- Cinco días después del encuentro entre el candidato presidencial de la alianza PRI-PVEM y estudiantes de la Ibero, la nota de lo acontecido el viernes 11 de Mayo y sus eventos sucesivos continúa dominando la agenda noticiosa del país. En un proceso electoral que parecía estar estancado, los jóvenes se empiezan a convertir en el centro de atención de las campañas presidenciales.

- En las redes sociales de internet como Facebook y Twitter el tema de los estudiantes de la Ibero es parte dominante de la discusión acerca de la elección presidencial. En su gran mayoría, los comentarios e intervenciones por parte de los jóvenes toman una postura en contra del candidato Enrique Peña Nieto, y éste se aprecia ahora como el candidato menos popular dentro de dichas comunidades virtuales.

- Algunos estudiantes de la Universidad Iberoamericana, presentes en la protesta y participantes en el video “131 Estudiantes de la IBERO Responden”, aseguran haber recibido supuestas amenazas por simpatizantes de la campaña presidencial de la alianza PRI-PVEM. Sin embargo, ellos reafirman que mantendrán su posición y no serán silenciados.

- Dada la respuesta que continua teniendo lo sucedido con los estudiantes de la Ibero, y de la misma manera en que estudiantes de universidades como el ITAM o la UNAM decidieron extenderles su apoyo y solidaridad, más estudiantes de diversas

universidades públicas y privadas deciden ponerse en contacto con el grupo de la Ibero para demostrar su interés en sumarse a su causa; un hecho inesperado por los miembros de la Ibero. Así continúa creciendo esta comunidad de estudiantes y la comisión coordinadora interuniversitaria va tomando su forma.

- Continúa la movilización por parte de los estudiantes de la Ibero y de las universidades que ahora han decidido unirse a su causa para poder dar forma a su movimiento. Los estudiantes rápidamente se organizan y trabajan con prisa para formar sus propias comisiones de trabajo y ser capaces de coordinar acciones entre ellos, así como con otras universidades simpatizantes.

MIÉRCOLES 16 DE MAYO: IMPLICACIÓN

Contrario a la concepción del equipo de la campaña presidencial del PRI-PVEM y los medios de comunicación tradicionales, el evento de los estudiantes de la Ibero y su propagación por internet ha probado no disminuir en importancia, sino todo lo contrario: se ha vuelto quizá en la nota principal del proceso electoral hasta el momento. Es así como ahora, a pesar de lo que se ha dicho en su contra, estudiantes de diversas universidades, tanto públicas como privadas, continúan decidiendo unirse y solidarizarse con los estudiantes de la Ibero y de esta manera su comunidad crece aún más.

Esto es un hecho inesperado para los miembros de la Ibero, ya que esta unión de universidades públicas y privadas no se

había logrado ver antes en el país. La fuerza del acto que han causado sigue comprobando ser mucho mayor de lo esperado.

Televisa, al ser sorprendida con una ola juvenil en su contra, decide abrir su cobertura al movimiento a través de su canal FOROTV, en un cambio radical, ante un fenómeno que sus líderes no parecen entender y que los contraponen unos con otros.

JUEVES 17 MAYO DE 2012

- A seis días de la protesta en la Universidad Iberoamericana en contra del candidato del PRI-PVEM y a tres días de la difusión del video “131 Estudiantes de la IBERO Responden”, el tema de los jóvenes en general parece dominar ya las campañas presidenciales. Esto ocurre tanto en medios tradicionales de televisión, prensa escrita y radio, como en internet y sus redes sociales, donde el contenido y la discusión acerca de los jóvenes y lo sucedido en la Ibero es aún mucho mayor.

- Estudiantes de diversas universidades que ahora incluyen al Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Tecnológico de Monterrey y la Universidad Anáhuac, entre otras, quienes han decidido unirse a la causa de los estudiantes de la Ibero, así como ellos mismos, continúan coordinando esfuerzos para lograr un movimiento unido. De esta manera, avanza aceleradamente la creación de comités y grupos de trabajo dentro de las diversas instituciones. Así, su convocatoria crece aún más.

- Coordinando ya acciones entre estudiantes de diferentes universidades, este grupo de estudiantes lanza la invitación para marchar al día siguiente (viernes 18 de Mayo) desde las instalaciones de la UIA hacia las oficinas centrales de Televisa en Santa Fé, en la Ciudad de México. Esta invitación se difunde principalmente vía Twitter con la etiqueta #MarchaYoSoy132, así como por Facebook y otras redes sociales. Algunos estudiantes de universidades como el ITAM planean por su parte

marchar hacia las instalaciones de Televisa San Ángel, en el sur de la Ciudad de México.

- A lo largo del día, la invitación a la “MarchaYoSoy132” es recibida con ánimo y solidaridad por parte de los estudiantes simpatizantes a esta causa. La invitación se extiende así de manera rápida y exitosa a través de las redes sociales en internet.
- Al ser enviada la convocatoria a la “#MarchaYoSoy132” por parte de los estudiantes de este movimiento y al ganar popularidad rápidamente en las redes sociales virtuales, diversos medios de comunicación, principalmente por internet, difunden la noticia de su planeación para el día siguiente. Esto aumenta la cobertura que ya es recibida por los jóvenes y ayuda también a expandir la convocatoria.

JUEVES 17 DE MAYO: IMPLICACIÓN

Contando ya con la atención de la agenda electoral, los estudiantes de la Ibero y las universidades que ahora se han unido a ellos: la comunidad #YoSoy132, decide lanzar su primera convocatoria a la acción para promover y hacer notar su posición. Llaman a una marcha frente a las instalaciones de Televisa; empresa a la que llaman responsable de una intención y errónea concepción para minimizar el movimiento y generar incredulidad acerca de su crecimiento.

El escenario está listo para la “#MarchaYoSoy132” y lo que le seguirá. La miopía de los líderes de la televisora y de algunos miembros de la campaña del candidato Peña Nieto se traduce en una afrenta de desconfianza mutua. No entender la dinámica de un movimiento estético causa roces por doquier.

VIERNES 18 MAYO DE 2012

- Ha transcurrido justamente una semana desde la visita de Enrique Peña Nieto a la Ibero y han pasado cuatro días desde que los estudiantes de esta institución respondieron a las acusaciones de “porros”, “acarreados” e “infiltrados” hechas por su equipo de campaña en contra de ellos. Por esto y más, hoy los jóvenes tienen la atención del proceso electoral presidencial, el cambio ha ocurrido en el transcurso de una semana.

- A las 11 de la mañana, como indicaba la invitación lanzada a través de internet el día anterior, se comienzan a reunir en la Universidad Iberoamericana estudiantes de la comunidad #YoSoy132 para dar inicio a la “Marcha#YoSoy132”. Ahí se encuentran más de 300 estudiantes de las universidades que han decidido unirse a esta comunidad y entre las cuales están la UIA, el ITAM, la UNAM, el Tecnológico de Monterrey, La Universidad Anáhuac, La Universidad del Valle de México y La Salle, entre otras.

- Los estudiantes que se encuentran reunidos proclaman estar ahí para demostrar su apoyo y solidaridad hacia los estudiantes de la Ibero que hace una semana protestaron en contra de Enrique Peña Nieto y que han sido “descalificados” por su equipo de campaña y las principales televisoras del país, Televisa y TV Azteca. A estas dos empresas se les imputa haber actuado “cómplices del poder” en su cobertura noticiosa.

- Después de encontrarse en la Ibero, los estudiantes comien-

zan su recorrido hacia las instalaciones de Televisa Santa Fé. En su camino, automovilistas y numerosos grupos de personas les expresan su apoyo; algunos, inclusive, deciden sumarse junto con ellos a la marcha. De esta manera los estudiantes avanzan en su camino, muchos de ellos marchando y manifestándose por primera vez en su vida, dicen haber encontrado una causa por la cual vale la pena participar y que esto debe asumirse con responsabilidad.

- Entre gritos de “¡No somos porros, somos estudiantes!”, “¡Televisa te idiotiza!”, “¡TV Azteca te apendeja!”, “¡Prensa no te vendas!”, “¡No somos uno, no somos diez, prensa vendida cuéntanos bien!”, “¡México ya despertó!”, y muchos otros, con pancartas pintadas diciendo #YoSoy132, la marcha llega a las instalaciones de Televisa Santa Fé, en donde protestan la censura que esta televisora tuvo en su contra después de la visita de Enrique Peña Nieto a la Ibero y el favoritismo que le ha dado a su figura por los últimos seis años. De esta manera demandan su libertad de expresión, una cobertura justa por los medios de comunicación y se proclaman un movimiento apartidista. Algunos estudiantes afirman que Televisa se ha acercado para invitarlos a participar en su difusión, pero mayoritariamente éstas invitaciones se rechazan, proponiendo un “diálogo abierto”, en el cual se sumen más medios de comunicación.

- Durante la manifestación frente a Televisa Santa Fé, los estudiantes presentes invitan también a participar en la siguiente marcha #YoSoy132, la cual se llevaría a cabo el día miércoles 23 de Mayo en la Estela de Luz, también en la Ciudad de México.

- Por su parte Joaquín López Dóriga, en su programa de Radio Fórmula (FM:103.), invita a los jóvenes estudiantes para que vayan y dialoguen con él en ese espacio y se dice estar abierto a lo que los estudiantes digan.

- A lo largo de la protesta los estudiantes ahí presentes, y también estudiantes no presentes publican, por medio de celulares y otros aparatos electrónicos, comentarios y noticias en Twitter con la etiqueta #YoSoy132 y #MarchaYoSoy132. A tal grado llega la importancia de esto que la mención de #YoSoy132 se ubica como “trending topic” número uno a nivel mundial y también nacional. La mención de #MarchaYoSoy132 llega a ubicarse como tercer lugar nacional en Twitter. En las redes sociales de internet, la respuesta a la marcha es verdaderamente enorme.

- Alrededor de las 12:30 de la tarde la protesta frente a las instalaciones de Televisa Santa Fé se da por concluida. Los líderes del movimiento y de la “#MarchaYoSoy132” la consideran todo un éxito.

- Alrededor de 400 estudiantes del ITAM, entre otras universidades, quienes armaron un contingente que se manifestó frente a las instalaciones de Televisa San Ángel, al sur de la ciudad de México, informan que su manifestación ha sido muy exitosa, exhibiendo las mismas demandas hechas en la manifestación en Televisa Santa Fé.

- Durante el transcurso del día, la “Marcha#YoSoy132” y sus miembros ganan también el apoyo de muchos otros simpatizantes, quienes lo hacen saber a través de internet. Entre ellos,

aunque no estudiantes, se encuentran reconocidos intelectuales, escritores, actores y músicos. Estos se pronuncian a favor del movimiento #YoSoy132 y de sus demandas ofreciendo solidaridad.

- La noticia de la marcha “YoSoy132” pasa entonces a los medios de comunicación. Esta vez los medios tradicionales, incluidos Televisa y TV Azteca, incluyen a los jóvenes del movimiento #YoSoy132 en su agenda noticiosa, ahora mostrando imágenes de lo sucedido en la marcha. Por el lado de internet la respuesta es absolutamente abrumadora, si la nota de la Ibero había tenido ya un efecto dominante, éste ahora crece exponencialmente como se logra ver en Twitter y Facebook. La marcha subraya la importancia de los jóvenes en el proceso electoral, de cuya discusión ya habían sido el tema dominante durante la última semana.

VIERNES 18 DE MAYO: IMPLICACIÓN

Por primera vez, la comunidad formada por los estudiantes de la Ibero y las universidades que se unieron a su causa, ahora llamada #YoSoy132, demuestra su fuerza y ésta resulta ser sumamente poderosa. Su primera marcha es un éxito y logra ya unas de sus principales demandas: los principales medios de comunicación, Televisa y TV Azteca no pueden ignorarlos más.

Los jóvenes manifestantes logran que los líderes del PRI y del PVEM no se refieran más a ellos como “porros” o “acareados”. Han demostrado que no son solamente un evento

pasajero, una noticia con un ciclo de vida de 24 horas; y han hecho saber que quienes los concibieron como tal y pensaron poderlos minimizar estaban enormemente equivocados.

Al manifestarse por sus derechos ganan cada vez más simpatizantes y mayor es su fuerza. Los estudiantes ahora han demostrado que este es solo el comienzo de un movimiento social inédito, llamado #YoSoy132. Un movimiento estético que se puede catalogar como “La primera erupción visible”.

Otras fechas importantes:

- Miércoles 23 Mayo de 2012: Después de seguir creciendo el movimiento, este día se realiza la segunda marcha #YoSoy132. Miles de jóvenes estudiantes y simpatizantes se reúnen en la Estela de Luz a las 18:00 horas para marchar hacia Televisa Chapultepec y el Zócalo en la Ciudad de México. A su vez, también se hace la marcha #YoSoy132 en Guadalajara, Puebla, Cancún, Pachuca, Oaxaca, Querétaro, Villahermosa, Guanajuato, Morelia, Aguascalientes, Tijuana, Coahuila y Saltillo. Así, miles de personas alrededor de México demuestran su apoyo y participación en el movimiento. Éste ha estallado ya a nivel nacional y es reportado en Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Francia, España, Alemania, Italia, Argentina, Chile, Japón y Brasil.

- Sábado 26 Mayo de 2012: Integrantes de #YoSoy132 sostienen una asamblea en Tlatelolco para promover algunas propuestas para el movimiento. Otros se reúnen en las instalaciones de

la UNAM para nombrar representantes de las universidades simpatizantes.

- Miércoles 30 Mayo de 2012: Se realiza la primera asamblea general de #YoSoy132. Esta se lleva a cabo en las instalaciones de la UNAM y en ella participan 54 universidades, tanto públicas como privadas, que se han unido al movimiento #YoSoy132. A la asamblea acuden más de 6,500 personas y en ella acuerdan un posicionamiento oficial del movimiento. En esta reunión, éste se declara apartidista, plural, incluyente y pacífico, en contra de la imposición de cualquier candidato a la presidencia de la república, en especial de Enrique Peña Nieto.

Este día es una fecha importante, marca una transición: se establecen ya criterios de representación y participación, elementos de institucionalización, y el movimiento #YoSoy132 adquiere cualidades de un movimiento social político. Es ya un movimiento presente en todo el país, con una posición oficial y decenas de miles de seguidores.

#YoSoy132: Anatomía, elementos, dinámica

El movimiento #YoSoy132 ha sido objeto de un sinnúmero de artículos periodísticos a lo largo del último año, tanto en México como en diversos países alrededor del mundo. Entre Mayo y Diciembre de 2012 cientos de artículos o columnas acerca de este fenómeno han sido publicados y ellos se han preguntado principalmente: ¿Cuántos miembros participaban?, ¿Cuáles eran las declaraciones de sus líderes?, ¿Cuáles eran las razones de su participación?

De la información recabada al hablar con diversos participantes y entrevistar a miembros del movimiento, así como del análisis de los artículos mencionados y el contexto político y social de México podemos notar rápidamente las principales motivaciones y gratificaciones detrás de la participación de sus integrantes.

¿Por qué los jóvenes participan?

La participación de los jóvenes es construida por diversos incentivos en diferentes niveles de motivación.

Estos pueden ser incentivos políticos, como el deseo de un cambio en el gobierno federal y la forma de administrar la vida pública y política en el país; el cansancio de gobiernos fallidos y la credibilidad nula en todo el sistema político de México.

Hay también incentivos sociales: Si esto es lo principal que está sucediendo en la sociedad mexicana y en la vida pública en el momento, la necesidad de sentirse involucrado, de participar, de tener una opinión, de ser contado junto con los demás y no quedar fuera del debate.

Otros son los incentivos grupales que motivan a los jóvenes en el proceso: Si amigos o colegas deciden participar en el movimiento, existe también la motivación de participar; mis amigos son parte de ello, con ellos comparto creencias, ideales, gustos, debo mostrarles mi solidaridad: “¡Juntos en grupo, sumémonos!”.

Existen también los incentivos a un nivel personal: experiencias pasadas, recuerdos y anhelos, la visión que deseo ver materializada en el futuro, luchar por mis derechos, expectativas a ser cumplidas, la búsqueda de la aventura y la diversión, la oportunidad para expresarme y hacer valer mi opinión y la posibilidad de lo que estoy por descubrir y experimentar.

Estos tipos de incentivos, entre otros, se agrupan en cada participante, en diferentes niveles de intensidad y combinaciones; y juegan diversos roles de importancia con el resultado de que dicha persona decida participar e involucrarse en el movimiento #YoSoy132.

¿Qué les gusta de lo que está pasando con el 132?, ¿Qué gratificación obtienen los jóvenes que deciden participar en el movimiento?, ¿Qué ganan ellos?

Podemos ver, a primera instancia, que es atractivo ser el centro de atención de la vida política del país. Recordemos que el proceso electoral presidencial del 2012 en México transcurría sin ninguna verdadera emoción y parecía estar fijo, inmóvil, antes de la llegada del #YoSoy132. Es aquí que resulta llamativo ser parte de la acción. Es gratificante formar parte del grupo que está tomando el futuro del país en sus manos y que ha decidido tomar acción concreta para lograr sus objetivos: No estar más a la espera.

Es un motivo de orgullo ser parte de quienes finalmente se levantaron y demandaron ser escuchados “por una causa honesta” y ser reconocido por ello. Es la emoción de encontrarse en el ambiente vibrante de miles de manifestantes, también jóvenes, cantando y gritando juntos por ideales compartidos en un día de verano, en el cual el futuro de México está en juego. Está presente la alegría juvenil, el unirse y pintar mantas, hacer poemas, romper piñatas y de nuevo tomar las calles.

Es también la oportunidad de inclusión y de formar parte de una comunidad atractiva, de poder conocer a otras personas con las mismas aspiraciones y deseos y poder formar lazos de amistad con ellos. Es un gusto estar siendo escuchados finalmente, tener de cerca el oído de la nación atenta a lo que los jóvenes demanden. Ahí está lo seductor, la posibilidad; el sentir y saber que esta vez es posible cambiar las cosas, una puerta

se ha abierto, el país está en juego, y por hoy nuestro cambio es posible.

En medio de esto se da la historia del #YoSoy132. Y es así como conocimos este movimiento desde su interior, a partir de la voz y el sentir de sus participantes. En el transcurso del mes de Junio, un mes antes de la votación para las elecciones presidenciales, y ya conformado el movimiento estudiantil en gran parte de la República Mexicana, realizamos una serie de entrevistas a sus integrantes para escuchar su historia, su testimonio, sus motivos para encontrarse ahí. Asistimos a diferentes tipos de eventos organizados por el #YoSoy132 y por sus más visibles miembros, incluyendo las asambleas generales, conferencias, los foros de discusión, los festivales, las marchas y los plantones frente a diversas instituciones. A partir de las entrevistas y de múltiples ejercicios de observación participante llegamos a palpar el sentimiento, lleno de energía, que expresaba este movimiento social.

Anatomía, componentes y dinámica del 132 como 'movimiento estético':

Hemos hablado de la lectura que se puede realizar del movimiento #YoSoy132 a partir de una primera observación en donde se toman en cuenta algunas de las principales motivaciones y gratificaciones de sus participantes. Sin embargo, lo que nos interesa plasmar en este capítulo es que, independientemente del componente racional acerca de por qué los jóvenes se interesaban y participaban en esta iniciativa, no necesariamente estaban conscientes de ser parte de un movimiento social con un componente esencialmente 'estético', y que como suele ocurrir en tales movimientos históricamente, existe una estructura subyacente mayor y un tanto más compleja de lo expresado en un momento, o lo percibido en una primera lectura más superficial, o estrictamente periodística. Una estructura narrativa propia, invisible a simple vista, compuesta de un ADN singular, que determinaba el cauce. Es esta estructura, el ADN del movimiento, es lo que nos interesa mostrar con mayor detalle.

¿Cuál es la anatomía, los elementos y las dinámicas del #YoSoy132, desde la óptica de los movimientos estéticos?

En el transcurso de las entrevistas y observaciones que realizamos durante todo este tiempo, quedó en evidencia que la mayoría de los participantes no necesariamente percibían con claridad que:

1. El movimiento en el que participaban era 'estético'.

2. Las razones para participar sobrepasaban la dimensión racional.

Un movimiento estético:

Cuando hablamos de un movimiento social 'estético' nos referimos a un movimiento social que se diferencia de los movimientos políticos tradicionales en que polariza no entre estar 'a favor' o 'en contra' de algo en particular, sino entre:

Lo sublime y lo vulgar
Lo honesto y lo deshonesto
Lo bello o lo repugnante
Lo legítimo y lo ilegítimo
Lo justo y lo injusto
Lo digno y lo indigno
La libertad y la opresión
Lo moral y lo inmoral
La libertad o la coacción
La conciencia o la ignorancia
Lo que ofende o enaltece
Más de lo mismo o cambio
Lo moderno y lo fuera de moda

También debemos recordar que un movimiento social 'estético' es incluyente con sus miembros, no es restrictivo o exclusivo de participación o comunión con otros movimientos y abre la posibilidad de diversas formas de participación en diferentes grados y por consecuencia su delimitación puede parecer poco clara. Un movimiento de carácter 'estético'

es atractivo para sus miembros y crea en ellos un sentido de pertenencia. Es con esta visión del #YoSoy132, como movimiento 'estético', que analizaremos los componentes de su estructura, la cual comparte en diferentes grados con otros movimientos del mismo tipo. Esta se puede expresar en seis componentes esenciales.

1. LO QUE MÁS ME MOLESTA: “¿Qué me tiene ‘hasta la madre’?”

Recientemente, conducíamos algunas sesiones de grupo en Quintana Roo. Platicábamos acerca de los principales problemas que ahí se presentaban dentro de la sociedad y la vida pública, y cómo éstos rebasaban ya la capacidad del gobierno para ser atendidos; y cómo se valoraba ahí al movimiento #YoSoy132. Así que le preguntamos a un grupo de alrededor de 20 jóvenes: ¿De todos los problemas que hoy nos han mencionado, cuál es el que verdaderamente no soportas más? ¿Qué es lo que en verdad te tiene ‘¡Hasta el gorro!’? Al hacer esta pregunta un joven dentro del grupo nos respondió:

“No me preguntes eso, pregúntame: ¿Qué me tiene ¡hasta la madre!?”.

Acertadamente este joven tocaba un nervio vital de los movimientos estéticos, pues éstos estallan arrolladoramente cuando un grupo de personas llega a estar verdaderamente ‘hasta la madre’ de algún problema que ocurre en su sociedad. Cuando hay incomodidad e inconformidad, falta de oportunidad, es que se da el movimiento para acomodar de una mejor forma diversos aspectos en la sociedad.

Esta problemática que hace a una persona sentirse ‘hasta la madre’ es atribuida con buena razón a algún actor en la sociedad (gobiernos, partidos políticos, instituciones, organizaciones, etc.) como veremos más adelante y lleva a un rompimiento en el orden social vivido a partir de un ‘evento fundador’, el

cual también atenderemos en detalle, pero por ahora conviene enfocarse en primer lugar en la pregunta: ¿Qué tenía ‘hasta la madre’ a los jóvenes del #YoSoy132 para causar un movimiento con esa fuerza?

“¡Que chingue a su madre el PRI, que chingue a su madre el PAN!” gritaban los jóvenes en algunas de las protestas del #YoSoy132.

¿Qué significaría esto? No simplemente quería expresar el enojo extremo hacia estos partidos por parte de los jóvenes. Esto apuntaba a una desilusión total de todos los partidos políticos del país, pero sobre todo del sistema político de México. Representaban así los jóvenes su desaprobación absoluta a la manera en que la política del país ha sido conducida por sus gobernantes, principalmente los gobiernos federales, que consideraban fallidos, del PRI y del PAN.

Estaban ‘hasta la madre’ de un sistema que llamaban secuestrado por los partidos políticos y sus intereses particulares, en el cual la población y ellos en particular no figuraban, no eran importantes, no existían. Estaban también ‘hasta la madre’ de que en un sistema en el cual su vida y sus intereses ya no importaban y éste fuera sumamente corrupto, la participación ciudadana quedara limitada a un voto; un segundo, en seis años de vida pública para elegir un gobierno federal. Sin manera alguna de evaluar su desempeño, y de las consecuencias catastróficas que esto había traído durante setenta años de gobiernos del PRI y doce años del PAN, en particular del gobierno de Felipe Calderón.

Estaban ya ‘hasta la madre’ de que este sistema político también fuera opresor de puntos de vista u opiniones que fueran diversos a sus intereses. “Aparte súmale a eso la imposición de Peña Nieto...” decía Quique, un estudiante de Filosofía y Letras de la UNAM, mientras se rompían detrás de nosotros piñatas representando al candidato presidencial del PRI en el Monumento a la Revolución en la Ciudad de México durante el evento al que llamaron “Peñatón”.

El sentimiento juvenil del #YoSoy132, era un hartazgo de un sistema político que los había olvidado, un sistema percibido como “absolutamente corrupto” que simplemente reproduce desigualdad a favor de sus actores más poderosos. Un sistema que no permitía su legítima opinión o participación. Y además de esto, ahora pretendía imponerles un presidente a través de diversos medios, con lo que ellos no estaban de acuerdo. Por esto y más, se proclamaban por un cambio. Sentían que su voz junto con sus derechos les habían sido robados y ahora gritaban para recuperarlos.

Ahora, al hablar de los medios de comunicación, es un argumento ya conocido que aquellos quienes tienen un mayor acceso a las formas materiales y culturales de producción son quienes dominan la hegemonía cultural de cierta población. Esta premisa se puede llegar a cuestionar fuertemente hoy en día, con el surgimiento y la prevalencia del internet y sus diversas formas alternativas de comunicación, donde no es siempre necesario el acceso a los canales principales de comunicación para transmitir un mensaje a gran escala, como lo prueba el surgimiento y el poder del #YoSoy132 a través de las redes

sociales como medio para difundir sus experiencias y lograr su organización. Sin embargo, es innegable que hoy en día las dos principales televisoras de México, Televisa y TV Azteca, aún tienen un enorme poder para transmitir una ‘realidad’ construida por ellos de acuerdo a sus intereses particulares hacia la población de México y esta influencia ofendía a los jóvenes del #YoSoy132.

Es un hecho que los jóvenes siguen cada vez menos estos canales principales y tradicionales de comunicación y prefieren acceder a la información por otras fuentes, vía internet. Sin embargo, la mayoría de la población mexicana no cuenta con acceso a internet. Considerando que Televisa y TV Azteca son las únicas televisoras nacionales abiertas y son de una naturaleza comercial (financiadas por capital privado, espacio publicitario) las implicaciones que surgen a partir de esto resultan significativas e indignantes para los jóvenes de este movimiento.

“Producen contenidos que son lamentables, insultan la inteligencia y nunca plantean en su agenda el problema de 70 millones de pobres en el país, son monopólicos, satanizan inmediatamente a quienes ponen en juicio sus privilegios y se prestan fácilmente al favoritismo de ciertos personajes”. Con estas palabras lo expresaba Jorge, poeta, quien fuera profesor de Literatura del Tecnológico de Monterrey y se encontraba participando la tarde del 13 de Junio del 2012, bajo la lluvia en una manifestación frente a las instalaciones de Televisa Chapultepec, junto con más de 400 jóvenes en una de las diferentes protestas que tomarían lugar ahí.

Los integrantes del #YoSoy132 estaban ‘hasta la madre’ de este sistema televisivo y de comunicación y por eso juntos gritaban consignas como: “Televisa, Televisa, ¡Esto sí es noticia!” o “No que no, sí que sí ¡Ya chingó a su madre el PRI!” en aquel lugar.

Portaban mantas representando a las televisoras como buitres con la leyenda “Prensa vendida” y televisores de cartón donde se leía: “Infórmate, apaga la TV, prende tu mente”. Realizaban actuaciones representando el abuso de fuerza del poder y proyectaban un video sobre una pared del edificio de Televisa en el que aparecían los fraudes electorales históricos, las matanzas de los estudiantes en 1968, y las de Aguas Blancas, Acteal y Atenco. Se escuchaba la voz de Pedro Joaquín Coldwell al decir que los manifestantes de la Ibero eran solamente “un puñado” a lo que rápidamente respondió un joven que miraba el video:

“¡No es un puñado, pendejo!”.

Al aparecer imágenes del #YoSoy132 estallaban los aplausos de los jóvenes. Se pronunciaba después un discurso que pedía la democratización de los medios y agradecía la presencia y el apoyo de todos los participantes. Incluso una señora mayor agradecía a los jóvenes haber iniciado el movimiento juvenil y decía unirse a él a pesar de su edad. Por la calle pasaban autos que hacían sonar su claxon en apoyo a los jóvenes mientras sonaba la música desde el sistema de sonido, familias e individuos que pasaban les gritaban en señal de apoyo:

“¡Sigán fuertes jóvenes, no se doblen!”.

Así, con la alegría juvenil que describían los estudiantes, le hacían saber su rechazo a las principales televisoras de México, estaban también ‘hasta la madre’ de ellas.

Los jóvenes del #YoSoy132 estaban claramente ‘hasta la madre’ del sistema político mexicano, su manejo y la coacción de los principales medios de comunicación en el país con los partidos políticos y sus prácticas antidemocráticas. Pero, seguramente había algo más que inquietaba a los jóvenes: en sus cantos y protestas se escuchaban otras razones que los animaban ahora a tomar las calles; se hacía clara su desaprobación hacia el sistema de educación pública de México. Estos jóvenes declaraban estar “hasta la madre” de la corrupción que se había tolerado durante tanto tiempo en este campo considerado tan básico para un desarrollo sano del País y de su población y por ello se manifestaban también para recuperarlo, consideraban intolerable continuar tal farsa.

“¿Cómo puede la educación cambiar positivamente la vida de una persona, cuando el sistema educativo público se encuentra secuestrado por un personaje?, ¿Cómo es posible dejar atrás su conocida ineficiencia cuando quienes imponen los obstáculos están aliados con los gobernantes?”. Esto se preguntaban los jóvenes del movimiento estudiantil. Por ese motivo, en todas sus protestas se podía escuchar estallar su voz al canto de:

“¡Elba Esther, Elba Esther, tu también vas a caer!”.

Consideraban que Elba Esther Gordillo, la lideresa vitalicia del SNTE era una de las principales personas impidiendo el

desarrollo y la calidad de la educación pública, con demandas que ellos calificaban como ridículas y en particular por su percibida alianza con Felipe Calderón. Es útil ilustrar el sentimiento en palabras de un profesor de nuevo:

“La educación está secuestrada por un grupo encabezado por Elba Esther Gordillo, que se coludió con el Gobierno espurio de Felipe Calderón y eso ha llevado a una debacle. Los maestros ahora en vez de cumplir con su primer deber, que es educar a los ciudadanos, están pidiendo heredar una plaza hasta el tercer grado de parentesco. Entonces cuando los maestros, que son los encargados de educar a los ciudadanos, están con ese tipo de demandas es porque este país ya está podrido. Y está podrido porque lo han permitido los gobernantes”.

Este comentario nos refleja encarnado el sentimiento del movimiento #YoSoy132 hacia la educación pública, sus líderes y su administración. Consideraban ilusorio, imposible, un cambio positivo en este aspecto de la vida de los mexicanos, con la permanencia de tales actores y sus prácticas. De esto también estaban ‘hasta la madre’ y no estaban dispuestos a tolerarlo más.

Tomando en cuenta el contexto social vivido en México durante los últimos seis años; el sexenio fallido de Felipe Calderón, la violencia en el país, la muerte de más de sesenta mil personas, la desaparición de más de veinte mil personas, cientos de miles desplazados y la elevadísima inseguridad, así como las consecuencias catastróficas que este problema ha traído a los mexicanos y a su economía personal, resultaría imposible que los jóvenes del #YoSoy132 no estuvieran ‘hasta la madre’

de tal grado de violencia e inseguridad. Se manifestaban también en desapruebo a la fallida manera en la que el gobierno federal había intentado año tras año combatir el crimen organizado con la misma falta de estrategia, para obtener solamente resultados más graves, más muertes y desaparecidos.

Esta violencia e inseguridad había privado a los jóvenes de libertades que previamente habían podido disfrutar y experimentar: quizá la oportunidad de ir a estudiar a otra parte del país, infestada ahora de violencia, de conocer en paz a México, su nación, o simplemente de disfrutar una tarde con amigos fuera de casa, divirtiéndose en algún espacio público. Un país cada vez más inseguro y una batalla perdida contra el crimen organizado también los tenía ya ‘hasta la madre’.

A esto se sumaba la ineficiencia y el abuso constante de la policía hacia los jóvenes y la población en general, la corrupción, los robos, narcotráfico, secuestro, inclusive abusos sexuales y asesinatos por parte de quien, supuestamente, tiene el deber de ‘proteger’ a la ciudadanía, y la impunidad hacia ellos, a tal grado que la mayoría de los jóvenes coincidían en que esta fuerza representaba más “ser parte de los problemas en México que de su solución”, por lo cual, decían sentir más miedo al estar cerca de un policía que sin él.

Sabemos que un movimiento social ocurre cuando existe una incomodidad creciente entre la sociedad o sus miembros y es necesario un cambio o un rompimiento con el orden establecido. Es bajo esta luz que debemos apreciar también el sentir de los jóvenes con la economía familiar, la cual para la mayoría

de ellos durante los últimos años se había desplomado, o en el mejor de los casos, había quedado estancada. Las consecuencias de este fenómeno las habían sufrido los jóvenes en carne propia: “ya no nos alcanza para seguir estudiando”; “mis jefes ya no me dan para el transporte”, “cada día se pone más cabrón salir adelante”.

Los jóvenes participantes del #YoSoy132 se quejaban de que estudiar ya no constituía una condición probable emprender un proyecto propio o para acceder a un empleo, porque el resultado más frecuente, al terminar los estudios, era encontrarse con la frase: “no te puedo contratar porque no tienes experiencia”. ¿Experiencia? “Pero si acabo de terminar mis estudios”. La queja se extendía a la inexistente conexión entre planes de estudio y mercado de trabajo.

La queja también incluía otro problema, el no tener opciones para elegir: “sólo te encajonan en planes de estudio anticuados y te ‘preparas’ para carreras sin futuro, que si ingeniero, o administrador, pero no te dejan elegir lo que verdaderamente te gusta, en lo que tienes talentos. Así las cosas, terminas haciendo lo que no te gusta”.

Algunos participantes compartían su experiencia de sufrir la pérdida de trabajo de algún familiar, o inclusive el rompimiento de su propia familia debido a las dificultades económicas.

Sentir este pesar, mientras veían al gobierno federal jactarse de sus ‘logros’ en la economía del país, inevitablemente los hacía preguntarse: “¿Quién ve el beneficio?”, “¿Quién ‘vive me-

gor’ hoy?”. Los jóvenes del movimiento #YoSoy132 ya estaban ‘hasta la madre’ de vivir peor y de constantemente escuchar un lema sin sentido: “vivir mejor”.

Podemos ir formando un panorama que nos muestra las inquietudes, ya en un grado alarmante, que sufrían los jóvenes que decidieron tomar parte en este movimiento para expresar su inconformidad con lo que vivían y activarse a favor de un cambio. Podemos ver un rompimiento entre el sistema de creencias y valoraciones de los jóvenes en contra de las instituciones a quienes consideran corruptas, como el gobierno federal y los gobiernos locales, los principales medios de comunicación, el sistema educativo, las instituciones financieras y todo tipo de corporaciones privadas.

Todas estas instituciones eran percibidas como actores sociales que simplemente reproducían desigualdad; creadores y precursores de una brecha, en la cual, aquellos con el poder material se vuelven cada vez más poderosos y aquellos que no participan en este poder son cada vez más olvidados; sus circunstancias cada vez más graves, cada vez más aplastadoras. Y cada vez más, están ‘hasta la madre’ de este sistema, por esto los jóvenes del #YoSoy132 cuestionaban fuertemente el sistema neoliberal y sus consecuencias de desigualdad en México.

Bajo este panorama es que se daba claramente una percepción y un sentir entre los jóvenes de no ser escuchados, de no poder participar en la discusión de la agenda pública de alguna manera oficial o ‘legítima’ cuando éste era, supuestamente, su derecho. Desde su perspectiva, esto ocasionaba una grave

falta de oportunidades para su desarrollo, en diversos aspectos, tanto como personales como profesionales.

Son muchos los jóvenes que expresan sentir cada día más esta impotencia en sus propios huesos. Esta disonancia entre lo que se espera de ellos y las oportunidades o los medios que tienen a su alcance para lograrlo, dentro del marco de lo ‘aceptado’ socialmente o inclusive legalmente. Esto genera extrema molestia. ¿Cómo lograr sus aspiraciones sin los medios y herramientas adecuadas?, ¿Cómo hacerlo cuando éstas les son negadas? Esa frustración alimentaba el anhelo de participar en un rompimiento para comenzar de nuevo.

Esto se llega a encarnar inclusive en la figura de los llamados ‘ninis’, quienes no estudian y no trabajan, sobre quienes un cuestionamiento más profundo podría hacernos preguntar: “¿Qué motivación encuentran si las puertas ya están cerradas?”, “¿Qué posibilidad positiva puede haber en una sociedad donde actuar en forma previsible o aceptable es existir como un ser ‘normalizado’?”.

Los jóvenes del #YoSoy132 habían tenido ya suficiente de esta disonancia entre “lo esperado” y “lo posible” por los caminos tradicionales. Suficiente habían sido retratados y percibidos como indiferentes o apáticos en la vida pública de México, cuando ésta no les permitía una verdadera participación. Por eso ahora, por ellos y por la sociedad mexicana entera, demostraban lo contrario y hacían saber su enojo, su reprobación a la manera en la que México estaba siendo conducido y hacia dónde parecía dirigirse, porque de todo esto y más, estaban ya verdaderamente ‘¡Hasta la madre!’.

2. EL AMO ILEGÍTIMO: “¿A quién se lo atribuyo?”

Hemos considerado algunos de los principales problemas de los que los jóvenes que decidieron participar en el movimiento #YoSoy132 estaban ya ‘hasta la madre’. Podemos comenzar a sentir en algún grado la frustración con la cual se estaban encontrando, el complicado panorama que podían contemplar. Pero como mencionamos anteriormente, es necesario ahora enfocar nuestra atención hacia otro de los componentes de este movimiento social que resulta necesario para su gestión, este es el componente del ‘amo ilegítimo’.

¿A qué nos referimos con este término del amo ilegítimo?

Entenderemos al amo ilegítimo como aquel personaje al que se le atribuye causar y/o permitir que ocurra aquello que te tiene ‘hasta la madre’. Este amo ilegítimo no se limita a ser una persona solamente, puede ser también alguna institución, organización, partido político, creencia, ideología, etc.

Es aquel actor que impide el desarrollo, el avance o la libertad de alguna persona o sociedad entera. Es el señalado como responsable y culpable de que las cosas estén mal. Así, lo podemos llegar a visualizar como el ‘ogro’ que se ha adueñado de todas las canicas y no deja a los niños jugar. Es aquel que reprime a quienes se niegan a jugar por sus reglas o a seguir sus lineamientos y de quien hay que escapar. Es finalmente, quien debe ser destituido, vencido, el personaje contra el cual el movimiento se debe rebelar.

¿Quién llegó a encarnar esta posición de amo ilegítimo para los participantes del #YoSoy132?

Si miramos hacia las problemáticas que causaban enojo extremo en los jóvenes, podemos darnos una idea de quién era este personaje que impedía el desarrollo de México y de ellos mismos de la manera en la que ellos deseaban. Aquí, el amo ilegítimo puede parecer multifacético. Era encarnado en quienes los estudiantes consideraban como los personajes más visibles de la vida pública y política de México y ellos lo hacían saber así definitivamente, sin intención alguna de esconderlo.

Impedían su desarrollo los partidos políticos conteniendo por la presidencia y la corrupción del sistema político entero; y ellos lo expresaban con sus cantos en contra de Enrique Peña Nieto; Carlos Salinas, quien fuera percibido como su principal aliado; Felipe Calderón, por las devastadoras consecuencias que su sexenio trajo a México y Pedro Joaquín Coldwell, quien inicialmente descalificó a los manifestantes de la Ibero como acarreados. También señalarían a otros personajes como Humberto Moreira, ex gobernador de Coahuila, quien habría de permitir un endeudamiento por parte de su administración de más de treinta mil millones de pesos; y a muchos otros políticos y gobernantes con prácticas sumamente cuestionables.

También constituían el ‘amo ilegítimo’ los medios tradicionales de comunicación, como fueron mencionados anteriormente, quienes serían acusados de ser cómplices en mantener aquel orden corrupto, principalmente las televisoras Televisa y TV Azteca y sus directivos, como Emilio Azcárraga Jean. Otro

personaje a quien se le atribuía el estancamiento de México por parte del #YoSoy132 sería Elba Esther Gordillo, en el campo de la educación pública por su percibido secuestro de ésta. En fin, así habría varios personajes públicos señalados por este movimiento estudiantil, que de alguna forma u otra, contribuían a impedir el sano desarrollo de México.

Y no solamente serían personas, compañías o partidos políticos. Incluso la actual forma neoliberal del capitalismo vivido en México y sus políticas serían puestas en cuestión fuertemente por los participantes del #YoSoy132, de manera similar a la que este sistema ha sido expuesto en diversos países del mundo. Así se llegaría a percibir dentro del movimiento una solidaridad con distintas agrupaciones y movimientos sociales en Latinoamérica y alrededor del mundo que también aparecerían retando a este sistema.

El movimiento #YoSoy132 reclamaría que este sistema afectara la educación dentro del país, convirtiéndola en una “educación reductora”, un negocio, un agente que simplemente reproduce la misma desigualdad dentro de la sociedad en vez de formar a personas libres, que cuestionen a sus líderes, su entorno, su sociedad y que fueran agentes de cambio, de la misma manera que ocurría en distintos países de América Latina. Así lo expresaba Camila Vallejo, quien era presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, en uno de los encuentros de #YoSoy132 frente al monumento a la Revolución en la Ciudad de México, el 16 de Junio del 2012, donde miembros del movimiento estudiantil se congregaban una vez más bajo la lluvia ese sábado por la mañana.

El movimiento #YoSoy132 reclamaba entonces el que este sistema neoliberal, a través de instrumentos como la educación pública, y los medios de comunicación tradicionales, entre otros, simplemente formara a las personas como consumidores, reforzando las relaciones de poder ya existentes y silenciando a quienes tuvieran una visión distinta. También se rebelaban en contra de un sistema propenso a crisis, deuda y desigualdad debido a su misma concepción, la cual argumentaban, polariza cada vez más a los sectores de la población creando una brecha económica más amplia entre los niveles socioeconómicos más altos y los más bajos de México. En el cual, aunque las figuras macroeconómicas del país lucieran sanas, la economía familiar se encontraba devastada.

Este sentimiento lo compartían los integrantes del #YoSoy132 con otros movimientos sociales y estudiantiles alrededor del mundo. Y como ellos, consideraban que este sistema aunque ya quebrantado, particularmente después de la crisis de 2008 — aspecto que es reconocido por diversos autores como el antropólogo estadounidense David Graeber⁴ — aún funcionaba con un poder significativo y sus consecuencias eran aún muy reales. Por lo cual, consideraban necesario un nuevo orden y una nueva agenda social.

Podemos apreciar que esta figura del ‘amo ilegítimo’ pareciera ser un ‘monstruo de varias cabezas’, desde candidatos hasta sistemas ideológicos y económicos. Definitivamente, los participantes del movimiento concebían que no era simple señalar a un solo actor como único responsable de la adversa situación

4 GRAEBER, David. (2012) *Debt: The First 5,000 Years*. New York: Melville House.

vivida en el país, ya que se trataba de un complejo sistema de relaciones de poder tanto en México como en otros países.

Sin embargo, todos estos aspectos negativos sí se vieron encarnados en un grupo más pequeño de personas a los ojos de los jóvenes del movimiento estudiantil. No necesariamente por la creencia de que fueran ellos los únicos responsables, sino porque parecían ser quienes permitirían que esta situación se perpetuara. Y esto lo habían demostrado particularmente en su record de políticas y administraciones anteriores y en la manera en la cual habían respondido a la emergencia del #YoSoy132, desde la protesta que estalló en la Ibero; con intolerancia y prepotencia, con una percepción de poseer un derecho irrefutable e indiscutible a descalificar y castigar a quien se atreviera a cuestionarlos. Con un sentido ya muy obsoleto de autoridad y de su posición de líderes, ignorantes de lo que era un verdadero movimiento social y sus capacidades. Este grupo, que llegó a ser percibido como ‘amo ilegítimo’, fue entonces principalmente el PRI, algunos de sus miembros más desacreditados y sus amigos y aliados quienes se encontraban detrás de su candidato presidencial. Y más aún, llegó a encarnarse en la figura del abanderado de este partido, Enrique Peña Nieto, conteniendo por la Presidencia de México.

Recordemos también que fue principalmente el PRI quien fue visto como culpable y señalado como la posible amenaza futura, ya que Josefina Vázquez Mota, la candidata del PAN, partido que a los ojos de los jóvenes había contribuido al absoluto hundimiento de México y representaba posiblemente la peor conducción del país conocida, no figuraba realmente en

la elección y no tenía posibilidad de ganar y continuar amenazando al país. Así que por esta vez, no representaba un peligro inminente, ya que la salida de su partido del poder federal la consideraban los jóvenes todo un hecho. Y por la otra parte, el PRD no había tenido aún el mando del gobierno federal, así que no parecía legítimo para estos jóvenes acusar o culpar a su candidato presidencial por una situación sufrida a nivel nacional.

Fue entonces en la figura de Enrique Peña Nieto donde cayó el peso de 70 años de gobiernos del PRI y otros 12 años del PAN que habían dejado a México ya en una situación de desesperación inédita. De estar absolutamente 'hasta la madre' por parte de los jóvenes y una gran parte de la población en general. Lo que también explica la alta aprobación de la cual gozó el movimiento #YoSoy132 en sus primeros días. Se materializó en su figura el hartazgo de los jóvenes con los principales medios de comunicación, su sesgo informativo y su lamentable producción de contenidos, así como su dominio de duopolio, en cuanto a la televisión se refiere y fue visto como una producción; una "creación" de Televisa. Fue también relacionado, en ese momento, con la deficiente educación pública, todas sus connotaciones negativas y con el personaje de Elba Esther Gordillo, vista como su secuestradora, en voz de los propios jóvenes.

En él también se encarnó la antigua figura represora, dispuesta a utilizar sus medios disponibles y su autoridad para silenciar a cualquier oposición como lo intentó su equipo de campaña con lo sucedido en la Ibero. Como percibían los jóvenes que lo habría hecho durante su administración del Estado de México con los eventos de Atenco e históricamente relacionados con su

partido político, hasta la matanza de los estudiantes en Tlatelolco en 1968. Fue visto por los jóvenes como un miembro del sistema político antiguo y desacreditado, dispuesto a hacer trampa para conseguir sus objetivos; quien permitiría que se perpetuara el sistema de desigualdades favoreciendo únicamente a sus aliados, ignorando a las poblaciones más marginadas, sin importar el contexto y la situación alarmante vivida en el país.

En fin, ese sentimiento en México de estar 'hasta la madre' se le atribuyó cada vez más (en el rol de 'villano') al candidato del PRI. Hemos dicho anteriormente que un movimiento estético es aquel que polariza entre los polos de 'lo sublime y lo vulgar'; es justamente aquí que el candidato del PRI a la presidencia adquirió las atribuciones de 'lo vulgar'. Se convirtió en la cara de los múltiples personajes públicos que los jóvenes consideraban como los "malos de la película". Así, mientras los jóvenes y su movimiento representaban un aire fresco para la vida pública y política de México (el elemento 'sublime'); el candidato del PRI llegó a representar lo caduco y corrupto, lo esencialmente 'cosa del pasado'. Representaba ahora a la figura que impediría un sano desarrollo de México y una vida digna para sus ciudadanos, con las debidas oportunidades, igualdad y libertad para todos, como es su derecho por ley. Era el obstáculo por vencer para evitar lo que los integrantes del #YoSoy132 percibían como lo inevitable: que este corrupto régimen obsoleto se perpetuara. El movimiento #YoSoy132 adquiriría las atribuciones más valoradas por sus participantes: aparecía como un movimiento honesto y auténtico; mientras que su contraparte parecía la parte deshonesto y artificial; y eso lo convertía en el amo ilegítimo: El "culpable".

3. LA DISONANCIA NOMINAL: “¿Por qué me encabrono?”

Nos hemos dado una idea de lo que más molestaba a los jóvenes, a tal grado que no lo soportarían más, y a quien le atribuían estos sentimientos, quien podría permitir que este ‘estar hasta la madre’ continuara, sin resolver los problemas que ellos y tantas personas más sufrían. Pero, aún hay más elementos que le dan a un movimiento estético su fuerza; su sentido de autenticidad, de ‘algo sublime y honesto’. Este componente es uno que, en esta clase de movimientos, se presenta para ser superado por sus integrantes con la respuesta ‘noble y verdadera’, a una acusación o trato que no corresponde con la identidad del acusado, del marginado. Veremos por qué los integrantes del #YoSoy132 consideraban la respuesta formal por parte del equipo del PRI-PVEM a su aparición como una ‘disonancia nominal’.

¿Por qué decimos disonancia nominal? En pocas palabras, porque ocurre cuando a algún grupo de personas se les trata como algo que no son. Hay una disonancia entre el trato o nombre que reciben y su verdadera identidad y el trato que merecen. A alguien o algún grupo de la sociedad se le ha acusado falsamente, ocurre una injusticia. Es entonces donde ocurre el acto noble de quien es acusado de levantarse y hacer saber su verdadera esencia; de inocente e injustamente acusado. Esta disonancia: ¿Cómo ocurrió y contra quién se dio?, ¿Cómo pasó en el caso del movimiento #YoSoy132?

Para resolver esta pregunta es necesario remontarnos al nacimiento del #YoSoy132, ya que la disonancia ocurre en una

etapa temprana y es una parte de lo que da al movimiento su fuerza estética. Recordemos entonces la visita del candidato presidencial del PRI-PVEM, a la Universidad Iberoamericana el día 11 de Mayo del 2012.

Como ya es bien sabido, y como lo ilustramos con mayor detalle en la crónica del capítulo anterior, ese día, quizás por primera vez en el transcurso de su campaña, el candidato del PRI-PVEM enfrentaba una fuerte resistencia a su personaje y lo que representaba. Se encontraba en una posición fuera de su zona de comodidad, fuera del control de lo que ocurría frente a él. Ahí más de 800 estudiantes protestaban su presencia con gritos de “¡Fuera, fuera!” “¡La IBERO no te quiere!” entre muchísimos más y lo cuestionaban fuertemente sobre su gestión como gobernador del Estado de México. Además de esto, para intentar remediar o de “minimizar” lo que pasaba, participantes en la manifestación acusaban que operadores de su equipo intentaban silenciar las demandas de algunos estudiantes ofreciéndoles entre 250 y 500 pesos para no levantar reclamos, portar carteles en su contra o hacerle preguntas incómodas. Eventualmente el candidato salió de dicha universidad entre gritos de protesta y abucheos, rodeado de sus guardias después de haber tenido que cancelar una entrevista con Radio IBERO debido a las circunstancias a un paso acelerado, casi corriendo y así partió.

Lo que ocurrió a las pocas horas después, dio paso a la disonancia nominal durante el estallido del #YoSoy132. Voceros del PRI y del PVEM, ignorantes del potencial de los jóvenes hoy en día, de su movilidad y del poder de sus herramientas,

utilizando su entendimiento limitado y obsoleto, su falta de contacto con la realidad, decidieron manejar esta crisis como lo harían típicamente. Así, en un acto de clásica prepotencia e intolerancia de la vieja escuela, de ignorancia suma acerca de lo que verdaderamente ocurría, asumieron que cualquier cuestionamiento a su candidato, campaña o proyecto era ilegítimo y como tal lo descalificarían por sus medios tradicionales, asumiendo que el viejo aparato aún funcionaría.

Fue así como Pedro Joaquín Coldwell, Presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PRI y Arturo Escobar, vocero del Partido Verde Ecologista de México, principalmente, entre otros priístas y miembros del equipo de campaña de Enrique Peña Nieto, condenaron la protesta de los estudiantes de la Ibero, acusando a los estudiantes de no pertenecer a esta institución, de ser operadores de Andrés Manuel López Obrador, quienes supuestamente habían planeado cuidadosamente y con anticipación sus acciones. De ser porros y acarreados, de no ser jóvenes sino mayores, de no ser la mayoría sino “no más de veinte personas” y también los acusaban de ser intolerantes y los llamaban un motivo de pena para su universidad. La cual, Coldwell consideraba “ya no era lo crítica y respetuosa que solía ser”. Incluso pedían a la universidad investigar los hechos para ver de qué se trataba realmente, como si se tratara de la escena de algún crimen. En resumen: esto fue lo que representó la “disonancia nominal” del movimiento.

Por un momento, estos personajes del PRI-PVEM dejaban pasar desapercibido el hecho de que su candidato era el visitante en la casa de estudios de los jóvenes y esperaban de ellos

una conducta dormida, pasiva, receptora, que no involucraría tipo alguno de participación que le diera un aire fresco a la campaña presidencial. Incluso, a pesar de esto que los jóvenes del #YoSoy132 consideraban un cinismo por su parte, el equipo de Enrique Peña Nieto se atrevió a intentar por medio de las dos principales televisoras de México y sus medios de comunicación de prensa, radio, televisión e internet aliados, silenciar lo ocurrido en la IBERO, minimizar la protesta de los jóvenes y pintarla como un ‘éxito’ por parte de su candidato. Así esperaban que como cualquier noticia en un ciclo máximo de dos días desaparecería o disminuiría en importancia.

La muy limitada visión que poseían acerca de lo que estaba ocurriendo implicaba pensar en los jóvenes como incapaces de generar participación. La atribución de “ustedes son sólo parte de la decoración, incapaces de influir el curso de esta campaña” fue uno de los componentes que más ofendió a los estudiantes de la Ibero y formó parte de la “disonancia nominal”.

Ellos no tolerarían que en su propia universidad, incluso después de intentar sobornarlos con dinero sin éxito para silenciarlos, se les pintara de porros o acarreados y se les tratara casi como criminales por parte del PRI y el equipo de campaña del candidato de la alianza PRI-PVEM, Enrique Peña Nieto, cuando ellos solamente participaban en su libre derecho de expresarse. Suficiente tenían ya con sentirse ‘hasta la madre’ de la situación vivida en México como para tolerar ahora ser pintados de criminales, ilegítimos miembros, dentro de su propia universidad. Se sentían agraviados e insultados gravemente; grave era la disonancia entre lo que los llamaban y lo que en verdad eran.

Aquí vino su respuesta. La que hicieron sentir con toda su fuerza para demostrar su verdadera identidad. Para demostrar que ciertamente eran estudiantes de la Ibero y que lo que buscaban era participar activamente en la supuesta democracia de México y ejercer su derecho. Los estudiantes de la Ibero que participaron en esa protesta del 11 de mayo nos hicieron saber que la motivación de su respuesta era esta: “No vamos a permitir que nos traten de esta manera: a nosotros no se nos habla así y quien se meta con nosotros se va a enfrentar al enorme poder que verdaderamente tenemos: que es el poder de la conciencia.”

Así, en contra de la disonancia nominal que habían sufrido, emergían como la fuerza sublime, libre y honesta dispuesta a enfrentarse a sus acusadores para hacer saber su verdadera identidad, su verdadero nombre.

Más tarde, con el crecimiento del movimiento estudiantil la disonancia nominal habría de expresarse en otras formas. Aunque ya era sabido y reconocido en un grado mucho mayor que los participantes y fundadores del movimiento eran estudiantes, a éstos se les llegaría a pintar de ‘izquierdistas’ o ‘alborotadores’, como si la vida política en México no necesitara a alguien que realmente le diera un cambio radical para su mejora, y aunque vistos como estudiantes algunos aún decidirían verlos bajo una luz negativa.

La disonancia que en un principio arrancó con “no me confundas, yo sí soy legítimo estudiante de la Ibero y tengo el derecho de no estar de acuerdo contigo”, al sumarse más univer-

sitarios, pasó a enriquecerse con otra: “no me trates de apático, porque no soy así: a mí sí me motiva causar un cambio positivo en la sociedad mexicana”. La disonancia ya ocupaba varios planos de identidad.

En un inicio fueron pintados de culpables y se levantarían para mostrar a todos que ellos eran auténticos y nombrarían a otros como “culpables”.

4. LOS EJES DE EQUIVALENCIA: “¿Qué nos une?”

Hemos considerado qué tenía a los jóvenes de este movimiento estudiantil al punto de la desesperación, a quien le atribuían por diversos motivos este pesar y el insulto vulgar cometido públicamente en su contra que ayudó a incendiar la mecha de la explosión. Tenemos ya una idea más clara y estructurada de estos elementos del movimiento, pero ¿Por qué se contagió este fuego de activismo tan rápido entre los jóvenes? ¿Por qué llegó a involucrar a tanta gente y a convocar tal participación en sus actos? Para contestar estas preguntas vale la pena preguntarnos y pensar acerca de que unía a los jóvenes en términos de lo que sufrían y lo que anhelaban: Los ejes de equivalencia que compartían. ¿Cómo funcionó la convocatoria?

Los ejes de equivalencia son importantes para un movimiento social, ya que sabemos que una “clase” (para utilizar un término algo más claro y representar a un grupo de personas que comparten una condición adversa más fácilmente) por sí sola, ignorante de sus equivalencias en términos de lo que sufren y lo que anhelan, sin tener una identidad colectiva, no tiene una verdadera fuerza. Sin embargo, una “clase” consciente de sus equivalencias, de lo que juntos sufren y anhelan, y que cuenta con una identidad colectiva, es aquella que tiene un potencial para generar un cambio revolucionario, un movimiento social exitoso y de gran impacto. Así que más allá de posibles diferencias entre los participantes del #YoSoy132, ¿Cuáles eran los sufrimientos, los pesares y los anhelos, los ideales, la visión y las consecuencias del futuro; los sueños compartidos entre compañeros del movimiento y de otros movimientos alrede-

dor del mundo? Estas equivalencias serían las que le darían gran parte de su fuerza al #YoSoy132: representaban la visión del país que todos ellos querían ver, independientemente de su condición o experiencia personal.

Para darnos una idea de qué tan relevantes fueron los ejes de equivalencia para este movimiento debemos recordar que el #YoSoy132 surge como un movimiento estudiantil que se gesta con la fuerza y participación de estudiantes de universidades, tanto públicas como privadas en colaboración unos con otros. Esto nos dice que las condiciones que sufrían y el cambio que anhelaban era ahora compartido conscientemente por un espectro más amplio de jóvenes y estudiantes en el país. Apunta a problemas que no eran experimentados simplemente por un sector de la población. También indica que esta vez los jóvenes contaban con herramientas de comunicación e información que permitían su mutua cooperación de una manera más efectiva, como lo son el internet y el espacio que ofrecen sus redes sociales, las cuales hemos mencionado previamente.

Estos aspectos son importantes para tomar en consideración, así como es importante mantener en cuenta la reveladora cifra que expresan los estudios realizados en la primavera del 2012: siete de cada diez jóvenes estaba conectado a través de Facebook.

Así, con la mecha encendida por el grupo activista inicial y un amplio eje de equivalencias entre los jóvenes estudiantes de México, en una población que en gran medida se encuentra a la espera para involucrarse en el activismo y con nuevas herra-

mientas de comunicación, aparecían las condiciones perfectas para que se diera el estallido del #YoSoy132 y los jóvenes decidieran unirse para hacer un frente por sus anhelos compartidos.

¿Juntos, que sufrían entonces los jóvenes del #YoSoy132?

Aquí es útil referirnos a los problemas que los tenían ‘hasta la madre’, ya que independientemente de su condición individual, ellos sufrían estos problemas en algún grado, menor o mayor. Se puede decir que cada quien padecía de alguno de estos conflictos en diferente orden e intensidad. Habría quien decidiera tomar la causa del #YoSoy132 por algún aspecto problemático por encima de los otros. Por ejemplo, tal vez alguien había sufrido en carne propia, de manera más fuerte la violencia en el país, la represión de su opinión o la falta de oportunidades para un empleo digno. Sin embargo, dentro de lo vivido y experimentado en el movimiento, se lograba notar definitivamente ese sentimiento: “Estamos aquí presentes porque estamos hasta la madre de lo que representan todos estos problemas”. Como lo dijo Javier, estudiante de derecho en la UNAM, la mañana de un jueves en una protesta del movimiento frente a la Embajada de Canadá: “Hay todo un descontento entre los jóvenes, estudiantes de diversas universidades y otros sectores de la población por las condiciones miserables de vida a las que estamos sometidos que hace que esto se haya convertido en una primera válvula de escape. Que haya permitido que ese descontento se comience a expresar”.

Los jóvenes también compartían su visión de los problemas afectando a otros sectores de la población que no fueran

necesariamente al que ellos pertenecían. De esta manera, se manifestaban no solo por lo que los tenía ‘hasta la madre’ a ellos, sino también por lo que veían que tenía hasta la madre a muchos otros y a México en general. Como mencionamos anteriormente, sufrían la falta de una participación legítima en el sistema de gobierno que consideraban completamente corrupto, el abuso del poder, la inseguridad, el pésimo estado de la economía familiar y la falta de oportunidades para trabajar, el deficiente estado de la educación pública, el sistema económico y social presente en México como tal, entre tantos otros problemas vividos en el país hoy en día. Unidos al sentir y percibir esto todos ellos, decidieron juntarse y con su fuerza luchar por un cambio positivo.

Lo hicieron también porque juntos sentían que, en palabras de una de las integrantes de los 131 alumnos de la Ibero, con quien platicábamos: “En este sexenio los jóvenes vamos a salir a construir nuestras vidas, a buscar trabajo: somos nosotros quienes lo vamos a sentir”. Esto lo mencionaba en la tarde de un sábado de Junio, mientras se llevaba a cabo un festival artístico del #YoSoy132 en el zócalo de la Ciudad de México, el cual se encontraba lleno de energía con jóvenes disfrutando de las bandas que tocaban en el escenario, de las pinturas y esculturas presentadas, de los libros que se ofrecían, e incluso con quienes se divertían jugando fútbol por las calles que rodean esta plaza.

Esto también lo compartían los jóvenes; el saber que los próximos seis años representarían un periodo de importancia crítica en sus vidas y de la forma en que veían el panorama las

cosas no pintaban bien, por eso, y por las generaciones próximas hacían su esfuerzo unidos.

Ahora sabemos que los sentimientos de frustración que causaban una reacción por parte de los jóvenes eran compartidos por todos ellos y esto los dotaba de una gran fuerza y solidaridad. Pero, ¿Por qué y con qué métodos fue que hoy en día lograron organizar un movimiento estudiantil con tanta fuerza en materia de solo unos días?

Ahí yace el potencial y la infraestructura que la ecología del internet y sus redes sociales ofrecen ahora para este tipo de movimientos sociales, el cual es de suma importancia. Es importante porque como mencionábamos, una “clase” por sí sola, ignorante de sus equivalencias en términos de lo que sufren y lo que anhelan, sin tener una identidad colectiva, no tiene un verdadero potencial. Sin embargo, una “clase” consciente de sus equivalencias, de lo que juntos sufren y anhelan y que cuenta con una identidad colectiva, es aquella que tiene un potencial para crear un cambio revolucionario en una sociedad.

¿Cómo fue que quienes serían los integrantes del #YoSoy132 lograron esta identidad colectiva, y ese saber que sufrían y anhelaban lo mismo?

Lo lograron principalmente a través de esta nueva ecología de internet, la cual les permitió expresarse, conocerse, comunicarse, coordinarse y activarse rápidamente a lo largo y ancho del país, a pesar de tener a los principales medios de comunicación tradicionales y al partido político más poderoso de

México en su contra. Su propio nombre “#YoSoy132” lo refleja, incluyendo el “#” con el cual se etiquetan temas en Twitter, en donde tanto se expandió. Por este medio (internet) lograron esta conciencia colectiva, este eje de equivalencia de qué los unía y por el cual lucharían. Así juntaron a decenas de miles de participantes en todo el territorio de México y más allá de éste, a más de cien universidades dentro y fuera del país y lograron agitar la escena política como no se había hecho en décadas en materia de solo unas semanas.

También es importante notar que, en el contexto actual internacional, algunas de estas equivalencias no solamente las compartían miembros del #YoSoy132 con sus compañeros y con personas en México, sino que también eran compartidas con miembros de otros movimientos sociales alrededor del mundo. Esto incluso se ejemplificaba de alguna forma en sus protestas, entre las cuales cantaban “¡Desde México hasta Europa, de Chile a Quebec, la lucha es una sola!” y “¡La lucha estudiantil por América Latina!”. Y así se solidarizaban con movimientos estudiantiles en Europa, América Latina, y Canadá, entre otros, y también con movimientos sociales como el de ‘Occupy’ o las recientes revoluciones del Medio Oriente.

Por este motivo, Javier se encontraba protestando con otros integrantes del #YoSoy132 afuera de la Embajada de Canadá en aquel día en que platicábamos con él, donde también mencionaba su interés porque el movimiento se convirtiera en algo “Mucho más profundo que el repudio a un candidato” y que “llegara a simbolizar el esfuerzo de todos sus participantes por las diversas causas que abanderaban”. Dentro de todo el clima de movi-

miento por cambio en una escala internacional que ocurre hoy en día, se unía el #YoSoy132 para protestar contra los sufrimientos compartidos ocasionados por los gobiernos, instituciones financieras, etc. De esta manera, ellos mismos ganaban fuerza al saber que también en el panorama político internacional no estaban solos, sino aliados y unidos con otros esfuerzos de cambio.

Por último, es también importante señalar que estos estudiantes y jóvenes que se unían al movimiento #YoSoy132 no solamente compartían el sufrimiento de los problemas que vivían, sino que también compartían el gozo y la alegría de estar presentes en los eventos organizados por dicho movimiento. También se unían a su causa para manifestarse y hacerse escuchar a través de un medio estético, atractivo, lleno de encanto y emoción y por ser reconocidos por ello. Estaba de manera muy presente la solidaridad y el sentido de comunidad e igualdad del cual habla el antropólogo Victor Turner (“*communitas*”)⁵, que comúnmente se vive y se experimenta dentro de los movimientos sociales y de los grupos fuera del discurso o la sociedad común, de grupos de resistencia o de minorías.

Participar en sus demostraciones era divertido y diferente a una rutina. Estaba ahí la posibilidad de crear nuevos lazos y relaciones con amigos, de pasarla bien, de hablar sobre temas que les parecieran interesantes, de compartir ideas y aspiraciones, de formar nuevas alianzas. Los festivales y conciertos también eran atractivos, las bandas que se presentaban, hasta en sus di-

⁵ Turner, Victor W. 1995. *The Ritual Process: Structure and Anti-structure*. New York: Aldine De Gruyter.

seños promocionales y en los posters, en las playeras del #YoSoy132 hechas por los miembros del movimiento, a veces en las mismas banquetas con sus máquinas portátiles, en los colores utilizados, en la página web oficial, la cual cambió después de que la original resultó ser un intento de sabotaje, en los carteles que pintaban y en sus leyendas estaba siempre presente ese elemento estético, en todas sus formas de expresión.

Así lo expresaban sus miembros al decir: “Las marchas no son de miedo, son de pura alegría”, “Si no estuviera aquí, estaría en mi casa jugando al yoyo”, “Es el gusto de que nos estamos haciendo oír. La imaginación tomando el poder, rompiendo piñatas, haciendo carteles, poemas, mantas. Ves de nuevo la alegría de la juventud en esta ciudad (DF) y en todo este país.” Todo acerca del #YoSoy132 y de la experiencia #YoSoy132 parecía estar envuelto y empapado en un aura y una mística de rock n’ roll, una actitud desbordante de energía. Si existía una manera de levantarse juntos para reclamar sus ideales y aparte ésta era tan atractiva, tan divertida, tan ‘a toda madre’, ¡Que mejor!

Fue de esta manera que los jóvenes lograron unirse. Y así, en sus eventos se sentiría un aire lleno de energía, en las calles, en las plazas y donde quisiera que fueran sus actos, en contraste con los años que llevaba la sociedad de México durmiendo, ellos se levantaban haciendo notar su presencia, y donde antes todos estarían dispersos, incomunicados, ignorantes de que sus compañeros existían, preguntándose y sufriendo todos lo mismo, solos desde sus casas, ahora se juntaban con una nueva fuerza y un nuevo potencial, una nueva conciencia e identidad colectiva, unidos por lo que sufrían y el cambio que anhelaban.

5. EL ACTO FUNDADOR: “La Explosión”

“¿Cuántas juventudes después de 1968 pasaron sin gloria, aguantando gobiernos, la imposición de imbéciles y fraudes electorales? Mi juventud no es así.” Enrique

“Entre nosotros existe ese sentimiento y vamos a hacerlo, nos cueste lo que nos cueste.” María

La juventud de México se encontraba ya bajo una tensión cortante. Sentían ahora el ahogo de generaciones pasadas que les habían heredado un país ausente de esperanza, de posibilidad. Delante de ellos se encontraba su vida por ser construida y el panorama lucía negro y aunque la culpa no era de ellos, la cargarían sobre sus hombros como ya sentían el peso ahora. Su país, México, les había sido robado por los mandatarios, por los políticos y sus partidos e instituciones, por intereses extranjeros, intereses corporativos, y falsos credos. Durante la mayoría de su vida habían experimentado y vivido un país en estado de crisis, de constante adversidad y abuso. Habían vivido en una sociedad que les exigía resultados, que los culpaba por sus fallas, pero que a cambio no les daba la posibilidad para lograr sus objetivos, que no los permitía cuestionar la organización de la vida pública y política del país y luchar por una transformación verdadera; desde antes de comenzar el juego ya estaban pintados de perdedores ante un sistema que no les permitiría avanzar.

Eran conscientes que históricamente, en México, como en tantos otros países, cualquier cuestionamiento al sistema po-

lítico había sido reprimido, callado y puesto en duda por el poder y sus prácticas. En un pedazo de papel, aparentemente sin valor hoy en día, tenían derechos, pero en el ejercicio de la realidad estos no existían, nunca habían existido, nunca habían elegido. El peso de esta historia de México, la cual nunca les enseñaron en los libros de texto, se enterraba ahora sobre sus hombros con dolor y ya derramaba sangre.

Bajo estas condiciones, en esta percepción del pasado, presente y futuro es que se da el estallido del movimiento estudiantil #YoSoy132. Aquí ocurre el ‘acto fundador’.

Fue bajo estas condiciones que los estudiantes de la Universidad Iberoamericana le dieron la bienvenida al candidato presidencial Enrique Peña Nieto y a todo lo que en sus ojos él representaba. En un panorama en el cual su país lucía en un estado inédito de desesperación y de abuso. Vieron en su figura la oscura historia de su partido y sus prácticas de autoritarismo e interés propio, la corrupción de todos los partidos políticos. Vieron una fabricación por parte de los medios de comunicación tan desacreditados y obsoletos. Vieron a quien ellos pensaban permitirá que se perpetuaran la desigualdad e injusticia en tantos aspectos de su vida. En pocas palabras, ambas partes se encontraron frente a la amplia brecha que los divide. Frente al quiebre producido por los dos sistemas de información tan distintos que los formaron, que modelaron la vida del candidato y la vida de estos jóvenes.

Uno representaba la continuidad del sistema y su aparato, la prolongación de una rutina que, en ojos de los estudiantes,

hundía a México y ésta se encarnaba en Enrique Peña Nieto. La otra representaba el movimiento, la diversidad, el dinamismo, el cambio hacia una nueva dirección que permitiría un nuevo orden en la sociedad mexicana y este era encarnado por los jóvenes estudiantes. Así, estos dos sistemas colisionaron frente a frente el 11 de Mayo del 2012, en medio del proceso electoral para elegir a un nuevo Presidente de México.

Al ocurrir tal choque, en el cual el candidato representando al PRI-PVEM, Enrique Peña Nieto, prácticamente tuvo que huir de la Universidad Iberoamericana, su partido lo continuó condenando, debido a su gran ignorancia colectiva, con sus acciones. Gracias a su falta de contacto con la realidad vivida en México y su juventud, intentaron pintar de ilegítimos a los jóvenes quienes protestaron en contra de su proyecto y esto solo serviría para dañar aún más a su propio candidato. El estar formados por un sistema de información ya obsoleto e inválido les costó particularmente caro esta vez. Ellos suponían, que como otras veces, sus declaraciones públicas, su propaganda y opiniones compradas en los principales medios de comunicación aún les servirían para apagar el fuego y para pintar a los estudiantes de acarreados, de criminales. Sin embargo, este entendimiento limitado no les permitió ver que la juventud de hoy en día no es tan fácilmente silenciada. Ya no es solamente cuestión de repartir billetes, tapar bocas o disparar balas para silenciar y acordar.

Esta juventud no se puede silenciar y eso no lo podían ellos comprender. Esta juventud contaba ahora con una herramienta mucho más poderosa que las armas familiares a estos políti-

cos. Los jóvenes de ahora en adelante contaban con un nuevo sistema de información totalmente distinto a cualquier fenómeno visto en el pasado, contaban con sus redes sociales, con conexiones que les permitirían difundir sus mensajes y unirse a través de todo el país para hacer frente a sus opositores, contaban con la ecología del internet.

Fue justamente a través de estas herramientas como los estudiantes de la Ibero difundieron su respuesta a las acusaciones hechas en su contra. Por si la manifestación durante la visita del candidato del PRI-PVEM hubiera sido poco, publicaban un video evidenciando su calidad de estudiantes al mundo entero. Con la motivación de sus pesares y el insulto que habían sufrido, ahora creaban una ola que dominaría las redes sociales a un nivel internacional y la agenda electoral presidencial. A tal grado se habían hecho notar.

Con toda esta fuerza soltaban el acto ético, el acto fundador para poner un alto a lo que veían como una destrucción de la vida pública en México. Así atravesaban la fantasía; lo que hasta ese momento había parecido prohibido e imposible, lo que generaciones no se habían atrevido a hacer. Con toda su fuerza clavaban la estaca a quien había parecido intocable, junto con todo lo que su figura representaba en sus ojos, y veían que como cualquier otro ser también sangraba, también podía caer, también podía ser vencido.

De esta manera y a través de la ecología del internet, los jóvenes estudiantes habrían formado una comunidad estética dentro y fuera de México en materia de días, un nuevo mo-

vimiento social que aparecía como la respuesta ‘sublime’ en contra de los actos ‘vulgares’ cometidos en contra de ellos y de México. Y aunque les fuera costoso, recibieran amenazas, les retiraran oportunidades de trabajo debido a su activismo, los llamaran delincuentes, y los llegaran a abusar físicamente los simpatizantes de los partidos a los cuales ponían en jaque durante el proceso, ellos seguirían motivados por esta ola que se había creado, por este estallido tan potente en el cual habían decidido levantarse en contra de todo lo que ellos consideraban cortaba su libertad y la de México.

Esta vez, a pesar de la violencia ejercida por el estado en contra de la imaginación para concebir un nuevo orden, de la cual habla David Graeber⁶, de los discursos que intentan hacer de la población un ente dormido y sin fuerza, sin conciencia e identidad colectiva, sin consecuencia, incapaz de crear cambio, solamente existiendo para seguir las órdenes e intereses de los mandatarios; los jóvenes se asumían como un factor histórico capaz de crear cambio y alterar la corriente del sistema político y de México en general. A pesar de que a lo largo de la historia habría habido miles de personas que les dijeran que un cambio no era posible, ellos decidían escuchar y seguir el ejemplo de quienes lo han demostrado posible. Así, sobre la estructura subyacente del internet y su ecología estallaba el volcán del #YoSoy132.

⁶ GRAEBER, David. (2011) *Revolutions in Reverse: Essays on Politics, Violence, Art, and Imagination*. London: Minor Compositions.

6. LA INSTITUCIONALIZACIÓN: “De lo estético a lo político”

Hemos visto hasta aquí el proceso que hizo estallar a este volcán estudiantil; al movimiento estético. Ahora, nos toca considerar qué puede ocurrir en este tipo de movimientos con el paso del tiempo y la integración de más y más personas a su causa, de miles de individuos y con ellos diferentes intereses. Después de un estallido, el movimiento generalmente aumenta de forma radical en términos de participación e importancia. Se crea la ola y esta puede llegar a crecer mucho con todo lo que hemos considerado.

Sin embargo, su forma no está definida, su naturaleza es difusa, puede parecer caótica, no existe un claro criterio o definición de quien está dentro o fuera del movimiento. ¿Cuáles son las maneras y criterios de participación?, ¿A qué apunta y con qué tono? No tiene quien lo rija o lo represente, no tiene un tinte o posicionamiento político definitivo o un cauce claro. Lo podemos comparar a una fuga o un estallido gaseoso, en el cual se libera el gas, pero se expande indefinidamente por todas partes sin tener una forma oficial. Tiene sus componentes y su atractivo estético, pero no un orden o camino definido con reglas y posiciones.

Con el paso del tiempo, éste va tomando un camino más claro y se van incorporando reglas y lineamientos, va tomando una forma. Con éstos llegan aparatos para representar al movimiento y hablar en su nombre y para ser parte de él y participar en sus acciones. En el caso del #YoSoy132 llegó también

un posicionamiento político, debido a que se da previamente a unas elecciones presidenciales, así que afecta o beneficia a candidatos y partidos. Después de la explosión y la primera ola de crecimiento exponencial el agua se va calmando y el movimiento va tomando una estructura bien definida.

A este proceso, el último paso de la etapa estética del #YoSoy132 le llamaremos: “La institucionalización”. Durante ésta el movimiento pasa a ser un movimiento social político, con fines y objetivos políticos definidos y en la forma que lo conocemos aun hoy en día. Mantendrá algunos de sus valores y cualidades estéticas. Sin embargo, ya no puede ser considerado como un movimiento estético. En este proceso nos enfocamos ahora para finalizar nuestro análisis.

¿Cómo fue que el movimiento #YoSoy132 se fue organizando más claramente después de su estallido? Al ser un movimiento estudiantil y explotar desde una universidad, era natural que se organizara a través de ellas. Fue así como pocos días después de que los estudiantes de la Ibero lanzaran su video “131 Estudiantes de la IBERO Responden” vía YouTube, otras universidades se pusieron en contacto con ellos para demostrarles su compañerismo y solidaridad y expresar su interés por unirse a su causa.

Trabajaron rápidamente, cada quien dentro de sus propias universidades, creando comisiones encargadas de diversos aspectos, tales como: monitoreo de medios, arte y diseño, producción de contenido audiovisual para crear y supervisar todo lo necesario para el movimiento. A su vez, participaron las univer-

sidades juntas a través de la comisión coordinadora interuniversitaria, la cual se fue integrando y de las asambleas generales que se comenzaron a sostener. Para participar en estas asambleas se llegarían a nombrar dos voceros de cada universidad que se interesaba en unirse, quienes representarían lo discutido y acordado dentro de su universidad y sus comités internos.

De esta manera, los estudiantes de cada universidad que participaba en el #YoSoy132 estarían representados en el máximo organismo del movimiento, que sería el consejo general del #YoSoy132. Este consejo se reuniría en dichas asambleas generales para proponer, votar y aceptar o rechazar acciones realizadas por el movimiento y bajo su nombre, como marchas, comunicados, posicionamientos políticos, estrategias, etc. Los voceros apuntados deberían ser rotativos en su cargo para así evitar protagonismos y liderazgos individuales y de esta manera asegurar que el movimiento se mantuviera igualitario.

De este modo, si los estudiantes de alguna universidad se interesaran en unirse oficialmente al movimiento y ser representados con voz y voto dentro de sus asambleas generales, ellos deberían iniciar una asamblea local, con grupos de trabajo, o comisiones especializadas en las áreas que ellos consideraran importantes, tomar sus acuerdos entre ellos, elegir a sus dos voceros representativos y registrarlos por internet en la página web del #YoSoy132 en días previos a la realización de alguna asamblea general. Así, al llegar a la asamblea los voceros tendrían que mostrar su credencial de estudiantes y aparecer nombrados en la lista de representantes autorizados que atenderían para registrarse y participar. Y Si alguien más quisiera

participar como observador dentro de una asamblea, también existía la posibilidad de ser oyente, sin voz ni voto, para asegurar que la asamblea se condujera de la manera democrática acordada. Así, lo trabajado y acordado dentro de las asambleas locales de las universidades sería representado y debatido por sus voceros dentro de las asambleas generales, donde se tomarían las decisiones oficiales del movimiento.

De tal forma, la primera asamblea general se llevó a cabo el miércoles 30 de Mayo del 2012 en las instalaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México (en la Ciudad de México) y en ella participaron 54 universidades y atendieron más de 6,500 personas, 19 días después de la visita de Enrique Peña Nieto a la Ibero y 16 días después de la publicación del video de los estudiantes. A lo largo del verano, el movimiento #YoSoy132 llegaría a incluir a estudiantes de más de 130 universidades, tanto de México como internacionales y sostendría diversas asambleas generales, no solo en la Ciudad de México, sino también en el interior de la República Mexicana, con el propósito de generar participación fuera de la capital y descentralizar el proyecto.

Podemos ver que en esta etapa, ya existe una estructura definida y oficial para el movimiento #YoSoy132. Se llega a presentar un manifiesto con su posicionamiento oficial. Se establecen ya criterios claros para la participación y representación de sus miembros. Se crean organismos oficiales con la autoridad de nombrar a ciertos actos como legítimos del #YoSoy132 y otros como ilegítimos. Incluso se llega a expulsar a algunos miembros los cuales rompen el código de ética del movimiento, ya

sea por mantener afiliación con algún partido político o por algún otro motivo.

Tal fue el caso de Saúl Alvidrez y Manuel Cossio. Alvidrez era un miembro reconocido dentro del movimiento, del Tec de Monterrey, Campus Santa Fé, quien resultó acusado de ser un infiltrado del PRD y fue destapado por Manuel Cossio, quien había creado la primera página web oficial del movimiento *yosoy132.mx*, pero que a su vez resultó acusado de ser un infiltrado del PRI y un seguidor de Peña Nieto. Por sus acciones en contra del movimiento, ambos fueron expulsados y evidenciados públicamente algunos días antes del debate presidencial #YoSoy132. Después de este episodio, el movimiento creó una nueva página web, *yosoy132media.org*, la cual hasta la fecha es la página oficial.

Así que, con un posicionamiento político oficial, mecanismos establecidos de representación y una estructura oficial definida por el movimiento, aunque apartidista, se propone fines políticos claros y se asume como un agente político dentro del clima y la situación de las campañas presidenciales.

Con la institucionalización ¿Qué problemas surgieron para el #YoSoy132? Con representantes oficiales, con una voz y posición oficial, el movimiento claramente influiría el proceso electoral presidencial en contra y a favor de ciertos candidatos y partidos. Como tal, siendo el #YoSoy132 un ente separado, sin afiliaciones a cualquier partido político, se declaró apartidista. Sin embargo, aunque sus miembros constantemente lo expresaban y aunque no participaban a favor de ningún candi-

dato presidencial en eventos o en su discurso, se encontraron con una dificultad de separarse de la 'izquierda' en la mente de muchas personas que decidieron asociarlos con esta corriente política y los vieron como promotores de estos partidos.

También existió el problema de que otras organizaciones con fines políticos muy distintos a los de ellos, intentaron relacionarse con el movimiento de alguna manera para legitimar sus propias protestas y sus demandas, como lo fueron la CNTE y el SME. Así, el #YoSoy132 tuvo que luchar constantemente para separarse de tales corrientes distintas a su causa, ya que teniendo la atención del país, estando ellos bajo los reflectores y siendo los protagonistas del proceso electoral presidencial, muchos grupos con intenciones propias les pidieron que abanderaran también sus causas, a lo que el #YoSoy132 tuvo que declinar y mantener su posición independiente. Sin embargo, al igual que con los partidos políticos, en ocasiones tuvieron dificultades para transmitir exitosamente el mensaje de su posición separada e independiente de estas instituciones.

A su vez, siendo un movimiento con tantos miembros dentro y fuera del país, aún teniendo un mecanismo oficial para su representación, mantener un control sobre las acciones y el discurso llevados a cabo en su nombre, en ocasiones resultó difícil. Fue así como individuos que no comulgaban con el posicionamiento y las reglas en los estatutos del #YoSoy132 llegaron a cometer actos condenados por el movimiento estudiantil como el vandalismo y la violencia. De nuevo, en el ojo del público, fue complicado para los estudiantes deslindarse de tales actos los cuales ellos no respaldaban.

Similarmente sufrieron infiltraciones, como la mencionada previamente, e intentos de sabotaje como la creación del falso movimiento #Generación MX; un intento del PRI para deslegitimar al #YoSoy132, el cual fracasó a los pocos días de su concepción debido a que los 'fundadores' fueron ligados al PRI e identificados como simpatizantes de Enrique Peña Nieto.

Así ocurrieron diversos abusos que de alguna manera u otra llegaron a repercutir en la imagen de este movimiento y su reputación en la imaginación de algunas personas. Sin embargo es importante notar, que la gran mayoría del público de México, especialmente los jóvenes, sostenía una visión positiva del movimiento, considerándolo como algo benéfico para el país.

Podemos ver que el movimiento social #YoSoy132 establece su forma, en la cual actuaría y continúa actuando hoy en día. Se transforma en un movimiento de carácter político. Ese gas del cual hablábamos toma ahora un cauce definitivo, una estructura a seguir, deja de esparcirse por todos lados y se vuelve organizado. La explosión del acto fundador, ahora en otra etapa, se formaliza. Aunque ahora ya un movimiento político, retiene el #YoSoy132 aspectos que reflejan su comienzo estético, el cual se aprecia en sus formas de expresión, en sus diseños, en sus actos, en la alegría de sus participantes, como la describíamos anteriormente y también en la mente de millones de mexicanos e individuos fuera de México, los cuales inevitablemente expresan ese reconocimiento cuando se enfrentan a la pregunta: ¿Qué consideras que es bueno del #YoSoy132?": la respuesta no se deja esperar: "Que los jóvenes tuvieron el

valor para levantarse en nombre de sus ideales”. Lo sublime, lo bello, lo que enaltece; es decir el elemento ‘estético’ es el que sobresale.

La honestidad del #YoSoy132

En Junio, a una semana de las elecciones presidenciales, realizamos una encuesta nacional para evaluar el impacto del movimiento #YoSoy132 sobre los resultados electorales. Al margen de su clara influencia a favor del candidato Andrés Manuel López Obrador, el dato más sorprendente fue el nivel de autenticidad y legitimidad que había logrado consolidar.

Al preguntar: “¿Conoce o ha oído hablar del movimiento #YoSoy132?”

Seis de cada diez mexicanos respondía afirmativamente.

Al continuar con la entrevista: “¿Le parece a usted un movimiento honesto?”

El 60% de quienes habían oído hablar del #YoSoy132 lo consideraba honesto.

Al preguntar: “Este movimiento, ¿Ha hecho que sea más o menos probable que usted vote por algún candidato?”

Había un impacto claro: aumentaba un 3% la intención a favor de AMLO y disminuía un 4% la intención a favor de EPN.

Pero en Septiembre y hacia el final del 2012, las cosas eran distintas:

El conocimiento acerca de este movimiento había caído a casi la mitad: 33%.

Y ya sólo un tercio de quienes habían oído hablar del #YoSoy132 lo consideraban como un movimiento honesto.

La institucionalización del movimiento había casi terminado con su componente ‘estético’.

Los encuestadores: parte del problema

El fuerte impacto del #YoSoy132 sobre el proceso electoral de México, en particular sobre las predisposiciones a favor de Andrés Manuel López Obrador fue obstaculizado por un fenómeno que hemos decidido llamar la emergencia de la “encuestología mexicana”: la arbitrariedad de los encuestadores para revelar las tendencias de intención de voto durante prácticamente toda la campaña. En particular, su falta de ética profesional, al ignorar a los electores que no querían decir por quién iban a votar; a quienes las encuestadoras primero inventaron llamar “indefinidos” y luego, al no poderlos entender, de plano borrarlos del mapa para sólo reportar otro ocurrenciente “invento”: “las preferencias efectivas”.

Sucede que los encuestadores, sintiéndose ya celebridades del proceso, y con un pedigree de ‘tantos años en el campo’ sintieron que el mundo de la ciencias sociales “ya no les mere-

cía”, así que decidieron pasar a la historia y crear sus propias reglas, dejar su huella en una nueva ‘metodología’ de reportar encuestas ‘a la mexicana’:

1. Desde el inicio de la campaña presidencial, la pregunta de “Si las elecciones para Presidente de México fueran hoy, ¿Por qué candidato y partido votaría usted?” les arrojaba proporciones abultadas de ‘indecisos’. En Estados Unidos y Europa, las encuestadoras de prestigio solucionan este problema, a pocos días de iniciada la campaña, realizando estudios profundos y detallados acerca de quiénes constituyen este grupo y cuáles son sus inclinaciones subyacentes. En general, los indecisos representan electores switchers con tendencias claras a favor y en contra de los candidatos. Pero en México, las encuestadoras prefirieron la solución cómoda de cambiarles de nombre. Decidieron llamarles ‘indefinidos’, es decir, ‘neutrales’.

2. Por arbitrariedad, ignorancia y escaso nivel de profesionalismo, a tres semanas de las elecciones, las encuestadoras mexicanas aún reportaban resultados del electorado total, con graves errores de imprecisión. ¿Qué porcentaje de los electores del listado nominal irán a votar? Las mejores encuestadoras del mundo prohíben la publicación de resultados a menos que sólo se refieran específicamente a los electores probables, no a electores del listado total.

3. Lo que verdaderamente marca el nacimiento de la ‘encuestología mexicana’: los encuestadores, ahora ungidos en el rol de ‘sumos sacerdotes’, al sentirse molestos ante la presencia de los ‘indefinidos’ decidieron crear una nueva disciplina: desaparecerlos (repartirlos como se les diera la gana). Fue así que nació

el reporte de ‘preferencias efectivas’, su contribución al mundo del ocultismo electoral (aspirar humo de copal ayuda a comprender la profundidad de esta visión).

Quizás la más grande innovación haya sido su principio cardinal: “No importa tanto la veracidad de los datos, sino las revelaciones del sumo sacerdote”.

En realidad, esta nueva ‘disciplina’ nació con un pecado original de dos bandas:

1. En lugar de revelar el impresionante dinamismo y movimiento que había de electores switchers durante la campaña; y el gran ‘tsunami’ generado por las olas del #YoSoy132, con direcciones hacia uno u otro lugar, nos inventaron que el mercado no se movía: claro, con sus instrumentos tan primitivos, imposible registrar lo que sucedía con la irrupción del movimiento social y estético.

2. Las encuestadoras inventaron una ‘ventaja colosal’ de EPN: Es cierto que Enrique Peña Nieto había llevado la delantera durante todo el proceso, y que la mantendría inclusive el día de las elecciones, pero nunca fue tan abultada. Y por el otro lado, dentro de los ‘indefinidos’ dejaron de reportar que al interior de este grupo había habido al menos 6% de votantes a favor de AMLO y este porcentaje se había elevado a más de 12% a tan solo diez días de la irrupción del #YoSoy132.

¿Qué reflexiones son absolutamente imprescindibles para comprender este fenómeno?

Las Cinco Lecciones del #YoSoy132

¿Qué tan probable es que se presente alguna otra versión del movimiento #YoSoy132?, ¿Cuáles son las lecciones que debemos aprender a partir de su formación?

El movimiento #YoSoy132, considerado éste como movimiento social “estético”, nos deja algunas reflexiones acerca de su estructura. Se trata de cinco breves realidades.

1. Nadie está a salvo.

El estallido de un movimiento “estético” genera campos muy fuertes de connotación afectiva por parte de quienes participan y quienes no. Estos campos, derivados de la conciencia emergente de “lo sublime” (frente a lo vulgar) y de la ignorancia por parte de la inmensa mayoría de líderes (“son tan sólo unos agitadores, revoltosos”) generan algo parecido a dos capas tectónicas que nada comparten entre sí, más allá de la impresionante fricción entre ellas.

El choque de estos intensos campos afectivos da como resultado que líderes e instituciones pasen muy pronto a ser

percibidas en el rol de “villanos”. Más allá de las atribuciones racionales que reciban, las acusaciones de “eres autoritario”, “asesino”, “ladrón” (lo que te puedas imaginar), lo que verdaderamente importa es el rol: que se han puesto perfectamente en el lugar y el tiempo equivocados, al no comprender la naturaleza “estética” del movimiento y que sus dinámicas rebasan en mucho los ciclos noticiosos y las formas de “controlar” o “minimizar” los movimientos sociales tradicionales.

La implicación de esta lección es que los movimientos “estéticos” representan fenómenos que marcan una transición para los líderes e instituciones. Ahora lo que importa ya no es adoctrinar, sino generar pertenencia y gusto: Para que líderes e instituciones generen apoyo a sus iniciativas, a partir de amplia participación social, es necesario, en proporción cada vez mayor, fundar una gran capacidad para (1) crear sentido de pertenencia; y (2) ser atractivos para sus miembros.

2. Los movimientos sociales “estéticos” son radiación pura.

Es verdad que pierden fuerza al pasar a su fase de institucionalización, al asumir una organización y agenda política. Sin embargo, durante su periodo intensamente “estético” son radiación pura. No hay cura. Penetran la epidermis social y cultural de una comunidad y la cambian para siempre, como si mutara su ADN.

Los movimientos estéticos no se pueden enfrentar con los instrumentos tradicionales, como si se tratara de “eventos no-

ticia”. No se mueven en el terreno de lo ‘racional’; llevan dentro una estructura narrativa pre-programada que posee gran fuerza para definir a personajes, situaciones y motivos.

La lección es que tanto líderes como instituciones deben comprender sus premisas, sus dinámicas, sus medios de propagación y su fuerza.

3. Estallan por indignación

El elemento central del estallido es el sentimiento de “violación” a un orden estético de la población. No es el cargo racional de culpabilidad sobre un personaje específico. Y ahí radica un grave error de percepción acerca del #YoSoy132: no se trató de un movimiento en contra de Enrique Peña Nieto. Ahí hizo tierra el huracán, pero su fuerza no proviene de ahí.

El “estallido” no constituyó el veredicto final de un largo proceso judicial. Fue ante todo indignación: porque hay percepciones intensas que insultan a los jóvenes, experiencias y anhelos que los unen y que existen medios de propagación totalmente desconocidos por la inmensa mayoría de líderes, los cuales poseen gran capacidad de convocatoria.

4. Se basan en identidades líquidas

Las identidades que unen a los participantes de un movimiento pueden ser territoriales, ligadas a un lugar geográfico, a un nivel socioeconómico, a una etnicidad, credo o posición política dentro de una sociedad. Sin embargo, las identidades

que unen a los participantes de un movimiento estético parecen ser “líquidas”, ligadas a una situación temporal o circunstancia, a gratificaciones instantáneas y a componentes lúdicos. Parecen emerger de experiencias similares, no de lugares o de posiciones fijas.

En el momento del estallido, la identidad sobre la cual descansaba el mensaje del candidato del PRI-PVEM era “México”, debido a que se trataba de una campaña presidencial. Sin embargo, como lo hemos revisado en este libro, sólo el 30% de los jóvenes se siente “orgullosos” de México. Es decir: se trata de una identidad de muy baja densidad.

Los jóvenes de México usan con mayor intensidad identidades tales como: “estoy dispuesto a luchar por defender mis ideales y convicciones”; “debemos ser parte de lo nuevo”.

5. *Se alimentan de activismo*

Estamos por cerrar este libro, justo en el lugar donde lo abrimos; con la pregunta:

¿Qué tan activistas somos?

Esta es la pregunta cardinal para explicar el éxito, relevancia e impresionante impacto de los movimientos sociales contemporáneos. Y la volvemos a hacer porque nos parece que ahí está el más grave error, tanto para posibles nuevos movimientos como para los líderes y las instituciones de cualquier sociedad actual.

Nos parece que la respuesta más común es justamente la más ignorante:

Los activistas concebidos “son unos revoltosos”; y aún peor: “son la minoría”.

Creemos que si alguna lección hemos aprendido del movimiento #YoSoy132 es que su impacto, tanto político como social, en gran parte fue resultado de la gravísima ignorancia por parte de los protagonistas “formales” quienes se enfrentaron al movimiento. El golpe que recibieron no se debió a su pasado, sino a su presente ignorancia acerca de lo que tenían enfrente: ¿Con base en qué marco de referencia se trató de comprender lo que sucedía?; ¿Qué instrumentos se usaron para “medir” lo que ocurría?; ¿Qué dinámicas fueron concebidas para enfrentarlo?; ¿Cómo se concebía la comunicación?

Ignorancia extrema acerca de la proporción de mexicanos que definen estar absolutamente de acuerdo con frases tales como:

“Las manzanas están tan podridas que es necesario limpiar todo el sistema”

“Estamos tan hartos de la situación actual que debemos ser parte de un cambio”

Más del 80% de los mexicanos lo afirman con vehemencia.

En síntesis:

Para corregir nuestra visión, es necesario partir de la premisa que, en México, siete de cada diez ciudadanos está “a la espera” de activarse no sólo en uno, sino en muchos movimientos estéticos por venir.

Por eso, para nosotros, el #YoSoy132 es en realidad: La Primera Erupción Visible.

¿Hasta dónde pueden llegar las comunidades estéticas?

Ingeniería en Comunicación Social, de lo presente y lo posible.

¿Cuál es el horizonte posible constructivo de una comunidad estética? No lo sabemos, pero lo podemos imaginar; y podemos recapitular parte de lo que ha pasado para ayudarnos a vislumbrar el futuro. Por ejemplo, los cafés europeos del siglo XIX están detrás de buena parte de toda la cultura contemporánea occidental. Fue en esos lugares en donde se realizaron las conversaciones que llevaron a toda una civilización a un impulso metabólico intenso y extenso en el arte, la ciencia, la política, la cultura, la economía. Conversaciones; algo tan elemental y tan poderosamente constructivo.

La historia humana podría dividirse en etapas de cultura de conversación, y en esa visión sería posible ubicar al último siglo, y sobre todo a las últimas décadas como las más intensas en este sentido. Y entonces, aparece la pregunta inicial en este otro contexto, ¿Cuál es el potencial constructivo de las conversaciones que se están generando en el ciberespacio, dentro de

la ecología de las comunidades estéticas? Aquí la exploración de la respuesta es aún más emocionante. La vieja cultura de los cafés y los bares, como lugares públicos de encuentro e intercambio de ideas y puntos de vistas, se ha ampliado en forma increíble en el lapso de tiempo que va del final del siglo XX y principios del siglo XXI. Si el siglo XIX europeo estalló hacia el mundo en aquello que se nombra como la cultura de las conversaciones en el espacio público, ¿Qué sucederá en el siglo XXI a partir de las conversaciones desarrolladas en y a partir del ciberespacio?

Este tema es uno de los grandes tópicos en la reflexión contemporánea de la Ingeniería en Comunicación Social. A lo largo de la historia han sido las conversaciones las que han llevado los sistemas de información de un lugar a otro, configurando nuevos y más complejos sistemas de comunicación entre los antes desconectados. Observar la historia humana desde este punto de vista nos permite distinguir que han sido las conversaciones uno de los escenarios impulsores del cambio más intensos.

Los medios de difusión masiva, y sus antecesores, empezando por el libro, fueron grandes mediaciones en las agendas y las guías de conversación. Lo que nos han hecho estas mediaciones a la vida contemporánea es un asunto aún por estudiar, pero es evidente que transformaron por completo la vida pre-mediática y pre-libresca. Sabiendo esto, somos observadores privilegiados de lo que el ciberespacio como lugar privilegiado de la hipermediación nos está haciendo a los actores contemporáneos del mundo social actual. Lo sucedido hasta ahora en pocos años es impresionante, pero el potencial de lo posible

nos lleva a escenarios inverosímiles; de ciencia ficción. Veamos por un momento esta configuración.

Internet ya superó hace un buen rato, en los parámetros de tiempo actuales, los mil millones de usuarios en el planeta. El servicio de redes sociales Facebook superó el año pasado, el 2012, los mil millones de usuarios en el planeta. No sabemos qué significa esto con claridad, en principio sólo es un fenómeno que acontece y nos asombra, nuestras vidas van cambiando y lo aceptamos sin demasiadas reflexiones, en algunos casos no tanto, y el proceso sigue y somos parte de su fluir hacia algún lugar en el futuro. El punto es que este super sistema de comunicación integra en su seno a una multitud de sistemas de comunicación de diversa magnitud, los cuales a su vez integran diversos y diferentes sistemas de información de todo tipo y estilo. El habitante del ciber mundo tiene ante sí un menú de posibilidades a la carta y en paquetes más cerrados, de vida virtual extensa e intensa, que pueden llegar a alejarse mucho de los parámetros de su vida cotidiana no virtual.

La nueva vida real, la del hiper mundo, el antiguo mundo real integrado con el ciber mundo, muestra una multitud de comunidades de sentido inéditas en la historia humana, tanto en cantidad como en cualidad. Podemos pertenecer a una multitud de grupos y asociarnos a una gama inmensa de intereses y vocaciones a través del ciberespacio y sus plataformas y servicios. Y son los jóvenes actuales los que muestran un metabolismo más intenso en este proceso, llegan al ciber mundo siendo niños, se socializan dentro de él, y adquieren sus competencias cognitivas superiores en contacto y articulación con actividades

y formas sociales ciberespaciales. Es una consecuencia natural, en este contexto, que esos jóvenes empiecen a expresar comportamientos ordenados y organizados en formas distintas a las que la vida social pre-ciberespacial prescribía y programaba. El mundo ha cambiado, y necesitamos ser contemporáneos con él en percepción y acción; o por lo menos, no alejarnos demasiado de su metabolismo y proceso constructivo.

Esto nos lleva a una reflexión desde la Ingeniería en Comunicación Social: A lo largo de la historia han sucedido muchos cambios que fueron motivados y promovidos por un efecto de diseño, de intervención humana sobre lo que estaba sucediendo. De forma similar a la arquitectura antigua de pirámides y murallas chinas, los seres humanos han tenido arquitecturas del comportamiento social, como la religión, la ley, la moral, y una gama diversa de instrumentos asociados a la educación y a la socialización en general.

La innovación y el cambio han acontecido y han modificado ciclos de reproducción de la vida social. Estos componentes del cambio han sido duales, por un parte han sucedido en forma casi accidental, y los grupos humanos han tenido que adaptarse a ellos, y por otra parte han sucedido a partir de una intención de cambio, y los grupos afectados han resistido, se han adaptado, han negociado. Todo tipo de colonización social está configurada en este sentido, y las colonizaciones han sido de diversos tipos. La mercadotecnia y la propaganda tienen un conocimiento profundo sobre todo esto. Las industrias culturales y las organizaciones políticas han recorrido un largo camino en este sentido. Las religiones, las morales, y las

terapias, conocen bien de los instrumentos particulares para influir, afectar, y modificar, comportamientos. La Ingeniería Social lleva con nosotros toda la historia humana. Pero la dimensión de la comunicación social, se ha intensificado en los últimos tiempos.

Toda Ingeniería Social requiere de comunicación social, para unir, para separar, para poner en común lo que une y lo que separa. Hoy el tema es más sofisticado que nunca. Muchos son los interesados en desarrollar tecnología en este sentido constructivo. El ciberespacio y las plataformas de vida social en él son el gran marco contemporáneo para la experimentación, la exploración, la ejecución de modelos probados. Los servicios de redes sociales son el escenario ideal en este momento para reforzar ciertos patrones de vida social o para modificarlos. En este sentido las comunidades estéticas son producto de Ingenierías en Comunicación Social, pero también son el nicho de nuevos patrones constructivos de Ingenierías en Comunicación Social. Así entonces, lo acontecido con el movimiento #YoSoy132 es al mismo tiempo un fenómeno a estudiar para entender qué y cómo se produjo, y también para aprender cómo y de qué manera inducir fenómenos similares.

El movimiento #YoSoy132 es un movimiento social juvenil político y estético. Observarlo en estas diversas dimensiones de su composición permite una mejor evaluación de su aparición, de su desarrollo y de su futuro. Aparece en la trama de movimiento histórico general, el de las comunidades estéticas, pero también en el contexto de una situación histórica nacional y local de antecedentes directos de enfrentamientos entre

los jóvenes y el poder político. Por tanto tiene rasgos de un movimiento político estudiantil en la configuración de los movimientos de los sesenta, los setenta y los ochenta.

Los jóvenes universitarios se forman dentro de una cultura juvenil estudiantil que tiene su propia memoria y sus propios rasgos de distancia y crítica de la sociedad política. Por otra parte, están las comunidades estéticas de las cuales forman parte, y que les agregan, sobre todo a los jóvenes estudiantes de universidades privadas, una configuración más de distancia de la sociedad política en sus referentes cosmopolitas de consumidores culturales globalizados.

A todo esto hay que agregar el momento en que surge el movimiento. Un país desmovilizado, inconforme, incómodo, con distancias y rupturas respecto a su actual sociedad política. Una ciudad de México en donde la administración de izquierda ha tensado aún más la relación entre sociedad civil y sociedad política federal. La anécdota de la Universidad Iberoamericana, es un detonador hasta cierto punto imprevisible en ese momento y en este momento, también previsible. Hacía falta muy poco para que los jóvenes estudiantes universitarios se agruparan y convocaran con éxito un movimiento contestatario contra el actual régimen de gobierno federal, por una parte, y contra los llamados poderes fácticos, las televisoras y los actores de estos escenarios, por otro.

De hecho, en la hora del estallido, la convocatoria fue más general de lo que sucede después. La convocatoria es unirse para manifestarse en contra de todo el sistema de dominación

presente, todo, incluidos todos los partidos, el sistema financiero, el gobierno, los medios de difusión. Y podría haber seguido a toda figura institucional, en algo similar a lo que sucedió en el mayo del 68 en Francia. Pero, en este caso, el movimiento no generaliza su crítica, se ajusta a la agenda política coyuntural electoral. Por una parte, su mecha la enciende esa coyuntura y por otra, su formación se ordena en esa misma coyuntura, aunque la matriz de fondo era más general.

Una buena pregunta en este punto es ¿Qué hubiera sido necesario para que el movimiento se generalizara a una crítica radical al sistema de vida y al orden social establecido. No sucedió, pero estuvo cerca, la coyuntura política apagó parte de lo que se había encendido, y la forma del movimiento fue menor de lo que pudo llegar a ser. E incluso lo que llegó a ser se fue apagando poco a poco. Todo esto habla de una sociedad bajo control, en donde un movimiento así es posible, pero no tiene condiciones para poner en riesgo al sistema de orden y control vigentes de manera permanente o definitiva. ¿Qué sería necesario para que ese extremo hubiera acontecido? Esta es una pregunta clave para la Ingeniería Social.

El desarrollo del movimiento tiene una trayectoria ordenada por la tensión entre la inconformidad social general, la cultura contestataria estudiantil universitaria, la crítica social estética y la coyuntura política electoral. La coyuntura política electoral señala el cauce del vector de desarrollo del movimiento, aunque otros pudieron ser los vectores de su desarrollo, algunos incluso por completo caóticos, de promoción de una absoluta emergencia social.

La historia del movimiento se desarrolla dentro de un marco de previsibilidad, después de su detonación en un marco de muy alta imprevisibilidad. Se vuelve un estallido poderoso en las circunstancias presentes en ese momento. Y después se vuelve un movimiento de izquierda, marginal, pequeño, insignificante dentro de la coyuntura.

Pero hubo un momento vital y detonante en que el movimiento afectó a la población en general dentro de este cauce de la izquierda posible; una nueva izquierda, juvenil, fresca, honesta, espontánea, legítima. Y el país en un momento de confluencia de sistemas de información y sistemas de comunicación, pudo votar en forma mayoritaria por el candidato de izquierda oficial. Este dato es muy sugerente. Si la izquierda oficial hubiera tenido la capacidad de reacción y en lugar de sumar al movimiento, sumarse ella al movimiento, el país hubiera podido entrar en un estado de emergencia general a favor del cambio. Pero no sucedió, el movimiento desapareció dentro de los lugares comunes de desconfianza y descalificación hacia la izquierda oficial y terminó por sucumbir.

La hipótesis aquí es que lo más novedoso del movimiento fue su matriz estética. Esa matriz estética no ha desaparecido, por el contrario sigue creciendo y fortaleciéndose. Las preguntas importantes en este punto son sobre lo que esa matriz promoverá en el futuro. Sobre las coyunturas que se presentarán en las cuales volverá a aparecer como un vector de sentido y de comunicación de nuevo cuño. Sobre los mundos posibles que nos están esperando mientras esta nueva cultura, sistema complejo de comunicación estética, continúa su empoderamiento y

creciendo en masa crítica. Es como una bomba de tiempo, una fuerza telúrica, de la cual, el movimiento #YoSoy132 fue un primer estallido: “La primera erupción visible”; un anuncio de lo que viene, una noticia de lo que está sucediendo.

El mundo que estamos acostumbrados a vivir, ya cambió.

Epílogo

Las comunidades estéticas son parte de una configuración de fenómenos que la visión social convencional no tiene del todo en su catálogo. La figura de la red social está en emergencia analítica, su relación con los movimientos sociales está aún en curso de exploración científica. Los comportamientos colectivos son enactivos, aparecen de pronto condicionados por resortes que aún no son del todo visibles, por el momento sólo suceden.

Nuestra matriz de explicación es corta, alude a conceptos como tensión económica, política o cultural. Y es posible que ese sea uno de los caminos para entender, para percibir, para intervenir. La naturaleza nos ha mostrado durante mucho tiempo estos comportamientos en las aves, en los peces, en los insectos.

Por razones que no son del todo técnicas, prejuicios humanísticos, herencias del romanticismo individualista, un sentido común imaginaba que las respuestas a las preguntas por lo social estaban en lo individual y su articulación con lo colectivo. Pero no es así, lo individual es sólo una parte de una configuración más compleja, lo colectivo requiere una reorganización

conceptual para reconstruir todo el potencial de su sentido, y por supuesto una reorganización cognitiva para su operación. Y de cualquier forma sólo sucede, por ahora.

Las vetas de la observación de un fenómeno como el #YoSoy132 son diversas partiendo de que no entendemos casi nada de lo que en forma constructiva y enactiva está sucediendo. De ahí confirmar que por una parte sólo podemos percibir lo que podemos percibir, y por tanto será nuestro sentido común asentado en visiones y versiones de la vida social parciales, anacrónicas, limitadas, lo que nos permita ponerle nombre a lo que ha sucedido. Pero por otra parte, tenemos mucho que imaginar, que entender desde un esfuerzo nuevo de percepción sistémica y compleja. El fenómeno #YoSoy132 no es nuevo del todo, tiene una genealogía de antecedentes en la historia social reciente.

Pero también es portador de algo poco común, novedoso, apenas una muestra de lo que no será una sorpresa en el futuro lejano, pero sí motivo de asombro en el cercano. La percepción equilibrada necesita tener prudencia y paciencia para aprender lo que un fenómeno así nos puede mostrar, enseñar, de nosotros mismos, de nuestro potencial evolutivo aún en proceso.

La Comunicología nos muestra que de la tipología básica de las formas de lo social, la comunidad de información, la sociedad de información, la sociedad de comunicación y la comunidad de comunicación. Es la última, la más difícil de imaginar, por la aparente carencia de ejemplos claros de su manifestación histórica.

La comunidad de información se expresa en las formas de las antiguas y aún presentes pequeñas comunidades de grupos aislados con una percepción homogénea del mundo. La sociedad de información se expresa en la sociedad histórica, en las formas del estado moderno, en los imperios, una asociación múltiple y diversa bajo el control de una configuración central de orden, organización y sentido. La sociedad de comunicación se entiende en la figura de la convivencia entre diversas formas de orden, organización y sentido, en algo similar a la propuesta de campo del sociólogo Pierre Bourdieu.

Pero la comunidad de comunicación sólo tiene en la cibersociedad y su configuración en comunidades estéticas, algo parecido a lo que el concepto pretende mostrar, multitudes diversas y distintas conviviendo en formas de sentido que ordenan y organizan, pero no sujetan en forma permanente y exclusiva. Hasta ahora este rostro era por completo marginal o inexistente. Pero ahora la tendencia de su crecimiento y expansión es equivalente en ciertos rasgos al mismo ritmo del metabolismo del internet y las redes sociales en ciberespacio.

Estamos en un momento de tránsito de una etapa del proceso civilizatorio a otra etapa. Nuestra percepción está poblada de imágenes que provienen del pasado de la historia de la vida social. Desde ahí parten nuestros ensayos sobre lo que aparece en fenómenos como el #YoSoy132. Pero no es suficiente, aunque parezca en ocasiones así. Si miramos al movimiento red desde la óptica de la Biología, de la Física, de las ciencias de la complejidad y del caos, las nuevas ciencias cognitivas, quizás aparezcan figuras novedosas y muy sugerentes.

Quizás nuestra percepción se empoderará de tal manera que vayamos un poco más allá de nuestros condicionamientos de un orden menos poderoso, como los que provienen de las agendas periodísticas y de una ciencia social del siglo XIX.

El movimiento red #YoSoy132 es, para nuestro contexto nacional mexicano, el primer aviso evidente de que algo que no estaba ahí ya forma parte de nuestra genética social-histórica contemporánea. ¿Cuántas cosas se articulan en su composición y organización? ¿Cuántas cosas pueden articularse de forma similar en el futuro? ¿Es el internet y el ciberespacio el centro de esta nueva configuración ecológica? ¿Qué tipo de vida social y de movimiento y actividad social nos muestra este ejemplo evidente? ¿Cómo será la vida social cuando lo que esto muestra sea el patrón general de comportamiento? ¿Qué podemos hacer ahora para irnos asimilando de la mejor manera a estos nuevos procesos y tendencias?

Estas son sólo algunas de las preguntas que quedan pendientes por resolver. La Ingeniería Social contemporánea necesita ser actualizada con urgencia, el resultado no será similar a la que históricamente hemos operado: en forma vertical, unidireccional, ejecutada sólo del ecosistema de la dominación. De lo que estamos seguros es que el movimiento red #YoSoy132 no es algo simple y sencillo de entender y apreciar, y que nos falta mucho para estar en el mismo punto del gradiente articulador de los acontecimientos que nos sorprenden, para poder afirmar que entendemos, que somos sincrónicos, que formamos parte en forma consciente y completa de las erupciones que vienen.

Fuentes bibliográficas recomendadas

Nos hemos tomado la libertad de presentar un conjunto de referencias bibliográficas que consideramos básicas para comprender el debate actual acerca de las dinámicas que determinan los fenómenos de movimiento social que hemos llamado “estéticos”. Creemos que serán útiles para quienes compartan el interés académico sobre este campo de creciente atención en el mundo.

ABELLÁN, José Luis (1994) *Ideas para el siglo XXI*, Libertarias-Prodhufo, Madrid.

ALCOT, Pascal (1979) *Introducción a la Ecología*, Editorial Nueva Imagen, México.

ALEXANDER, Jeffrey C. (2000) *Sociología cultural*, Anthropos-FLACSO, Barcelona.

ANDERSON, Benedict (1993) *Comunidades imaginadas*, Fondo de Cultura Económica, México.

ANDERSON, Ralph E. y Irl Carter (1994) *La conducta humana en el medio social*, Gedisa, Barcelona.

ARANGUREN, José Luis L. (1986) *La comunicación humana*, Tecnos, Madrid.

ATTALI, Jacques (1999) *Diccionario del siglo XXI*, Paidós, Barcelona.

BARRET, Neil (1998) *El estado de la cibernación*, Flor del viento, Barcelona.

BAUMAN, Zygmunt (2008) *Comunidad, Siglo XXI* editores, Madrid.

BAUMAN, Zygmunt (2009) *Tiempos líquidos: Vivir en una época de incertidumbre*, Tusquets, México.

BECK, Ulrich, A. Giddens y S. Lash (2008) *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*, Alianza Universidad, Madrid.

BLACKMORE, Susan (2000) *La máquina de los memes*, Paidós, Barcelona.

BOURDIEU, Pierre (1988) *La distinción*, Taurus, Madrid.

BURCHELL, Graham et al. (1991) *The Foucault Effect: Studies in Governmentality*. London: Harvester/Wheatsheaf.

BRYANT, Jennings y Dolf Zillmann (compiladores) (1996) *Los efectos de los medios de comunicación*, Paidós, Barcelona.

CHOMSKY, Noam. (2012) *Occupy*. London: Penguin.

CURRAN, James et al. (2010) *Power Without Responsibility: The Press, Broadcasting and the Internet in Britain*. London: Routledge.

DEAN, Mitchell. (2010) *Governmentality: Power and Rule in Modern Society*. SAGE. London.

DE KERCKHOVE, Derrick (1999) *Inteligencias en conexión*, Gedisa, Barcelona.

DEBRAY Régis (2001) *Introducción a la mediología*, Paidós, Barcelona.

DURAND. G. (1976) *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*, Taurus, Madrid.

ELIAS, Norbert (1987) *El proceso de la civilización. Investigaciones Sociogenéticas y Psicogenéticas*, Fondo de Cultura Económica, Madrid.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2011) *Ingeniería en Comunicación Social y Promoción Cultural. Sobre Cultura, Cibercultura y Redes Sociales, Homo Sapiens*, Universidad Nacional del Rosario, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Rosario.

GALINDO Cáceres, Jesús (coordinador) (2011) *Comunicología Posible. Hacia una ciencia de la comunicación*, Universidad Intercontinental, México.

GÓMEZ Vargas, Héctor (2007) *Paisajes y Pasajes. Sendas de Mediología, Comunicación y jóvenes en la vida contemporánea*, Universidad Iberoamericana-León, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Instituto Cultural de León, León.

GONZÁLEZ, Jorge A. (2003) *Cultura(s) y cibercultur@(s)*, Universidad Iberoamericana, Santa Fe, México.

GONZÁLEZ-MOLINA, Gabriel (2012) *Switchers: Electores que Definen el Triunfo*, GTU Press, México.

GRAEBER, David. (2012) *Debt: The First 5,000 Years*. New York: Melville House.

GRAEBER, David. (2011) *Revolutions in Reverse: Essays on Politics, Violence, Art, and Imagination*. London: Minor Compositions.

GUADARRAMA Rico, Luis Alfonso (2000) *Dinámica familiar y televisión*, UAEM, Toluca.

HARVEY, David. (2007) *A Brief History of Neoliberalism*. Oxford: Oxford UP.

HAWTHORN, Geoffrey (1995) *Mundos plausibles, mundos alternativos*, Cambridge University Press, Cambridge.

IGARTUA, Juan José y María Luisa Humanes (2004) *Teoría e investigación en comunicación social*, Síntesis, Madrid.

INGLEHART, R. (1991) *El cambio cultural en las Sociedades industriales avanzadas*, Siglo XXI-CIS, Madrid.

ISLAS, Octavio y Fernando Gutiérrez (editores) (2000) *Internet: el medio inteligente*, CECSA, México.

LANDOWSKI, Eric (1993) *La sociedad figurada*. Ensayos de sociosemiótica, FCE-UAP, México.

LÉVY, Pierre (2007) *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. Anthropos y Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, México.

MEAD, George Herbert (1968) *Espíritu, persona y sociedad*, Paidós, Buenos Aires.

MITCHELL, William J. (2001) *E-topía*, Gustavo Gilli, Barcelona.

MORRIS, Charles (1962) *Signos, lenguaje y conducta*, Losada, Buenos Aires.

NAJMANOVICH, Denise (2005) *El juego de los vínculos*, Biblos, Buenos Aires.

ODUM, Eugene P. (1992) *Ecología: bases científicas para un nuevo paradigma*, Ediciones Vedral, Barcelona.

QUEAU, Philippe (1995) *Lo virtual*, Paidós, Barcelona.

RHEINGOLD, Howard (2004) *Multitudes Inteligentes. La próxima revolución social*, Gedisa, Barcelona.

RIFKIN, Jeremy (2010) *La Civilización Empática. La carrera hacia una conciencia global en un mundo en crisis*, Paidós, México.

SCHLESINGER, Philip. (1978) *Putting "Reality" Together: BBC News*. London: Constable.

SCOTT, James C. (1990) *Domination and the Arts of Resistance: Hidden Transcripts*. New Haven: Yale UP.

TONNIES, Ferdinand (1979) *Comunidad y asociación*, Península, Barcelona.

TURKLE, Sherry (1997) *La vida en la pantalla*, Paidós, Barcelona.

TURNER, Victor W. (1995) *The Ritual Process: Structure and Anti-structure*. New York: Aldine De Gruyter, 1995.

URIZ Peman, María Jesús (1993) *Personalidad, socialización y comunicación*, Libertarias-Prodhufi, Madrid.

VARELA, Francisco (1990) *Conocer*, Gedisa, Barcelona.

VERSCHUEREN, Jef (2002) *Para entender la Pragmática*, Gredos, Madrid.

VIZCARRA, Fernando y Liliana Paola Ovalle (Compilación) (2011) *Ciberculturas*, Centro de Investigaciones Culturales-Museo, Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali.

VON BERTALANFY, Ludwig (1995) *Teoría general de los sistemas*, Fondo de Cultura Económica, México.

VON FOERSTER, Heinz (1991) *Las semillas de la cibernética*, Gedisa, Barcelona.

WAGENSBERG, Jorge (1994) *Ideas sobre la complejidad del mundo*, Tusquets, Barcelona.

Agradecimientos

Quisiéramos hacer público nuestro agradecimiento a todos los jóvenes participantes del movimiento #YoSoy132 quienes contribuyeron a esta investigación compartiendo sus experiencias, así como su visión y su voz, a través de decenas de entrevistas y sesiones de grupo. Estas prácticas fueron invaluable para conocer sus historias, preocupaciones e ideales.

Agradecemos la valiosa colaboración y las brillantes ideas del Dr. Gabriel González-Molina y el trabajo creativo del Lic. Gabriel González Acosta en el proceso de revisión y edición de este libro.

Queremos plasmar nuestro agradecimiento al antropólogo Dr. David Graeber, fuente directa de inspiración para este estudio, por el gran valor de sus aportaciones en el tema de los movimientos sociales emergentes y el activismo latente de las sociedades contemporáneas.

Finalmente, no podemos dejar de mencionar nuestro reconocimiento al equipo de Antropología y Medios de Comunicación de Goldsmiths, University of London, por su contribución e inspiración durante el proceso de esta investigación.

#YoSoy132
La Primera Erupción Visible

Se terminó de imprimir en abril de 2013 en los talleres de Offset Rebosán en la ciudad de México.
El tiraje fue de 2000 ejemplares.

“En donde quiera que sea, formas revolucionarias de movilización social están apareciendo. En el preciso momento en que los líderes políticos se han mostrado totalmente incapaces de la clase de imaginación y creatividad que serían requeridos para abordar los problemas del mundo, los movimientos sociales han mostrado un torrente de creatividad sin precedentes. Las viejas estructuras de liderazgo están siendo tiradas por la borda y nuevos sistemas de comunicación, de toma de decisiones y de comunidad están siendo desarrollados. Difícilmente es de sorprenderse que México, con tan hermosa y rica tradición revolucionaria, juegue un papel central en estos avances – avances que yo sinceramente creo, son la más grande esperanza para un futuro viable en el planeta.”

David Graeber

(Autor de: “Debt: The first 5,000 Years”, “The Democracy Project: A History, a Crisis, a Movement”, “Revolutions in Reverse: Essays on Politics, Violence, Art, and Imagination”, “Towards an Anthropological Theory of Value: The False Coin of Our Own Dreams”, entre otros. Co-fundador y miembro del Movimiento ‘Occupy’.)

En México empiezan a gestarse estallidos sociales con gran poder de convocatoria, amplia participación y profundos niveles de involucramiento. Son movimientos ‘estéticos’, los que poseen tal nivel de encanto. Y este es el caso del movimiento #YoSoy132.

Paradójicamente, los líderes muestran una enorme ignorancia para concebir y comprender este tipo de movimientos sociales. Nos interesa mostrar esta realidad en su justa dimensión.

Al final del libro podrás responder a las siguientes interrogantes:

- ¿Por qué el #YoSoy132 se convirtió en un movimiento con tal impacto y dimensión?
- ¿Somos activistas o apáticos?
- ¿Cuáles son las características esenciales de las comunidades estéticas?
- ¿Cuáles son los componentes esenciales de los movimientos estéticos?
- ¿Qué implica el #YoSoy132 para las nuevas formas de generar participación a través de la comunicación?
- ¿Habrá otros movimientos similares en México y el mundo?

#YoSoy132: La Primera Erupción Visible va dedicado a quienes comparten el interés y la intención de comprender estos nuevos estallidos y las dinámicas que los hacen y harán posibles en el futuro.



GTE PRESS

#Yo Soy 132
La Primera Erupción Visible

Jesús Galindo Cáceres
José Ignacio González-Acosta



© Juan San Juan Resolida

Jesús Galindo Cáceres (arewara@yahoo.com). Doctor en Ciencias Sociales. Autor de 29 libros y más de trescientos cincuenta artículos académicos publicados en catorce países de América y Europa. Promotor cultural en diversos proyectos desde 1972. Profesor en Argentina, Brasil, Colombia, Perú, España y México desde 1975. Miembro del Programa de Estudios sobre las Culturas Contemporáneas desde 1985. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores SNI-CONACYT desde 1987, SNI III. Promotor del Grupo de Acción en Cultura de Investigación (GACI) desde 1994. Promotor de la Red de estudios en teoría de la comunicación (REDECOM) y del Grupo hacia una Comunicología posible (GUCOM) desde el 2003. Miembro de la Red Deporte, Cultura, Sociedad, Ocio y Recreación desde 2006. Promotor del Grupo hacia una Ingeniería en Comunicación Social (GICOM) desde el 2009. Miembro de la Red Iberoamericana de Gestores Culturales desde el 2009. Miembro del Instituto en Altos Estudios sobre Deporte, Cultura y Sociedad (INDECUS) desde el 2010. Trabaja en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (2010-2013). Mexicano y reside en la Ciudad de México.



© Gabriel González-Acosta

José Ignacio González-Acosta (joseignacioga@msn.com) forma parte del programa de Antropología y Medios de Comunicación en Goldsmiths, University of London. Además, es investigador titular del Instituto de Investigaciones Sociales de Global Talent University. Sus intereses son principalmente los nuevos movimientos sociales y las formas de organización social alternativas al estado. José Ignacio González-Acosta nació en México en 1990 y actualmente reside en Londres, Reino Unido.